



EL AMOR DEL PADRE

Un mensaje urgente para Sus
hijos, tanto fieles como pródigos

GERALD FLURRY

EL AMOR DEL PADRE

Un mensaje urgente para Sus
hijos, tanto fieles como pródigos

GERALD FLURRY

Quiero extender mi gratitud a Joel Hilliker, quien colaboró en la redacción y preparación de este libro. Sin él, debido a mis fuerzas disminuidas, este libro no habría podido producirse.

ESTE FOLLETO NO ESTÁ A LA VENTA.

Es un servicio educativo gratuito de interés público,
publicado por la Iglesia de Dios de Filadelfia.

Copyright © 2026 Philadelphia Church of God
All Rights Reserved

© 2026 Iglesia de Dios de Filadelfia
Todos los derechos reservados

Impreso en Estados Unidos de Norteamérica

Las Escrituras que aparecen en esta publicación se citan de la
versión Reina-Valera 1960, a menos que se indique lo contrario.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN | 1

LA ANGUSTIA DE UN PADRE, LA ALEGRÍA DE UN PADRE

UNO | 9

Su espectacular pacto bautismal

DOS | 35

Examínese en busca de autoengaño

TRES | 59

'Me acuerdo de ti'

CUATRO | 83

Haga la Obra de Dios

CINCO | 105

¿Dónde está Dios?

SEIS | 131

Mi padre

UNA OBRA DE MILAGROS | 157

SIETE | 165

La insistente advertencia de un padre

OCHO | 187

Cómo prosperar en la era laodicensa

EPÍLOGO | 217

UN TÍTULO DE PROPIEDAD PARA EL REINO DE DIOS

INTRODUCCIÓN

LA ANGUSTIA DE UN PADRE, LA ALEGRÍA DE UN PADRE

LA PARÁBOLA DE JESUCRISTO SOBRE EL HIJO PRÓDIGO, registrada en Lucas 15, es quizás la más conmovedora de las que Él pronunció.

Un hombre tenía dos hijos, y el menor le pidió a su padre su herencia. No le gustaba estar en casa con su papá y todas sus “reglas estrictas”. *Tengo que salir de aquí. No soporto la autoridad ni el gobierno*, pensó. *¡Quiero salir a pasarla bien!* Decidió huir al mundo. Como cualquier padre puede imaginar, semejante rechazo y abandono resulta devastador.

El padre con el corazón destrozado de esta parábola representa a Dios Padre. A lo largo de la historia, Él ha tenido *muchos* hijos pródigos que se han apartado de Él. Esta parábola nos ayuda a comprender cómo se siente Dios ante ese rechazo y cómo maneja Él una situación tan dolorosa.

Sin duda este padre trató de persuadir a su hijo de no tomar un rumbo tan imprudente y autodestructivo. Sin embargo, no lo *obligó* a quedarse. Cada persona debe tomar sus propias decisiones, y cada persona debe vivir con las consecuencias de esas decisiones.

Dios el Padre anhela una relación estrecha con cada uno de Sus hijos, pero NOS DEJA LA DECISIÓN A NOSOTROS. Él ofrece una vida verdadera y abundante: una vida bendecida, llena de propósito, esperanza y alegría. Él nos muestra el camino y luego nos anima a ESCOGER LA VIDA. “... Os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición”, dice Él, “escoge, pues, LA VIDA, PARA QUE VIVAS TÚ Y TU DESCENDENCIA” (Deuteronomio 30:19). Dios nos da libre albedrío, y nos deja esa decisión a nosotros. Él busca el mismo amor y la misma devoción voluntarios y sinceros que muestra Su Hijo Jesucristo (Juan 8:29; 14:31). ¡Eso es lo que Él quiere de CADA HIJO! Lamentablemente, a pesar de lo maravilloso que es como Padre, ese amor y esa devoción son sumamente raros.

El hijo de la parábola viajó lejos y derrochó su fortuna en una vida desenfrenada. Pronto se quedó sin nada y se vio obligado a realizar trabajos forzados para sobrevivir. Era miserable y moría de hambre. Fue en esas condiciones deplorables cuando “VOLVIÓ EN SÍ” (Lucas 15:17). Por fin se dio cuenta de que su vida se había convertido en un desastre. Vio los terribles errores que

había cometido y reconoció, por primera vez, lo bien que había estado y que no había nadie como su padre.

Se propuso enderezar las cosas. Se dijo a sí mismo: “Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros” (versículos 18-19). ¡Esto es cierto para todos nosotros! ¡NO SOMOS DIGNOS de ser llamados hijos de Dios!

Esa prueba llevó a este joven a un arrepentimiento sincero. Hay ocasiones en las que quienes abandonan a Dios se encuentran en pruebas y dificultades. Dios a menudo usa circunstancias difíciles para ayudar a un hijo a “volver en sí” y arrepentirse.

Si usted se ha encontrado en ese estado, CUANTO ANTES CAMBIE DE RUMBO, MEJOR LE IRÁ. Mientras siga separado de la bendición y la protección de Dios, su vida sólo empeorará. De hecho, la profecía bíblica muestra que muchos de los hijos e hijas de Dios están a punto de ser arrojados a la GRAN TRIBULACIÓN, ¡el tiempo del peor sufrimiento en la historia humana! Lo crea usted o no, la violencia está a punto de desbordar nuestras ciudades. Millones de vidas serán extinguidas por armas nucleares, ¡y un gran número de personas será llevado a campos de concentración y campos de exterminio! Muchas profecías advierten de este horror, y llegará pronto.

Es en esas condiciones lamentables cuando muchas personas “volverán en sí”. Reconocerán su rebeldía contra su amoroso Padre. ¡Qué trágico que haga falta una prueba tan extrema para que entiendan! Aun así, eso los llevará a un arrepentimiento sincero, como al hijo pródigo.

El padre de esta parábola claramente amaba a su hijo y, a pesar de la traición de éste, NUNCA DEJÓ DE AMARLO.

Lloró su partida y temió no volver a verlo jamás. Cada día, mientras recorría sus tierras, escudriñaba el horizonte con la esperanza de ver alguna señal del regreso del joven.

Por fin llegó ese día. El padre alcanzó a ver la figura de su hijo perdido “cuando aún estaba lejos” (versículo 20). Su corazón empezó a latir más rápido. De pronto, desbordado de emoción, ¡*corrió* hacia su hijo! Mientras más se acercaba, con más claridad veía el estado quebrantado y demacrado del joven; *pero ¡estaba vivo!* En el momento en que lo alcanzó, ¡el padre abrazó y besó a su hijo! ¡Estaba desbordado de alegría! El hecho de que su hijo hubiera regresado indicaba un espíritu arrepentido, y el padre, lleno de compasión, estaba ansioso por perdonar.

El hijo le dijo: “Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo” (versículo 21). El padre ni siquiera le respondió. Simplemente les dijo a sus siervos: “Sacad el mejor vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y calzado en sus pies. Y traed el becerro gordo y matadlo, y comamos y hagamos fiesta; PORQUE ESTE MI HIJO MUERTO ERA, Y HA REVIVIDO; SE HABÍA PERDIDO, Y ES HALLADO” (versículos 22-24).

¡ÉSTE ES UN TIPO DE DIOS EL PADRE! Este padre no actuó como un padre del mundo ni dijo: *¿No te dije que estabas arruinando tu vida?* Vio a su hijo regresar arrepentido, ¡y corrió hacia él y lo colmó de besos! ¡Estaba tan agradecido de tenerlo de vuelta en casa con la familia! Hicieron un gran banquete porque el padre estaba muy feliz.

¡Este padre respondió exactamente como responde DIOS EL PADRE ante cualquiera que deja Su Iglesia y luego regresa a Él arrepentido! Nuestro Padre se conmueve profundamente por un hijo que se arrepiente, que tiene la actitud de: *Seré un jornalero; haré lo que sea.*

Estoy muy agradecido de poder volver a tu amor y a tu misericordia. ¡Estoy muy agradecido por tus besos y tus abrazos, porque tú eres mi Padre! ¡El Padre espera con los brazos abiertos! Así es Él; así de profundo es Su amor. ¡Él es un PADRE!

¡Sí, Dios es un PADRE AMOROSO! Él no es *como* un padre; ¡ÉL ES EL PADRE SUPREMO!

La parábola del hijo pródigo es la tercera de tres parábolas registradas en Lucas 15. En la primera, la parábola de la oveja perdida, Jesucristo dijo: “Os digo que así habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento” (versículo 7). ¡Cuando usted se arrepiente, realmente llena a Dios de entusiasmo y alegría! ¡Usted puede influir en los sentimientos y la felicidad de Dios simplemente arrepintiéndose cuando necesita hacerlo! Su Padre lo ama muchísimo.

El libro que usted está leyendo está dirigido, en gran parte, a los hijos pródigos de Dios, de los cuales hay muchos en esta era final de la Iglesia de Dios en este tiempo del hombre, llamada la era de *Laodicea* en Apocalipsis 3:14-22.

Si usted se ha apartado de Dios, ¡SEPA QUE DIOS LO AMA Y NO SE HA DADO POR VENCIDO CON USTED! Él anhela el día en que usted *vuelva en sí*, se arrepienta y emprenda el camino de regreso a Él. ¡Él vigila el horizonte esperando cualquier señal de su regreso! No se demore. Humíllese y vaya a Él para que puedan reencontrarse y usted vuelva a disfrutar de Su bendición y Su favor.

La parábola de Cristo continuó. El otro hijo de aquel hombre se molestó porque se celebraba una fiesta en honor de su hermano que había estado descarriado. Enojado, se mantuvo alejado de la fiesta (Lucas 15:25-28).

Esta parte de la parábola también nos enseña sobre el amor de Dios el Padre.

El padre, atento, se dio cuenta y salió a buscar a su hijo mayor. Percibió que había un problema y le “rogaba”. La palabra griega *parakaleo* significa llamar a alguien a su lado; hablarle para exhortarlo o consolarlo; suplicar o implorar; procurar apaciguar mediante ruegos; consolar, animar y fortalecer. Este hombre no exigió: “¡Entra ahora mismo y dale la bienvenida a tu hermano!”. Dijo: *Hijo, ¿qué te pasa? Noto que algo te está molestando. Déjame ayudarte. Este es un momento de alegría, y quiero que puedas compartirlo.* Le dio la oportunidad de expresar su frustración.

El hijo le dijo francamente a su padre: “He aquí, tantos años te sirvo, no habiéndote desobedecido jamás, y nunca me has dado ni un cabrito para gozarme con mis amigos. Pero cuando vino este tu hijo, que ha consumido tus bienes con rameras, has hecho matar para él el becerro gordo” (versículos 29-30). Este hijo no reaccionó ante el arrepentimiento como lo hace Dios.

¿Cómo respondió el padre? Le dijo: “HIJO, TÚ SIEMPRE ESTÁS CONMIGO, Y TODAS MIS COSAS SON TUYAS” (versículo 31). ¡Qué PROFUNDO AMOR expresó ese padre! Este hijo no estaba siendo rebelde; simplemente había perdido algo de perspectiva y necesitaba cambiar su actitud. Su padre lo ayudó a superarlo, consolándolo y rogándole.

ESTE ES DIOS EL PADRE HABLANDO: *¡Tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas!* ¡EL PADRE LES DA TODO A SUS HIJOS FIELES! ¡Muchas Escrituras muestran que la herencia que Dios ha reservado para quienes permanezcan fieles durante esta era de Laodicea, y para quienes se arrepientan *antes* de la Segunda Venida de Cristo, es verdaderamente asombrosa! Nosotros HEREDAREMOS “TODAS LAS COSAS”

(Apocalipsis 21:7): ¡TODO lo que el Padre tiene para dar! Y Él nos mantiene “siempre con Él”, en la relación más íntima, enseñándonos, consolándonos y rogándonos, ayudándonos a vencer y a crecer.

Este libro es también para los hijos *fieles* de Dios. Necesitamos abrírnos por completo a nuestro Padre y escuchar y responder a Su guía y Su corrección.

Todos necesitamos estudiar, apreciar e imitar las maravillosas cualidades de nuestro Padre celestial. Dios es amor (1 Juan 4:8). Él busca lo mejor en Sus hijos. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta (1 Corintios 13:7). Él quiere lo mejor para nosotros. Quiere vernos prosperar y triunfar. Quiere darnos; ¡verdaderamente es un DADOR GENEROSO! Quiere colaborar para nuestro gozo. Dios el Padre anhela atraer a Sus hijos a la más estrecha relación con Él. Y Él es perfecto. Él dijo: *Si ustedes, siendo malos, saben dar buenas dádivas a sus hijos, ¿cuánto más yo, en quien no hay maldad alguna?* (Mateo 7:11). Dios nos dio lo más precioso posible: a Su propio Hijo, para pagar por nuestros pecados, ¡de modo que cuando nos arrepintamos y aceptemos ese sacrificio, Él pueda abrírnos las puertas a Su Familia!

Todos debemos llegar a pensar mucho más como nuestro amoroso y perfecto Padre Dios.

Donde nos hayamos desviado, necesitamos ser humildes y contritos, arrepentidos y obedientes. Donde seamos egoístas y mezquinos, necesitamos crecer en compasión y misericordia, en generosidad y amor.

Es mi sincera oración que este libro ayude a que *muchos* hijos pródigos perdidos SEAN HALLADOS, ¡y que muchos hijos espiritualmente muertos VUELVAN A LA VIDA!

CAPÍTULO 1

SU ESPECTACULAR PACTO BAUTISMAL

¡N OSOTROS NO ENTENDEMOS EL AMOR DE DIOS el Padre con la suficiente profundidad!

Si viéramos verdaderamente la pasión que Él siente por Sus hijos engendrados por el Espíritu, y por la gente de este mundo, esto nos llevaría a arrodillarnos en humilde gratitud. Nos inspiraría más amor y devoción para servirle.

Uno ve ese amor en el pacto bautismal.

El bautismo es la ceremonia más importante y significativa en la vida. ¡Es un pacto glorioso e inspirador entre un ser humano y el Dios Todopoderoso!

Cuando nos bautizamos, recibimos toda una serie de promesas y bendiciones de Dios. Es difícil comprender

plenamente la inversión que Dios hace en nosotros en ese momento.

Dios no se toma esto a la ligera. A partir de ese momento, ¡Él se compromete con nuestro éxito espiritual eterno de una forma intensa y personal!

Y se entristece profundamente cuando uno de Sus hijos engendrados rompe ese pacto con Él.

SANTIFICADO POR EL PADRE

DIOS EL PADRE es quien nos llama. Juan 6:44 nos dice: “Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere...”. El Padre debe traernos a Él antes de que podamos llegar a conocerlo verdaderamente a Él y a Jesucristo.

¿Se da cuenta de lo *selectivo* que es Dios al llamar a alguien? ¿Cuánto esfuerzo pone en decidir a quién llamar?

El primer versículo de la epístola de Judas nos permite comprender mejor este proceso. Esta carta está dirigida “a los santificados en Dios Padre, y guardados en Jesucristo, y llamados” [traducción nuestra según el orden usado en la versión King James para estas tres palabras]. La palabra llamados se lee mejor como invitados. Esta palabra es bastante diferente de como se usa en Mateo 22:14, donde Cristo dice que “muchos son llamados, y pocos escogidos”. Acá se refiere a Dios *invitando* personalmente a alguien a ser parte de Su Familia. Y este versículo muestra que *antes de* que Dios llame a un individuo, Dios el Padre lo SANTIFICA a él o ella.

El Padre es cuidadosamente selectivo cuando aparta a esa persona. Luego le da a Jesucristo el trabajo de *guardar* a esa persona. El individuo debe ser protegido del diablo y sus demonios que buscan destruirlo.

Durante ese período, Dios evalúa para medir la probabilidad de que esa persona ingrese exitosamente en Su Familia. Seguramente Él observa para ver cómo reacciona esa persona a Su verdad, a Su corrección, o a un desafío o prueba que Él permita o envíe.

Sólo después de que esa persona haya pasado tal escrutinio, Dios extiende esa invitación, ¡la mayor invitación que Dios dará por toda la eternidad! Esto sin duda significa que muchos que son santificados *no* son invitados.

Cuando usted entiende cuán especial y exaltado es ese llamamiento, y al reconocer lo que está en juego eternamente, el hecho de que el Padre sea tan cuidadoso y selectivo tiene perfecto sentido.

¡Cada persona con la que Dios trabaja es SUPERESPECIAL para Él! Él conoce y ama profundamente a ese individuo.

Y cuando ese individuo es bautizado en Su Familia, entrando en un pacto con Dios, ¡ESO AUMENTA ENORMEMENTE SU ESTATURA ESPIRITUAL!

ENGENDRADO POR EL PADRE

Tras el bautismo, un ministro de Dios impone las manos sobre la persona y ora por ella. Con esa oración, la persona recibe EL MAYOR REGALO DEL UNIVERSO. Dios imparte una pequeña porción de Su poder espiritual, el Espíritu Santo.

Eso es lo que hace a una persona cristiana: la morada del Espíritu Santo (Romanos 8:9).

En ese momento, ¡EL PADRE ENGENDRA A ESA PERSONA COMO SU PROPIO HIJO! Ese Espíritu es como un espermatozoide que fertiliza un óvulo: ¡es el comienzo de una nueva vida espiritual!

SÓLO EL PADRE nos engendra; ni siquiera Cristo lo hace. ¡Qué asombroso es ser ENGENDRADO POR DIOS EL PADRE!

¿Puede usted entender cuán importante es esto para Dios? CUANDO EL PADRE ENGENDRA UN HIJO, ¡ESO SIGNIFICA TODO PARA ÉL! Eso está en el corazón de Su plan maestro. ¡POR ESO CREÓ AL HOMBRE! El Padre está *reproduciéndose a Sí Mismo en seres humanos*, creando más seres Dios a Su propia imagen de carácter espiritual.

ESPOR ESTO que Él hizo el sacrificio supremo, al enviar a Su Hijo a la Tierra y permitirle morir, ¡para ofrecerle a usted la oportunidad de nacer en Su Familia eterna!

Zacarías 9:11 menciona “la sangre de tu pacto”. El hebreo muestra que se refiere a un “PACTO DE SANGRE”. ¡Cristo, quien fue Dios en la carne, dio Su propia sangre para hacer posible este pacto! Debemos ver el precio sangriento que se pagó para darnos esta oportunidad y reconocer cómo demuestra el amor y la devoción sin paralelo de Dios. (Lea sobre esto en el Capítulo 7 de mi folleto gratuito *Zechariah—The Sign of Christ’s Imminent Return* [Zacarías: La señal del inminente regreso de Cristo, disponible sólo en inglés]).

En la Familia de Dios, no hay hijos accidentales, como un embarazo accidental. ¡Dios lo calcula hasta el más mínimo detalle!

El Padre tiene UN AMOR FERVIENTE por cada individuo en quien ha plantado Su Espíritu Santo. Somos Su Familia, y Él se asegura de que seamos cuidados si somos leales a Él. No va a permitir que Sus hijos sean descuidados o maltratados. ¡QUÉ AMOR tiene el Padre por nosotros!

Dios permite que haya pruebas en nuestras vidas, pero incluso esas son bendiciones: “Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, RECIBIRÁ LA CORONA DE VIDA, que Dios ha *prometido* a LOS QUE LE AMAN” (Santiago 1:12). ¡El

Padre quiere darle UNA CORONA DE VIDA! Esto contrasta radicalmente con la flor que se marchita de esta vida (versículos 10-11). Si usted *Lo ama*, lo que significa que ama Su ley y al gobierno que la enseña, ¡entonces NADIE puede romper la promesa de vida eterna divina que Dios le ha hecho!

¿AMA USTED A DIOS COMO ÉL LO AMA A USTED? ¿Está usted demostrando ese amor cada día? No podemos permitirnos responder estas preguntas a la ligera.

NUESTRO ENTIERRO EN EL BAUTISMO

El apóstol Pablo sabía que todos somos pecadores (Romanos 3:23). Sabía que no había nada que pudiéramos hacer, por nosotros mismos, para borrar esa pena de muerte. Todos necesitamos un Salvador. Por la gracia de Dios, después de que nos arrepentimos, Él remueve la pena por nuestros pecados contra la ley de Dios.

Pablo también tenía claro que, después de aceptar a Jesucristo como nuestro Salvador, necesitamos vivir según la ley de Dios. Esto también requiere un milagro.

Después de explicar en Romanos 5 acerca de la gracia y el sacrificio de Jesucristo, Pablo dice: “¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? EN NINGUNA MANERA. Porque los QUE HEMOS MUERTO AL PECADO, ¿cómo, viviremos aún en él?” (Romanos 6:1-2). ¿Ha desaparecido la ley a causa de la gracia? Pablo responde con un rotundo ¡NO!

Luego explica el simbolismo inspirador de la ceremonia bautismal. Debemos entender este simbolismo para comprender por qué necesitamos el Espíritu Santo y por qué Cristo debe vivir en nosotros hoy.

“¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?” (versículo 3). Pablo dice que fuimos bautizados en la muerte de Cristo. Señaló en el capítulo anterior que somos *justificados* por la muerte de Cristo y *salvados* por Su vida (Romanos 5:9-10).

En el bautismo, nos sumergimos totalmente bajo el agua, lo que es un entierro simbólico (p. ej., Mateo 3:16; Hechos 8:36-38). El viejo hombre carnal muere con Jesucristo. Pablo lo explica con más detalle: “Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros ANDEMOS EN VIDA NUEVA” (Romanos 6:4).

¡Ahora empezamos a ver la importancia del Espíritu Santo y por qué es LA VIDA DE CRISTO que nos salva! Así como Cristo fue resucitado, o levantado de entre los muertos, nosotros nos levantamos de esa tumba acuosa y procedemos a andar en VIDA NUEVA POR EL PODER DEL ESPÍRITU SANTO DE DIOS.

Aceptamos enterrar al viejo yo, y cuando somos bautizados, ese viejo yo muere. Pablo lo deja claro: “Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en LA DE SU RESURRECCIÓN” (versículo 5). El bautismo simboliza tanto una muerte como una resurrección. En el bautismo *morimos* como lo hizo Jesucristo, y cuando salimos de esa tumba acuosa, *vivimos* como Él vive, ¡no por nuestro propio poder, sino por el poder del Espíritu Santo de Dios!

Nuestros pecados han sido perdonados. ¿Pero excusa el pecado nuestro bautismo? ¿Cubre pecados *futuros*? Pablo continúa: “Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el

cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que NO SIRVAMOS MÁS AL PECADO” (versículo 6). El bautismo simboliza una ruptura completa. ¡Es una línea entre la muerte y la vida, entre el pecado y la justicia!

Para que “andemos en vida nueva” para que “no sirvamos más al pecado”, Dios nos da el don de Su Espíritu Santo mediante la imposición de manos inmediatamente después del arrepentimiento y el bautismo. Andar en “vida nueva” significa que ahora vivimos una vida guiada por el Espíritu de Dios (Romanos 8:14).

El Espíritu Santo por el cual Dios nos engendra como Sus hijos después del bautismo es el mismo poder por el cual comenzamos a VENCER EL PECADO y en realidad asumir LA NATURALEZA DIVINA DE DIOS MISMO. ¡Es por ese poder que Jesucristo resucitado VIVE EN NOSOTROS!

GUIADOS POR EL ESPÍRITU

Muchos de ustedes que leen esto probablemente hicieron este pacto bautismal debido a las enseñanzas del difunto Herbert W. Armstrong. Recuerde lo que él enseñó sobre esto.

El anticipo del Espíritu de Dios imparte *la mente de Dios*. El Sr. Armstrong dijo en un sermón de julio de 1983 que esto significa que Dios inyecta “Su vida [y] también Su mente, también Su carácter, también Su actitud de amor, de cooperación, de dar, de preocupación por los demás así como por uno mismo. Altruismo en lugar de egoísmo”.

Cuando somos guiados por el Espíritu Santo, éste produce frutos espirituales en nuestras vidas que proceden directamente de Dios: Su amor, alegría, fe y otras cualidades (Gálatas 5:22-23). Ese Espíritu también

nos da entendimiento espiritual (1 Corintios 2:9-14). ¡Qué regalo tan incomparable!

1 Juan 4:2 muestra que, por medio del Espíritu Santo, Jesucristo “ha venido en carne”. El tiempo del verbo griego traducido *ha venido* significa *está viniendo*. Podría leerse “ha venido y sigue viniendo” o “está viniendo ahora”. ¡Cristo Mismo está morando en nosotros en Espíritu! Y cuando Cristo está viviendo en nosotros, TENEMOS VIDA (1 Juan 5:12). ¡Esa es una verdad asombrosa!

“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús” (Filipenses 2:5). La mente misma de Dios viene a través del Espíritu. Debemos *dejar que* Su mente esté en nosotros. Él no lo forzará.

“Porque todos los que son GUIADOS por el Espíritu de Dios, estos son hijos de Dios” (Romanos 8:14). ¡Qué declaración tan profunda! Si hemos de nacer como hijos de Dios, simplemente *tener* el Espíritu de Dios no es suficiente: ¡Debemos ser GUIADOS por ese Espíritu!

Esta es una gran razón por la que hay tan pocos en la “manada pequeña” de Dios (Lucas 12:32), Su verdadera Iglesia. Dios lo deja en manos de usted.

Si no seguimos la dirección del Espíritu de Dios, estamos APAGANDO el Espíritu (1 Tesalonicenses 5:19), ¡y corremos el riesgo de PERDERLO!

EL PADRE QUIERE GUIAR A SUS HIJOS. Quiere que le sigamos como lo hace Su Hijo Jesucristo. Cristo dijo: “Porque el que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre, porque YO HAGO SIEMPRE LO QUE LE AGRADA” (Juan 8:29). Esta es una de mis escrituras favoritas, si no la favorita. ¡Qué hermosa actitud tenía Cristo! ¡No es de extrañar que el Padre llamara a Jesús “mi Hijo amado, en quien tengo complacencia”! (Mateo 3:17; 17:5).

Si amamos a nuestro Padre, usaremos Su Espíritu para guardar Sus mandamientos voluntariamente y con alegría (1 Juan 5:3). Así es como Le *demostramos* que Lo amamos.

Si somos guiados por el Espíritu de Dios que mora en nosotros, esforzándonos siempre por agradar a nuestro Padre, ¡entonces ÉL HARÁ TODO POR NOSOTROS! “Y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos y HACEMOS LAS COSAS QUE SON AGRADES DELANTE DE ÉL” (1 Juan 3:22). ¡Imagínese recibir *cualquier cosa que le pida* a Dios! Pero para obtener eso, usted debe hacer más que simplemente obedecer a su Padre celestial por deber. ¡El apóstol Juan está hablando de una actitud de querer hacer TODO LO POSIBLE PARA AGRADES A SU PADRE! ¡Esa actitud hace que sus oraciones sean respondidas! Por supuesto, usted estará pidiendo por aquellas cosas que le agradan a Dios.

Obviamente, Dios sólo nos dará lo que es bueno para nosotros. Pero este versículo muestra que no debemos poner límites a lo que Dios podría darnos, siempre y cuando seamos obedientes y Le pidamos con una actitud correcta. Esa es la fórmula del éxito que siguió Cristo.

¿Dejaría solo un padre a un hijo que tuviera esa actitud? ¡No! ¡Destrozaría a un batallón de soldados para salvar a ese hijo! Asuma esa actitud, y su Padre celestial intervendrá en su vida y hará que sucedan cosas espléndidas para usted.

¡Esta es la amorosa relación familiar que Dios nos ofrece cuando entramos en ese pacto bautismal con ÉL!

ARREPENTÍOS Y CREED

El Padre quiere dar generosamente estos dones gloriosos, pero hay condiciones que debemos cumplir primero.

Cuando la Iglesia del Nuevo Testamento comenzó en Pentecostés del año 31 d. C., el apóstol Pedro dijo: “Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo” (Hechos 2:38). El ARREPENTIMIENTO es un prerrequisito para ser bautizado y recibir el Espíritu de Dios. Y hay que señalar que el arrepentimiento *continuo* es clave para *mantener* el Espíritu de Dios (p. ej., Salmo 51, especialmente el versículo 11).

Antes del bautismo, Dios nos guía a arrepentirnos de la forma en que hemos estado viviendo, una vida contraria a Su ley (Romanos 2:4). Nos arrepentimos no sólo de lo que hemos hecho, sino de *lo que somos*.

El Sr. Armstrong escribió que el arrepentimiento “es un *cambio* total en la mente, el corazón y el rumbo en la vida. Es un *cambio* hacia un nuevo CAMINO DE VIDA. Es rechazar el camino *egocéntrico* de la vanidad, el egoísmo, la codicia, la hostilidad a la autoridad, la envidia, los celos y la falta de interés por el bienestar de los demás, y volverse hacia el CAMINO centrado en Dios, de la obediencia, la sumisión a la autoridad, del amor hacia Dios *mayor* que el amor por uno mismo y del amor y la preocupación por los demás seres humanos igual a la que se tiene por uno mismo” (*Qué significa... conversión?*).

Muchos malinterpretan que el arrepentimiento significa *tristeza*. El arrepentimiento en realidad significa *cambio*. Merriam-Webster define *arrepentir* como “volverse del pecado...”. Volverse del pecado, cambiar su anterior forma de vida, significa volverse a obedecer la ley de Dios.

Además del arrepentimiento, debemos “creer”: conocer y aceptar que Jesucristo murió por nosotros (por ejemplo, Marcos 16:15-16; Hechos 8:12, 36-38; 16:30-

31). Esto significa que Él pagó la pena de muerte por nuestros pecados pasados (Romanos 6:23). Esta creencia, o fe en la sangre derramada de Jesucristo como pago por nuestros pecados, se manifiesta exteriormente mediante el bautismo.

“Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros” (Romanos 5:8). Debemos tener fe en esa sangre y en el hecho de que Él pagó la pena por “los pecados pasados” (Romanos 3:25).

Durante la ceremonia bautismal, el ministro de Dios le pregunta lo siguiente al miembro potencial de la Familia de Dios: “¿Se ha arrepentido de sus pecados y ha aceptado a Jesucristo como su Salvador personal?”. El individuo es bautizado después de que dice que sí.

COMPROMISO DE TODO CORAZÓN

El bautismo es sólo el punto de partida de toda una vida de conversión y esfuerzo por parecerse cada vez más a Dios. ¡Es un compromiso de obedecer a Dios y reemplazar nuestros pensamientos, emociones y deseos carnales con los pensamientos de Dios Mismo! ¡DEBEMOS PENSAR COMO DIOS! Eso es muy difícil de lograr. Debemos crecer constantemente en nuestra conversión. Y debemos resistir hasta el final. Todo ello forma parte de nuestro compromiso bautismal.

Jesucristo dijo: “Si alguno viene a mí y no aborrece [o ama menos en comparación] a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo. Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo” (Lucas 14:26-27).

¿Comprende la seriedad del compromiso que hace cuando entra en este pacto con Dios? Usted promete que, sea cual sea la carga que Él le imponga, la soportará y seguirá a Dios cueste lo que cueste. Usted debe estar dispuesto a *renunciar a cualquier cosa* por esta causa, incluyendo a los miembros más cercanos de su propia familia. ¡Incluso puede que tenga que MORIR por ello!

Dios debe saber que nunca permitiremos que *alguien o algo* tenga prioridad sobre Él. “Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo” (versículo 33). En el bautismo le decimos a Dios que, si es necesario, renunciaremos a *cualquier cosa*, haremos cualquier cosa e iremos a cualquier parte, ¡para obedecerle y mantenerle en primer lugar en nuestra vida!

Usted no puede entrar en ese pacto a la ligera. Antes de bautizarse, debe contar el costo.

La parte de Dios del pacto es segura. Efesios 4:30 dice de usted: “SELLADOS para el día de la redención”. En el bautismo, Dios lo “sella”. Él no abandonará Su llamado. Si usted es guiado adecuadamente por el Espíritu, está prácticamente salvado, así es como Dios lo ve. Dios “llama las cosas que no son, como si fuesen” (Romanos 4:17).

En el bautismo, somos “sellados con el Espíritu Santo de la promesa” (Efesios 1:13). ¡Es una “promesa” porque LA PARTE DE DIOS ES SEGURA! Sin embargo, NOSOTROS podemos romper ese sello con nuestras acciones. Nada está garantizado hasta que *nazcamos* como hijos, no sólo engendrados.

Los pactos pueden ser quebrantados por los hombres. Pero la Palabra de Dios no puede ser quebrantada. Este es el carácter que debemos construir para convertirnos

en miembros de la Familia de Dios. ¡Nosotros **DEBEMOS** mantener nuestra parte de ese pacto bautismal!

Nuestro Padre está dedicado a nuestro éxito. No nos habría elegido si no creyera que podríamos lograrlo. Él anhela **CONSUMAR** este pacto con nosotros, y sólo puede hacerlo si cumplimos fielmente nuestra parte del acuerdo.

REYES Y SACERDOTES

De nuevo, Efesios 1:13 llama a lo que recibimos en el bautismo “el Espíritu Santo *de la promesa*”. Es una promesa de Dios de algo aún mayor.

El versículo 14 lo llama “las *arras* [que significa *garantía* o *anticipo*] de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria”. Esa pequeña medida de Espíritu que Dios implanta en nosotros en el bautismo es un *anticipo* de nuestra herencia futura: Dios nos dará la *medida completa* de Su Espíritu Santo cuando lleguemos a ser seres espirituales, ¡HIJOS NACIDOS DE DIOS!

Dios da Su Espíritu a Sus hijos para empoderarnos para vencer y crecer. Pero ese don representa aún más. ¡Nuestro Padre tiene planes magníficos para Sus hijos! ¡Cuando Él hace ese pacto con nosotros en el bautismo, se está comprometiendo a establecernos en cargos supremamente exaltados en Su reino eterno!

1 Juan 2:20 dice: “Pero vosotros tenéis la *unción* del Santo, y conocéis todas las cosas”. La New King James Version traduce *unción* como “ungimiento”. Recibir el Espíritu Santo significa que usted tiene UN UNGIMIENTO del Santo, ¡de Dios Mismo!

En el Antiguo Testamento, *los sacerdotes y los reyes* eran ungidos con aceite cuando Dios los ponía en ese

cargo (p. ej. Éxodo 30:30; 1 Samuel 16:13). Cuando usted es bautizado y recibe el Espíritu, representado por ese aceite en esas ceremonias de ordenación, ¡Dios LO UNGE COMO REY Y SACERDOTE EN EMBRIÓN!

Juan dice “TENÉIS la unción”, *tiempo presente*, no “*recibiréis una unción*”. Dios lo ve como si estuviera COMPLETO.

Por eso Apocalipsis 1:6 y 5:10 utilizan el *tiempo pretérito perfecto* al decir que Dios “nos HIZO reyes y sacerdotes para Dios, su Padre...”. Una vez bautizados, ¡somos *allí y entonces* consagrados en los más altos cargos del Mundo de Mañana! En Su mente ya somos reyes y sacerdotes, aunque aún tenemos que tomar posesión de esos cargos. Después del bautismo, estamos siendo entrenados y preparados para gobernar este mundo.

¡Qué honor! En el bautismo somos como embriones espirituales en el vientre materno, apenas comenzando el proceso de conversión. ¡Qué asombroso e inspirador que, incluso en ese momento, Dios nos coloca en ese oficio sacerdotal real! Luego continúa amorosamente dándonos forma y moldeándonos para convertirnos en reyes y sacerdotes.

Dios tiene un enfoque tan positivo y lleno de esperanza para Sus hijos. Si permanecemos fieles, ¡nuestra doble corona eterna como reyes y sacerdotes está asegurada!

Esto también demuestra lo profundamente que Dios está involucrado en cada uno de los santos engendrados por el Espíritu. Piense en las emociones del Padre al elegir individualmente a cada uno de nosotros como miembros de la Familia real y sacerdotal que gobernará el mundo con Él en el Reino de Dios que pronto llegará. Esa es una oportunidad entre un millón que Él no da descuidadamente.

Jesucristo dijo a Sus discípulos: “En la casa de mi Padre muchas moradas hay [o *cargos*]; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho. Voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis” (Juan 14:2-3). Dios tiene MUCHOS CARGOS que ocupar en Su templo futuro en Jerusalén, ¡y está preparando esos cargos ahora mismo para Sus primicias! ¡Estos mismos reyes y sacerdotes después tendrán más cargos en la nueva Jerusalén! Apocalipsis 3:12 promete que quien permanezca fiel al estándar de Filadelfia “nunca más saldrá” del templo de Dios. ¡Trabajaremos desde la casa del Padre para siempre!

¡Este destino debe conmovernos mucho más que cualquier otra cosa en nuestras vidas! La recompensa otorgada a estos sacerdotes-pilares, los cargos de más alto nivel en el Reino de Dios, ¡es magnífica más allá de las palabras! Y comienza con la *unción* espiritual que recibimos en el bautismo.

Si usted puede creerlo, hay un aspecto aún MÁS asombroso e inspirador del pacto bautismal.

UN PACTO MATRIMONIAL

Pocos comprenden esta verdad, pero el Antiguo Pacto era un pacto matrimonial. El Dios del Antiguo Testamento fue el Ser que más tarde se convirtió en Jesucristo. (Explico esta doctrina en el Capítulo 1 de mi libro gratuito *El Eterno ha escogido Jerusalén*). El pacto que Dios hizo con el antiguo Israel en el Monte Sinaí en Éxodo 19 y 24 fue un *acuerdo matrimonial*. Lea Ezequiel 16, que describe el matrimonio de Dios con Israel. El versículo

8 dice: "... Te di juramento y entré en pacto contigo, dice [el Eterno] Dios, y fuiste mía".

Lamentablemente, Israel rompió su "voto matrimonial", por así decirlo. Como dice el versículo 32, se convirtió en "mujer adúltera, que en lugar de su marido recibe a ajenos". En los versículos 38-39, se compara a Israel con "las adúlteras" [mujeres que rompen el matrimonio, versión King James]. En Jeremías 3:14, Dios suplica: "Convertíos, hijos rebeldes (...) porque *yo soy vuestro esposo...*". Esa historia muestra cómo los seres humanos pueden fallarle a Dios, incluso cuando Él les ofrece una oportunidad tan especial y gloriosa.

Ezequiel 16 sí describe el matrimonio del Antiguo Pacto con el antiguo Israel, pero es *sobre todo* una profecía sobre un matrimonio del Nuevo Pacto con la Iglesia de Dios de hoy. Ese es el enfoque.

En el versículo 8, la expresión "extendí mi manto sobre ti" es un símbolo de matrimonio. Dios dice *fuiste mía*, TE CONVERTISTE EN MI ESPOSA. ¿Cuándo ocurre eso? A nivel individual, ocurre *en el momento en que somos bautizados*.

Este es quizá el aspecto más electrizante del pacto bautismal. En el bautismo, las primicias hacen un PACTO MATRIMONIAL para obedecer a Dios y nacer de nuevo como la esposa de Cristo. Decimos que nos casaremos con Cristo y cumpliremos todas las condiciones del pacto.

¡Sólo a las primicias, a aquellos llamados ANTES DE QUE Cristo regrese, se les ofrece esa noble recompensa! ¡Esta es la recompensa más exaltada que se haya ofrecido alguna vez a ser humano alguno en época alguna! No será ofrecida a la gente bautizada en el Milenio y después de eso.

El versículo 9 dice: “Te lavé con agua; y lavé tus sangres de encima de ti, y te ungué con aceite”. El agua y el aceite son símbolos del Espíritu Santo de Dios, que nunca se ofreció como parte del matrimonio del Antiguo Pacto hecho con el antiguo Israel. Esto describe a las primicias de Dios en la actualidad.

En el versículo 10, Dios dice: “... te ceñí de lino [lino fino, versión King James]...”. Éxodo 39:27 muestra que Aarón y sus hijos, los sacerdotes de mayor rango en el tabernáculo, eran los que vestían lino fino. Apocalipsis 19:8 dice que a la Esposa de Cristo “se le ha concedido que se vista de lino fino”, que representa “las acciones justas de los santos”. Dios está vistiendo a Su Esposa con el lino fino de la justicia.

Aunque no estamos oficialmente casados con Jesucristo hasta que Él regrese, Dios ya considera a la Iglesia hoy como Su esposa. A diferencia del Antiguo Pacto, quienes estamos bajo el Nuevo Pacto debemos probarnos a nosotros mismos ANTES del matrimonio. Sin embargo, Apocalipsis 19:7 dice que la “ESPOSA” de Cristo “se ha preparado”. El marco de tiempo aquí es durante la etapa de preparación, *antes de* nuestro matrimonio, pero no utiliza el término *futura esposa* o *prometida*. ¡CRISTO CONSIDERA QUE ESE FABULOSO MATRIMONIO YA SE HA CONSUMADO! Esta dama fue Su ESPOSA *mientras* ella se preparaba para el matrimonio. Esto es lo que dice la Palabra de Dios.

Para expandir Su Familia, el Padre primero le dará a Su Hijo una ayuda idónea que pueda asistirle en criar al resto de la Familia, aquellos que serán invitados durante el Milenio y después. ¡Esta invitación es dada sólo a unos cuantos, LA INVITACIÓN MÁS SELECTIVA DE TODOS LOS TIEMPOS!

Esto es lo mejor y más fino que el Padre podría darnos. Debemos estar agradecidos: ¡hemos sido invitados a ser la única Esposa de Cristo para siempre! ¡Una majestad eterna nos aguarda! Somos los humildes del mundo, pero somos la élite de Dios; ¡tendremos una estatura sin igual por toda la eternidad! Estaremos casados con el Hijo del Padre PARA SIEMPRE, sin divorcio, ¡el matrimonio más exaltado jamás!

¡Cuanto más profundamente medite en todas estas emocionantes verdades, claramente expresadas en la Biblia, MÁS CLARAMENTE VERÁ QUÉ PACTO TAN ESPECTACULAR HACE DIOS CON UN INDIVIDUO EN EL BAUTISMO!

¡Piense en esto! En ese momento, Él lo engendra como Su propio hijo. Le da un anticipo de Su poder espiritual, Su naturaleza, Su mente y Su vida. Lo unge como rey-sacerdote en embrión. ¡Y le lleva hacia un acuerdo matrimonial con Su Hijo Jesucristo!

¡Dios está profundamente involucrado en nosotros! Nos considera la esposa de Cristo, y si hacemos lo que Él dice, ESE ES NUESTRO DESTINO. Su parte del pacto está absolutamente asegurada, porque Él es Dios (p. ej., Números 23:19; Salmos 119:89-90).

La lección que Dios intenta enseñarnos es que *un pacto es una promesa de mantener su palabra*. Nunca debemos quebrantar nuestra palabra. Y si manifestamos el carácter de Dios, ¡entonces nuestra palabra se cumplirá!

Teniendo en cuenta la magnitud de la recompensa que Dios nos está ofreciendo, ¿no está justificado que Él espere de nosotros un compromiso total y sin reservas? ¡Habría que decir que Dios nos está ofreciendo la mayor oportunidad que podríamos tener!

VIDA ETERNA O MUERTE ETERNA

La parte del pacto que le corresponde a Dios es segura, pero *nosotros* primero debemos ser probados. De hecho, ¡es muy posible que fracasemos y nunca formemos parte de esa boda!

Debemos entender que una vez que Dios nos da Su Espíritu Santo, entonces NUESTRA VIDA ETERNA ESTÁ EN JUEGO. Dios nos hace responsables de la promesa que Le hicimos. Nos hace responsables de lo que hacemos con Su Espíritu y de si cumplimos nuestro llamamiento.

La mayoría de la gente no se da cuenta de esto, pero la Biblia muestra claramente que este mundo no está siendo juzgado hoy. Dios se está preparando para ofrecerles salvación después de que Jesucristo regrese, y Su pueblo va a enseñarles. Será en ese momento cuando todas las personas serán juzgadas.

¡Pero Dios ESTÁ juzgando ahora a Su pueblo engendrado por el Espíritu! “Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?” (1 Pedro 4:17). Una vez bautizados, ¡estamos bajo el escrutinio de Dios en todo lo que hacemos! La vida eterna está en juego. Por eso Dios está tan profundamente preocupado.

“Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados, y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del [mundo] venidero, y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio” (Hebreos 6:4-6).

¡Qué bendiciones espirituales tan incomparablemente majestuosas recibe el pueblo de Dios! Hemos sido *iluminados*. ¡Hemos *gustado del don celestial y gustado de la buena Palabra de Dios* y de los poderes del mundo venidero! ¡HEMOS PARTICIPADO DEL MISMO ESPÍRITU Y PODER DE DIOS! Una vez que haya experimentado estas cosas, Dios lo hace responsable a usted.

¿No está Él justificado en hacerlo? ¡No puede simplemente alejarse de esos dones gloriosos sin consecuencias aterradoras!

¡SU PACTO BAPTISMAL ES UNA DECISIÓN ETERNA DE VIDA O MUERTE!

Dios está tratando de reproducirse en usted, y Él cumple cada palabra de cada promesa. Eso es lo que Él necesita de nosotros. ¿Cómo podría darnos la vida eterna si no pudiera contar con nosotros para honrar nuestra palabra?

Cuando medite en todo lo que Dios Padre ha invertido en esta relación, y todo lo que ha dado a cada uno de sus hijos, y todo lo que nos está ofreciendo, ¡seguramente podrá entender por qué tiene tan altas expectativas de Sus primicias! Seguramente usted puede entender por qué Él quiere ver DEVOCIÓN DE TODO CORAZÓN, COMPROMISO TOTAL, tal como un padre quiere de sus propios hijos, o un esposo quiere de su única esposa.

¡Y seguro que puede ver por qué el Padre se decepciona tanto emocionalmente cuando uno de Sus hijos engendrados por el Espíritu trata su llamamiento a la ligera o descuida su relación con su Padre o se aleja de Él!

Sin embargo, como este libro le mostrará, vivimos en una época en la que la gran mayoría del pueblo de Dios ha hecho precisamente eso.

EL PADRE CLAMA

Apocalipsis 2 y 3 son una profecía de SIETE ERAS de la verdadera Iglesia de Dios, comenzando desde su fundación por Jesucristo en el primer siglo hasta Su Segunda Venida, la cual está a las puertas. Vivimos en la séptima y última era, justo antes del regreso de Cristo, llamada la era laodiceña.

Lea el mensaje sentido de Jesucristo a Su pueblo precioso en esta era en Apocalipsis 3:14-22. Es un mensaje desgarrador. Es una época de horrible tragedia espiritual, en la que la inmensa mayoría del propio pueblo de Dios, Sus hijos engendrados por el Espíritu, se han vuelto espiritualmente tibios.

“Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca” (versículos 15-16). ¡Esas son palabras fuertes! Cristo sólo le diría tal cosa a aquellos de nosotros que *deberíamos tener mejor juicio* y que deberíamos honrar nuestra promesa a Él.

¿Le está hablando Cristo a USTED?

En el versículo 17 Él describe cómo estas personas se han vuelto carnales en su forma de pensar, fijando su mente en las cosas físicas, volviéndose mundanos y autosatisfechos, ¡y sin darse cuenta se han vuelto “desventurados, miserables, pobres, ciegos y desnudos” espiritualmente! ¡Qué desastre!

Tristemente, esto describe a *casi todo* el pueblo de Dios en esta era tibia. Espiritualmente, ¡esta es la mayor crisis de la Tierra!

¿Ha descuidado usted a Dios? ¿Ha permitido usted la enfermedad de la negligencia espiritual en su vida? Como veremos en el próximo capítulo, todos somos susceptibles de engañarnos a nosotros mismos. Tenemos

que escuchar atentamente a Cristo y aceptar cualquier corrección que Él nos dé.

Usted puede regresar a Dios, incluso al final mismo de su vida, y terminar su carrera con fuerza. Lea el resto del pasaje y VERÁ DE NUEVO LA PROFUNDIDAD DEL AMOR DE DIOS, ¡incluso cuando Su pueblo se desvía! ¡Estas son las palabras urgentes de nuestro Esposo comunicándose con Su Esposa! No está simplemente criticando y condenando. ¡Está clamando para recordarnos nuestro compromiso con Él, para mostrarnos cómo volver al camino, para expresar Su devoción hacia nosotros y para hacer hermosas promesas a cualquier individuo que quiera escuchar y prestar atención!

“Te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirme y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas” (versículo 18). ¡Dios quiere que seamos ricos espiritualmente! Quiere que nos vistamos de justicia, que nos preparemos para ese matrimonio espectacular. Él quiere que veamos dónde necesitamos arrepentirnos y cambiar, para abrir nuestros ojos a la magnitud de nuestro llamamiento. ¡Él quiere darnos una visión espiritual deslumbrante!

Cada uno de nosotros debe escuchar y prestar atención al clamor de nuestro Padre a Sus hijos descarriados.

EL PADRE CORRIGE CON AMOR

“Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepiéntete” (Apocalipsis 3:19).

Sí, Dios *reprende* a los que ama. Nuestro Padre nos castiga porque nos ama. Incluso la Gran Tribulación,

el peor sufrimiento de la historia que está a punto de sobrevenir al mundo entero, es una corrección amorosa de Dios. Este y otros pasajes dejan claro que *la mayoría* del pueblo de Dios no será protegido durante la Tribulación.

Pero la REPRENSIÓN de Dios viene AHORA, ¡antes de la Tribulación! Dios ama a Su pueblo y está suplicando que se arrepienta ahora. Cualquiera que sea celoso y se arrepienta hoy no necesitará el castigo de la Tribulación; Dios ¡lo protegerá de ella!

Piense profundamente en su pacto bautismal. Considérelo a través de los ojos de Dios el Padre. Dese cuenta de lo importante que es para Él cada hijo engendrado por el Espíritu, y de cuán determinado está en ayudar a que cada uno de nosotros entre en Su Familia.

Recuerde al padre en Lucas 15, quien permitió que su hijo se fuera e hiciera algunas malas elecciones, ¡pero que siempre miraba a lo lejos buscando cualquier señal de su regreso, deseoso de recibirlo de nuevo con banquete y regocijo!

PROMESAS CUMPLIDAS

El amoroso mensaje de Cristo a los laodiceos continúa: “He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él y él conmigo” (Apocalipsis 3:20). Él está en el exterior, ¡suplicándoles que LO DEJEN ENTRAR en sus vidas! ¡Ellos están desperdiciando la relación más hermosa que una persona puede tener!

Cristo no quiere ver a nadie pasar por la Tribulación. Pero los laodiceos deben “oír Su voz”. Él está alcanzándolos a través de Su mensajero humano. ¿Qué

más puede hacer Cristo? ¿Qué puede hacer usted si, por ejemplo, su hijo adolescente mayor se descarría?

Dios nunca dejará que se meta en una situación espiritualmente fatal mientras usted esté escuchando a Su Espíritu.

“Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono” (versículo 21). ¡Qué promesa tan increíble!

Dios hace tantas promesas a Su preciosa Familia.

Nuestro pacto bautismal es una serie de promesas. Dios nos da el Espíritu Santo de la promesa, el anticipo de una herencia espectacular. Podemos estar “persuadidos de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo” (Filipenses 1:6). Dios termina lo que empieza. Incluso cuando le fallamos, Él no se da por vencido con nosotros. Nos reprende y nos castiga cuando lo necesitamos, en un esfuerzo intenso por cambiarnos. ¡Dele gracias a Dios por ese castigo! Él ha dicho: “No te desampararé, ni te dejaré” (Hebreos 13:5).

Dios cumple Sus promesas. La pregunta es, ¿lo HARÁ USTED?

Cada uno de nosotros debemos recordar la promesa que le hicimos a Dios cuando tuvimos ese pacto con Él en el bautismo. Cada uno de nosotros debemos usar el Espíritu de Dios para examinarnos a nosotros mismos y vernos con honestidad.

Piense a fondo en el amor profundo y apasionado de Dios, nuestro Padre, y de Jesucristo, nuestro Esposo, y en todo lo que han hecho para demostrar ese amor por usted. “Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero” (1 Juan 4:19). Cuanto más comprenda el amor de Dios, más se sentirá impulsado a cumplir la promesa que le hizo de amarle y servirle con mayor devoción.

¡Si usted permanece fiel a Dios y a Cristo, ellos van a consumir ese pacto, a glorificarlo a usted, a llenarlo del Espíritu Santo, a coronarle como rey y sacerdote, y a permitirle compartir el trono de Cristo como Su esposa eterna!

¡QUÉ RECOMPENSAS TAN ESPECTACULARES NOS ESPERAN SI CUMPLIMOS NUESTRO PACTO BAUTISMAL!

CAPÍTULO 2

EXAMÍNESE EN BUSCA DE AUTOENGAÑO

DESPUÉS DE LA MUERTE DE HERBERT W. Armstrong en 1986, la Iglesia de Dios Universal (IDU) comenzó rápidamente a apartarse de la verdad que Dios había enseñado a través de él.

Apocalipsis 3:9 muestra algo impactante: existía una “sinagoga de Satanás” dentro de la Iglesia en la era de Filadelfia bajo el Sr. Armstrong. El diablo estableció *su propia Iglesia* JUSTO DENTRO DE LA IGLESIA DE DIOS, ¡mientras el Sr. Armstrong estaba vivo! Este complot satánico casi tuvo éxito en la década de 1970, cuando el Sr. Armstrong estuvo a punto de morir. Se recuperó y recobró el control de la Iglesia, pero esa “sinagoga” permaneció. Luego, cuando él murió, la Iglesia hizo

la transición hacia la era laodicense, y la “sinagoga” de Satanás tomó el control (versículos 14-22).

Dese cuenta de cómo Satanás puede obrar a través de las personas. Incluso logró que algunos ministros de alto rango introdujeran lo que el apóstol Pedro llamó “herejías destructoras” (2 Pedro 2:1). La palabra *destructoras* es realmente fuerte. *Thayer's Lexicon* dice que significa “destrucción total”, ¡o “la destrucción que consiste en la pérdida de la vida eterna”! ¡Eso es lo que Satanás busca por encima de todo!

A Satanás le tomó alrededor de cinco años para destruir el 95% de la Iglesia de Dios. ¡Cinco años! ¡Es ASOMBROSO lo exitosos que fueron esos hombres inspirados por Satanás para destruir la Iglesia de Dios! ¿Cómo pudo suceder algo tan impactante y grotesco?

Piense seriamente en esa historia. No sólo le muestra cuán hábil es Satanás para engañar, sino también cuán susceptibles son los seres humanos a ser engañados. De hecho, sin la protección de Dios, ¡todos nosotros somos PELIGROSAMENTE VULNERABLES! Dios nos advierte repetidamente sobre la amenaza del engaño, especialmente el *autoengaño*, bajo la influencia de Satanás.

Lea de nuevo la descripción que hace Jesucristo de la Iglesia de los laodencos: “Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo” (Apocalipsis 3:17). ¡Así describe Cristo a *Su propia Iglesia* en esta era en la que vivimos! LA MAYORÍA del pueblo de Dios está convencido de su riqueza espiritual y de su autosuficiencia, ¡y son inconscientes de su verdadero estado espiritual miserable y empobrecido!

Usted debe preguntarse: ¿He sido *yo* engañado? ¿Me estoy engañando a mí mismo?

Sin embargo, Cristo no ha renunciado a ellos. Les dice: “unge tus ojos con colirio, para que veas” (versículo 18). Él quiere que *todos* nos libremos del engaño, que nos quitemos las escamas de los ojos y **VEAMOS LA REALIDAD**, que nos veamos como realmente somos.

Cristo está a su puerta y llama, esperando que le respondan y le dejen entrar (versículo 20). ¡Aún tienen la oportunidad de cambiar sus vidas!

Puesto que Cristo es tan directo acerca de que Su propio pueblo se engaña a sí mismo, seguramente deberíamos examinarnos profundamente para saber en qué punto estamos cayendo en esta trampa.

NUESTRO CORAZÓN ENGAÑOSO

Piense detenidamente en Jeremías 17:9: “Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?”.

La mayoría de la gente no cree lo que Dios dice aquí. Creen que el corazón humano es básicamente bueno. ¡No podrían estar más equivocados!

¡La verdad es que **NO HAY *nada* MÁS ENGAÑOSO QUE EL CORAZÓN HUMANO!**

Por eso la gente piensa que son buenos. Nos gusta pensar que somos buenos, ¡incluso cuando hacemos cosas que *sabemos* que están mal! Nos justificamos y nos halagamos a nosotros mismos; explicamos nuestros pecados con excusas; minimizamos nuestra culpa. El Sr. Armstrong decía a menudo que lo más difícil para la mente humana natural y vanidosa es confesar que está equivocada.

Esta mentalidad autosuficiente y confiada en sí misma es parte de la naturaleza adquirida por Satanás.

La palabra “perverso” debería leerse “peligrosamente enfermo”, “incurablemente enfermo” o “enfermo de muerte”. ¿PUEDE USTED VER ESTO EN SU PROPIO CORAZÓN? No podemos confiar en nuestro propio pensamiento. Eso es comer del árbol del conocimiento del bien y del mal, el árbol de la muerte.

Comprender este profundo versículo es más importante que cualquier educación en este mundo.

Este versículo describe *todos* los corazones humanos. Pero Dios está hablando principalmente aquí a *Su propio pueblo*, especialmente a los laodiceos del tiempo del fin. ¡Tantos han seguido sus mentes incurablemente enfermas hacia un engaño sin paralelo!

¡Los laodiceos no creen en este versículo! Si así fuera, no se habrían dejado engañar tan fácilmente. Se miran a sí mismos y a otros hombres para entender sus propias mentes, ¡no a Dios! CONFIANDO EN EL CORAZÓN HUMANO DESTRUYERON LA PROPIA IGLESIA DE DIOS.

No se puede confiar en corazones engañosos y enfermos. Sin embargo, sorprendentemente, el corazón humano es la base de la educación y el gobierno de este mundo. Nuestros educadores y líderes creen que el hombre es fundamentalmente bueno y confiable. Confían en el malvado razonamiento humano.

En todas partes de este mundo enfermo, vemos pruebas de hombres que confían en mentes humanas enfermas. A nuestro alrededor se acumulan problemas aterradores, y AUN ASÍ los hombres siguen confiando en sus propias mentes. ¡Parece que *nada* puede convencerles de que vamos por mal camino! Los corazones humanos, engañosos y perversos en extremo, están llevando a este mundo a un punto en el que, si Cristo no interviniera, ¡nos aniquilaríamos a nosotros mismos! (Mateo 24:21-22).

El principal problema de la humanidad hoy en día es que la gente no se da cuenta de su propia enfermedad terminal. SE TRATA DE UN PROFUNDO AUTOENGAÑO.

¡Esto es lo que ocurre cuando la gente no escucha a Dios!

Así que Dios está *obligando* a la humanidad, incluyendo a Su propio pueblo, a enfrentarse a la verdad. Pronto este mundo se verá envuelto en un holocausto nuclear creado por mentes humanas enfermas. ¡Sólo el peor tiempo de sufrimiento en la historia hará que admitan el verdadero problema! Ya no podrán negar los horribles frutos del razonamiento humano engañoso. Sólo entonces Dios puede empezar a enseñarles.

Si realmente comprende la verdad fundamental de Jeremías 17:9, ¡usted *clamará a Dios todos los días* para que le salve! ¡No dejará pasar ni un día sin orar y estudiar intensamente en busca de ayuda para vencer su corazón fatalmente enfermo!

¿Está usted orando y estudiando con esa intensidad cada día? El Sr. Armstrong recomendaba al menos 30 minutos cada uno de oración y estudio cada día simplemente para *sobrevivir* espiritualmente, ¡y una hora de cada uno para prosperar! Eso le da una idea del esfuerzo intenso que se necesita para construir y sostener una relación verdaderamente sólida con Dios. Si no lo está haciendo, es muy fácil engañarse a sí mismo sobre cuánto ama a Dios.

Dios termina el versículo 9 con la pregunta: “¿Quién lo conocerá?”. Sólo Dios conoce el corazón humano. Sólo Dios puede explicar la mente y las emociones del hombre. Nuestra mayor necesidad es dejar que Dios nos revele nuestra enfermedad y la cure.

Hasta que no aprendamos esta lección, viviremos bajo una maldición (versículo 5). Seguiremos engañados

mientras sigamos mirando a los hombres, y eso incluye confiar en *nuestro propio razonamiento*.

“Yo [el Eterno], que escudriño la mente, que pruebo el corazón, para dar a cada uno según su camino, según el fruto de sus obras” (versículo 10). ¡Mire los terribles y devastadores frutos de *nuestros* caminos y de *nuestras* acciones! ¡Seguir nuestros corazones está causando todos los problemas del mundo y conduciendo a una guerra nuclear!

No hay esperanza en el hombre. Hay una esperanza infinita en Dios.

VANIDAD DE VANIDADES

La naturaleza humana es naturalmente vanidosa. “Vanidad de vanidades, dijo el Predicador; vanidad de vanidades, todo es vanidad” (Eclesiastés 1:2; 12:8). Es fácil tener una visión inflada de nosotros mismos. Todos somos propensos a la autojusticia, a tener un concepto demasiado elevado de nuestras obras, a confiar en nuestras propias acciones, en nuestra propia justicia.

Esa es una poderosa forma de autoengaño. “Porque el que se cree ser algo, no siendo nada, A SÍ MISMO SE ENGAÑA” (Gálatas 6:3). El orgullo, la vanidad, la autojusticia, el sobrevalorarnos: todos brotan del autoengaño que debemos examinar en nosotros mismos y del cual debemos despojarnos.

Tal autoengaño y autojusticia DEJAN A DIOS TOTALMENTE AL MARGEN. NOS CIEGAN A DIOS. ¡NI SIQUIERA PODEMOS VERLO! Nuestros pensamientos se concentran en el YO, dejando poco espacio para Dios. ¡QUEBRANTAMOS EL PRIMER MANDAMIENTO AL PONER EL

YO POR ENCIMA DE DIOS! Dios odia eso apasionadamente porque es un Dios celoso que nos ama.

Fíjese en el ejemplo de Job. Era un hombre bastante justo, pero cuando hacía buenas obras, se atribuía el mérito a sí mismo. Le gustaba que los demás lo vieran como una buena persona (p. ej., Job 29:14). Su caridad era para mostrar lo impresionante que era él, ¡en lugar de mostrar lo impresionante que es el Dios al que servimos! Su motivo era exaltarse a sí mismo, no a Dios (Job 32:1-2).

Dios ayudó a Job a superar este problema haciéndole pasar por unas pruebas atroces. Eso sacó el pecado a la superficie: autojustificación, autoexaltación, autojusticia. Entonces Dios le ofreció a Job una visión sobrecogedora de su inmenso y temible poder, de la vasta escala de Su creación, Su dominio de los elementos, Su provisión para todas las criaturas, Su majestad y gobierno (Job 38-41).

Una vez que Job se dio cuenta de su propia insignificancia al lado de la grandeza infinita de Dios, ¡PUDO VER A DIOS! “De oídas te había oído; mas ahora mis ojos te ven. Por tanto me aborrezco, y me arrepiento en polvo y ceniza” (Job 42:5-6).

Cuanto más claramente veamos a Dios, en todo Su poder, juicio, amor, misericordia y excelencia, menos impresionados estaremos de nosotros mismos y más abiertos estaremos a escuchar a Dios y a aceptar Su corrección.

VEA SU PECADO

Romanos 3:23 dice que “todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”. ¡Cuanto más nítida sea su imagen de Dios en toda Su gloria, mejor verá lo lejos que está de la gloria de Dios!

El pecado es la transgresión de la ley de Dios (1 Juan 3:4). La ley de Dios es santa, justa y buena (Romanos 7:12). Es “perfecta, que convierte el alma”, más deseable que el oro fino, más dulce que la miel (Salmos 19:7-10). Dios nos dio Sus mandamientos, estatutos y juicios para ayudarnos a ver dónde no estamos pensando como Él, dónde necesitamos cambiar. “Tu siervo es además amonestado con ellos; en guardarlos hay grande galardón” (versículo 11).

El pecado es la naturaleza adquirida de Satanás. Es pensar como piensa Satanás. Su actitud de amor propio —en su raíz y núcleo, la vanidad— transgrede el espíritu de la ley de Dios.

¿Ve realmente el pecado en su vida? “¿Quién podrá entender sus propios errores? Líbrame de los que me son ocultos” (versículo 12). Sí, debido a nuestro corazón engañoso, es muy difícil ver realmente nuestros pecados. De hecho, **HACE FALTA UN MILAGRO DE DIOS**. Necesitamos que Dios nos muestre nuestros errores, y que nos limpie de nuestras faltas ocultas y de aquellos pecados que ni siquiera podemos reconocer. Dios debe abrirnos los ojos, porque “todo camino del hombre es recto en su propia opinión; pero [el Eterno] pesa los corazones” (Proverbios 21:2).

Por naturaleza nos convencemos de que nuestros defectos no son tan graves. Esto es puro autoengaño. “Si decimos que no tenemos pecado, **NOS ENGAÑAMOS A NOSOTROS MISMOS**, y la verdad no está en nosotros” (1 Juan 1:8). ¡Ahí está otra vez! No caiga en la trampa de esa ceguera. Dios nos ordena arrepentirnos continuamente en oración por nuestros pecados para que Él pueda limpiarnos (versículo 9).

“Preserva también a tu siervo de las soberbias; que no se enseñoreen de mí; entonces seré íntegro, y estaré

limpio de gran rebelión” (Salmo 19:13). Sí, cuando quebrantamos la ley de Dios, el pecado tiene *dominio* sobre nosotros, ¡nos GOBIERNA! Jesucristo dijo: “Todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado” (Juan 8:34). El pecado nos esclaviza en servidumbre (Romanos 6:16; 2 Pedro 2:19). Sólo Dios puede liberarnos de esa esclavitud, y debemos acercarnos a Él para romper ese yugo (Isaías 58:6).

¡La ley de Dios es “la perfecta ley, la de la libertad” que conduce a la *libertad*! (Santiago 1:25). ¡La mayoría de las religiones están esclavizadas porque rechazan la ley de Dios y llaman a eso libertad! Los hombres suelen pensar que la esclavitud es libertad, tanto intelectual como espiritual.

Apenas unos años después de la muerte del Sr. Armstrong, la Iglesia de Dios Universal dejó de guardar el Sábado, que es uno de los Diez Mandamientos. Pensaron que era *libertad* trabajar o divertirse en el Sábado. ¡En realidad, se pusieron a sí mismos en esclavitud al pecado y al diablo!

Sólo la verdad nos hará libres (Juan 8:32). Y la Palabra de Dios es verdad (Juan 17:17).

Una de las formas más fáciles de engañarnos a nosotros mismos es simplemente *escuchar* la Palabra de Dios y no aplicarla. “Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, ENGAÑÁNDOOS A VOSOTROS MISMOS” (Santiago 1:22). Muchas personas creen que están aceptando lo que Dios les dice simplemente porque escuchan y están de acuerdo. Pero si no está ACTUANDO con base en ello y CAMBIANDO SU VIDA, ¡entonces se está engañando a sí mismo!

Lea Ezequiel 33:30-33: hay personas que aman escuchar la verdad de Dios; admiran al mensajero de

Dios de la misma manera que admirarían a un músico habilidoso. Dios le dice a Su profeta: “[Ellos] oirán tus palabras, pero no las pondrán por obra (...) y el corazón de ellos anda en pos de su avaricia”. Ese es un peligroso autoengaño, ¡y está profetizado que afligirá a MUCHAS personas en nuestros días! Puede leer sobre esto en el capítulo 2 de mi folleto *Cómo ser un vencedor*, “¿Se está engañando usted mismo?”.

“Si alguno se cree religioso entre vosotros, y no refrena su lengua, sino que ENGAÑA SU CORAZÓN, la religión del tal es vana” (Santiago 1:26). Gran parte de la religión carece de valor porque la gente no controla su lengua ni su vida. Están engañando a su propio corazón.

¿Cómo son sus pensamientos y su conversación en el santo Sábado de Dios? ¿Se enfocan en Dios, o en las cosas de este mundo? Esta es una verdadera prueba de nuestra conversión.

Podemos engañarnos durante un tiempo, pero al final, la verdad saldrá a la luz. Dios nos juzgará según nuestras obras. Toda falsedad e hipocresía quedarán al descubierto. “La obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará” (1 Corintios 3:13). ¡Cuánto mejor para nosotros aprender *ahora* dónde estamos desviados del camino que esperar hasta que nuestros pecados sean revelados por el fuego, en la Gran Tribulación, o peor, en el lago de fuego!

Debemos hacer todo lo posible por evitar el pecado común y mortal del autoengaño. “NADIE SE ENGAÑE A SÍ MISMO. Si alguno entre vosotros se cree sabio en este siglo, hágase ignorante, para que llegue a ser sabio. Porque la sabiduría de este mundo es insensatez para

con Dios. (...) El Señor conoce los pensamientos de los sabios, que son vanos. Así que, ninguno se gloríe en los hombres..." (versículos 18-21).

¡Qué diferente es nuestra perspectiva humana de la de Dios! Y qué crucial es que nos humillemos y busquemos el punto de vista de Dios.

Si se ha vuelto espiritualmente perezoso, si su contacto diario con Dios a través de la oración y el estudio es escaso o débil, si ha permitido que los intereses materiales desplacen a Dios de su vida, ¡mire esos problemas a través de los ojos de su Padre celestial! Malaquías 1:6-8 le ayudará a hacerlo.

LA PERSPECTIVA DE DIOS

En este libro, pasaremos mucho tiempo estudiando los capítulos 2 al 7 de la profecía de Jeremías. Estos capítulos son un mensaje crucial de Dios para Su pueblo tibio de hoy en día. Tienen un mensaje de lo más audaz y directo que leerá en la Biblia.

Este mensaje aplica a *la mayoría* del pueblo de Dios en esta era. ¡Si tan sólo escucharan e hicieran caso! Lamentablemente, la mayoría no lo hará. Pero, por favor, considere las palabras de Dios con honestidad y humildad. Le insto a que estudie estos capítulos con los ojos abiertos a todo lo que Dios tenga que decirle. Creo que *cada uno de nosotros* puede tomar en serio lo que Dios está diciendo aquí.

Observe primero con qué frecuencia en estos capítulos Dios confronta el *autoengaño* en Su pueblo. Está señalando los pecados de Sus propios hijos engendrados; sin embargo, ellos se declaran inocentes, niegan su maldad, se niegan a avergonzarse, confían

en falsas promesas y suponen que la ira de Dios se ha apartado.

La forma en que Dios describe las acciones de Su pueblo en estos capítulos es realmente devastadora. Jeremías 2:33-34, por ejemplo, los muestra saliendo en busca de amantes espirituales y causando terribles daños. Pero están tan engañados que no ven su pecado: “Dices: ‘SOY INOCENTE, DE CIERTO SU IRA SE APARTÓ DE MÍ’. He aquí yo entraré en juicio contigo, porque dijiste: ‘No he pecado’” (Jeremías 2:35; traducción nuestra de la versión Revised Standard).

¿Cómo podría Dios dirigir a quienes tienen un espíritu tan rebelde? De todas las formas posibles, quieren gobernar sus propias vidas y hacer lo que les plazca.

Estos capítulos de la profecía de Jeremías exponen repetidamente su hipocresía y ceguera espiritual.

‘NO SOY INMUNDA’

En Jeremías 2:21-22, Dios describe cómo Su pueblo se ha contaminado con el pecado. Pero ellos responden: “No soy inmunda, nunca anduve tras los baales” (versículo 23). Dios, al responderles, se muestra incrédulo: *¿Cómo puedes decir esto, después de todo lo que has hecho? ¡Eres como un camello joven e inquieto que corre de aquí para allá, un asno salvaje en celo!* (versículos 23-24). Dios dice que Su pueblo es delirante, negando descaradamente su idolatría y adulterio espiritual.

Después de la muerte del Sr. Armstrong, muchos del pueblo de Dios regresaron a caminos paganos, guardando la Navidad, cumpleaños y otras prácticas arraigadas en el paganismo. O transigieron con esas cosas, razonando que no era motivo de preocupación. ¿Lo ha hecho usted?

En Jeremías 3:3 Dios dice: “y no quisiste tener vergüenza”, o “te niegas a sonrojarte de vergüenza” (traducción nuestra de la versión New King James). Carecen de conciencia de su culpa y no sienten remordimiento (vea también Jeremías 6:15). Los versículos 4-5 de Jeremías 3 muestran que siguen llamando a Dios “Padre mío” y suponen que Su ira ha pasado, incluso mientras continúan en su maldad.

En Jeremías 5:11, Dios condena a Su pueblo por su traición contra Él. ¿Cómo responden? El versículo 12 dice: “Han hablado falsamente de [el Eterno], y han dicho: ‘Él no hará nada; ningún mal vendrá sobre nosotros, ni veremos espada ni hambre’ (traducción nuestra de la versión Revised Standard).

La Biblia tiene *muchas* profecías sobre la espada y la hambruna venideras y otras tragedias. ¡Dios nos da estas advertencias para ayudarnos a EVITAR estas pesadillas! El mundo las ignora, a pesar de que la profecía constituye aproximadamente *un tercio* de la Biblia. Incluso una gran mayoría del propio pueblo de Dios ha desarrollado una actitud despreocupada respecto a estas profecías. Niegan el juicio de Dios, o “dilatáis el día malo” (Amós 6:3), sin sentido de urgencia. O se engañan a sí mismos pensando que si llega la gran tribulación, ellos mismos no tienen que preocuparse por enfrentar ninguna consecuencia. ¿Ve usted los acontecimientos mundiales de manera despreocupada, a pesar de que Cristo nos manda a VELAR Y ORAR EN TODO TIEMPO, para que seamos tenidos por dignos de escapar? (Lucas 21:36).

Estos cristianos tibios aún no se dan cuenta, pero pronto lo verán: NO VAN A SER PROTEGIDOS POR DIOS, ¡porque negaron la ley y el gobierno de Dios! Algunos de ellos piensan que estarán en el lugar de seguridad durante la Gran Tribulación, ¡pero no lo estarán!

Muchos laodiceos y gente en el mundo están interesados en escuchar las profecías de Dios, pero rechazan la ley de Dios. ¿Qué significará su conocimiento de la profecía cuando estén en la Gran Tribulación? Si ver el cumplimiento de la profecía no le lleva a purificar su vida ahora, entonces la Gran Tribulación profetizada le *obligará* a volverse puro, ¡o a morir en su pecado!

En Jeremías 7:4 y 8, Dios advierte al pueblo que no confíe en palabras engañosas ni suponga que sus prácticas religiosas les protegerán del juicio.

El tema en todos estos versículos es claro: ¡DIOS ESTÁ TRATANDO DE DESPERTAR A SU PUEBLO DE SUS ENGAÑOS! Están tomando sus pecados a la ligera y provocando Su juicio. Les pide repetidamente que reconozcan su culpa y se arrepientan.

¡Qué crucial es para todos nosotros pedirle humildemente a Dios que nos muestre dónde nos estamos engañando y que nos ayude a ver la realidad!

A QUIEN DIOS AMA, DISCIPLINA

En Hebreos 12, el apóstol Pablo escribe que Dios es un Padre que corrige a Sus hijos. “Y habéis ya olvidado la exhortación que *como a hijos* se os dirige, diciendo: HIJO MÍO, no menosprecies la disciplina del Señor, ni desmayes cuando eres reprendido por él; PORQUE EL SEÑOR AL QUE AMA, DISCIPLINA, Y AZOTA A TODO EL QUE RECIBE POR *hijo*” (versículos 5-6).

La corrección es un regalo de Dios. Si recibimos corrección, ¡Dios nos está preparando para ser hijos suyos en Su familia! Esa es una de las maneras principales por las que Dios cumple Su parte del pacto que hizo con nosotros en el bautismo.

Se requiere un verdadero esfuerzo para estar abiertos a la corrección de Dios. Pero DEBEMOS hacerlo si queremos llegar a formar parte de Su Familia eterna.

El Padre ama profundamente a Sus hijos. Él nos corrige, incluso con dureza cuando lo necesitamos, porque nos ama. Todos debemos seguir creciendo para alcanzar nuestro potencial y cumplir nuestro llamamiento. Su corrección tiene como objetivo ayudarnos a ver dónde nos estamos desviando y ayudarnos a crecer en rectitud.

Considerando lo pecadora que es la humanidad, ¿no tiene sentido que Dios necesite corregirnos a veces para prepararnos para nacer en Su Familia? Todos debemos recibir corrección.

“Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos” (versículo 8). ¿Está *usted* recibiendo corrección de Dios? Si no es así, ¡ni siquiera se nos considera Sus hijos!

NUESTRA MAYOR MALDICIÓN ES CUANDO NUESTRO PADRE YA NO NOS CORRIGE. Entonces, ¡ya no formamos parte de Su Familia! Dios deja de ser nuestro Padre.

¡NUESTRA MAYOR BENDICIÓN ES RECIBIR CORRECCIÓN DE NUESTRO PADRE! Él está haciendo todo lo que puede para ayudarnos a entrar en Su Familia eterna. Eso significa que Él *debe* corregirnos.

¿Cuál es su respuesta natural a la corrección?

La mayoría de la gente se pone inmediatamente a la defensiva. Empezamos a justificarnos. Pensamos que quien nos critica no conoce la historia completa. Argumentamos por qué lo que hicimos no fue tan malo o, de hecho, estuvo bien. Defendemos nuestras acciones. Respondemos en contra.

La Biblia advierte repetidamente contra esa respuesta. Sin embargo, también muestra que la mayoría del pueblo

de Dios en este tiempo del fin tiene una idea equivocada de lo que es la corrección. La rechazan o la evaden con excusas.

Si eso le describe a usted, ¡entonces ESTÁ EN PELIGRO DE PERDER SU SALVACIÓN!

Dios nos dice *que necesitamos* corrección y reprensión. DEBEMOS aprender a escuchar y prestar atención. De hecho, deberíamos buscar y DESEAR la corrección.

Dios nos da mucha reprensión y corrección a través de Su Palabra. Pero tenemos que aceptarla para beneficiarnos de ella como Dios quiere. “TODA LA ESCRITURA es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para REDARGÜIR, para CORREGIR, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” (2 Timoteo 3:16-17).

La pregunta es, ¿lo tomará usted como algo personal y lo pondrá en práctica en su vida? No es fácil. Muy poca gente está dispuesta a hacerlo.

‘LA MAYORÍA DE USTEDES NO LO ENTIENDEN’

Herbert W. Armstrong estaba dispuesto a corregir a los miembros de la Iglesia de Dios cuando era necesario. Con frecuencia tronaba fuertes correcciones en la Iglesia de Dios Universal, especialmente durante los últimos años de su vida. Esto reflejaba el amor de Dios. Era realmente Dios acercándose a nosotros, recordándonos Su amor y el pacto que hizo con nosotros. Pero la mayoría rechazó la corrección.

El último Pentecostés que celebró el Sr. Armstrong fue el 26 de mayo de 1985. En su sermón habló sobre el tema de “¿Por qué los Primeros Frutos?”. Él dijo: “¿Por qué la

Fiesta de los Primeros Frutos? (...) Creo que la mayoría de ustedes no lo entienden en absoluto. (...) Percibo que incluso nuestros ministros, cuando predicán, dan por sentado que el único objetivo es llevarnos al Reino de Dios; y que eso es todo a lo que estamos llamados ahora. (...) Temo que la mayoría de ustedes simplemente no lo entienden. (...) Voy a intentar explicarlo claramente esta tarde, y aun así creo que no lo entenderán”.

¡Esa fue una triste súplica del Elías de Dios del tiempo del fin! Nos estaba enseñando el mensaje más inspirador de la Biblia, pero a mucha gente no le importaba o *se negaba* a comprenderlo.

Lidiar con la insensatez espiritual ha sido *habitual* para tantos profetas y apóstoles de Dios a través de los siglos.

El Sr. Armstrong dijo: “La mayoría de ustedes simplemente no lo entienden”. Mucha gente pensó, y algunos incluso dijeron: *¡Oh no, Sr. Armstrong, eso no puede ser! Seguro que la mayoría de nosotros lo entendemos.* Pero la realidad era aún peor de lo que él pensaba! Mire lo que ocurrió en la Iglesia de Dios después de su muerte, apenas siete meses después de esa advertencia. En poco tiempo, *¡la mayoría* del pueblo de Dios se apartó de la verdad que él les enseñó de su propia Biblia!

¿Cómo es que la mayoría del pueblo de Dios rechazó esta corrección? ¿Cómo es que fallaron en ponerse de rodillas en arrepentimiento? ¿Por qué es que tantos de esos miembros en la actualidad, si es que asisten a la iglesia, carecen de ministros que prediquen las palabras correctivas de Dios?

Si asiste a los servicios de la iglesia, ¿le da su ministro este tipo de corrección directamente de la Palabra de

Dios? Demasiadas personas escuchan a los predicadores por sus palabras suaves y agradables. ¡Esos predicadores están llevando a la gente a la ruina!

UN ESPÍRITU QUEBRANTADO

Si tenemos sabiduría divina, Santiago 3:17 dice que somos “benignos” [o dóciles, versión King James]. Piense en el rey David. ¡Cometió adulterio, causó el asesinato de un hombre y mintió sobre ello! Pecados graves. Sin embargo, cuando el profeta Natán lo confrontó, ¿cuáles fueron sus primeras palabras? “PEQUÉ CONTRA [el Eterno]” (vea 2 Samuel 12:7-13). No luchó contra Dios. No tuvo que ser corregido físicamente y “volver en sí” sólo después de quedar destituido y hambriento. Escuchó las palabras de Dios, aceptó la corrección y se arrepintió inmediatamente.

¡Qué actitud tan hermosa! Natán respondió: “También [el Eterno] ha remitido tu pecado; no morirás” (versículo 13). David aún tuvo que afrontar duras consecuencias, pero su arrepentimiento le salvó la vida.

David nos da el ejemplo de arrepentimiento más poderoso de la Biblia. Lea el Salmo 51, su salmo del arrepentimiento. Él tenía el “corazón contrito y humillado” (versículo 17). Debemos ser enseñables y tener un espíritu contrito y quebrantado para que Dios pueda guiarnos y usarnos. Dios quiere guiarle a usted como Su hijo o hija, pero no puede hacerlo si usted carece de un espíritu quebrantado. Debe permitir que Dios le haga ver sus pecados y le enseñe. Esta actitud fue fundamental para el arrepentimiento de David, y es una gran razón por la que Dios le consideraba “un hombre conforme a [Su] corazón” (Hechos 13:22).

David cometió pecados terribles. ¡Eso no impidió que Dios lo amara! *Porque* lo amaba, Dios corrigió a David severamente.

Hebreos 4:12 dice que “la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón”. La Palabra de Dios revela nuestros verdaderos pensamientos e intenciones. Expone lo que ocurre en nuestra mente. Nos ayuda a enfrentar la verdad sobre nuestro propio corazón y a ver cómo nos gobierna la naturaleza humana. ¡Revela dónde estamos mal para que podamos cambiar!

Eso es incómodo, pero es tan necesario y hermoso. ¡Conduce a la vida!

“Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados” (Hebreos 12:11). Cuando aceptamos la corrección, produce frutos maravillosos en nuestras vidas.

He sido corregido muchas veces en mi vida. No siempre se hizo exactamente bien, pero siempre me esforcé mucho por aceptar la verdad, ¡y a veces tuve que orar muy intensamente para lograrlo! Cada vez que he recibido corrección, incluso cuando no se manejó de la mejor manera, resultó ser lo que necesitaba.

Esta es un área en la que necesitamos acudir a Dios y, como David, decir: *Examíname, Dios. Revélame mis pecados secretos. Quiero ser como un niño*. Cada uno de nosotros debe orar para que Dios nos muestre nuestras faltas. Debemos orar para que Dios nos corrija (Jeremías 10:24). Debemos usar la Palabra de Dios para que nos penetre hasta los pensamientos y las intenciones de

nuestro corazón. Y luego debemos ser HACEDORES de lo que sabemos que debemos hacer, no sea que nos engañemos a nosotros mismos (Santiago 1:22).

Si dejamos un problema sin resolver, con el tiempo estallará hasta el punto en que todos sabrán acerca de él. Cuando llegue la Tribulación, se acabarán los juegos. El mundo entero sabrá quién respondió y obedeció a Dios, y quién se negó a hacerlo.

‘¿DE QUÉ MANERA ME HAS AMADO?’

El libro de Malaquías está dirigido a la Iglesia de Dios del tiempo del fin. Dios reveló el significado de este libro para iniciar la Iglesia de Dios de Filadelfia en 1989, exponiendo lo que estaba sucediendo en la Iglesia laodicea. (Solicite un ejemplar gratuito del primer libro que escribí, *El mensaje de Malaquías para la Iglesia de Dios hoy*). A través del profeta Malaquías, Dios está reprendiendo fuertemente a Su pueblo, señalando y corrigiendo sus pecados.

Pero a lo largo del libro, ¡se ve que el pueblo de Dios NO ACEPTA LA REPRENSIÓN DE DIOS! No dejan de contestarle, racionalizando engañosamente y tratando de justificarse a sí mismos.

Comienza en Malaquías 1:2: “Yo os he amado, dice [el Eterno]; y dijisteis: ¿En qué nos amaste?”. ¡Ellos no ven el amor de Dios! Él ha mostrado Su amor y los ha bendecido abundantemente de muchas maneras. ¡INCLUSO SU REPRENSIÓN ES AMOR! Pero ellos no están de acuerdo.

“Yo os he amado”, dice Dios; pero ellos responden: ¿En qué nos amaste? Rechazan el mensaje de amor de Dios. Quieren que les dejen en paz. *Papá, ¡déjame en paz!*

podría decir un adolescente rebelde. Los padres que no quieren a sus hijos los dejan en paz. Pero si realmente quiere a su hijo, no lo dejará solo.

Dios dice: *¡Yo os he amado!* Esto es un “DICE [EL ETERNO]”. ¿Escucha usted a Dios diciendo esto hoy? ¿Puede ver claramente todas las formas en que Dios muestra Su amor por usted, incluso en la corrección que le da y las pruebas que permite? Cuando Él dice: “Yo os he amado”, nuestra respuesta debería ser: *¡Oh, Padre, gracias! ¡Veo cómo me has amado más allá de lo que yo podría pedir!*

¡Qué vergonzosa falta de perspectiva es decir en cambio: *¿De qué manera me amaste?* Tristemente, ¡eso es lo que MUCHOS de los propios hijos de Dios están haciendo hoy!

CONTESTÁNDOLE A DIOS

“El hijo honra al padre, y el siervo a su señor. Si, pues, soy yo padre, ¿dónde está mi honra? y si soy señor, ¿dónde está mi temor? dice [EL ETERNO] de los ejércitos a vosotros, oh sacerdotes, que menospreciáis mi nombre. Y decís: ¿En qué [o *de qué manera*] hemos menospreciado tu nombre? En que ofrecéis sobre mi altar pan inmundo. Y dijisteis: ¿En qué te hemos deshonrado? (...) Habéis hecho cansar a [el Eterno] con vuestras palabras. Y decís: ¿En qué le hemos cansado?...” (Malaquías 1:6-7; 2:17).

¡Es difícil imaginar al pueblo de Dios contestándole de forma tan descarada, pero así es como Dios lo ve!

Dese cuenta: aunque esta actitud espantosa se expresa dramáticamente en estos versículos, podemos ser mucho más sutiles en la forma en que le contestamos a

Dios. Comunicamos la misma actitud simplemente al no escuchar Su corrección o al negarnos a arrepentirnos y cambiar.

¿De verdad quiere saber lo que Dios piensa de usted? ¿Quiere que evalúe su estado espiritual? ¿Quiere la VERDAD?

Siempre debemos buscar activamente la opinión de Dios. No ponga excusas.

“Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis leyes, y no las guardasteis. Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros, ha dicho [el Eterno] de los ejércitos. Mas dijisteis: *¿En qué hemos de volvernos?*” (Malaquías 3:7).

Esa es una promesa muy misericordiosa y amorosa de Dios a Sus hijos rebeldes: ¡*Vuelvan a mí, y yo volveré a ustedes!* Cualquiera que se haya alejado de la obediencia a Dios y a Sus mandamientos necesita VOLVER al camino que una vez conoció. ¡No debemos dejar que NADA nos impida CORRER de vuelta hacia Dios! ¡Está *suplicando* a Su pueblo que REGRESE A ÉL!

¿No es desgarrador y vergonzoso que la gente responda: *¿Qué quieres decir, Dios? ¿Cómo puedo volver? ¡Nunca me alejé!* Sin embargo, muchas personas con las que se reúnen nuestros ministros muestran este tipo de pensamiento. ¡Simplemente no pueden ver cuánto se han alejado de su llamamiento!

“Vuestras palabras contra mí han sido violentas, dice [el Eterno]. Y dijisteis: *¿Qué hemos hablado contra ti?*” (versículo 13). Sus palabras son “violentas” o presuntuosas, insolentes y desafiantes. ¿Cómo puede alguien estar tan engañado como para rechazar Su clara repreensión?

Esto le muestra que el autoengaño es mucho más fácil y común de lo que la mayoría de la gente cree. TODOS

somos propensos a él. Todos debemos examinarnos para detectarlo y estar atentos para evitarlo. Todos necesitamos pedirle a Dios que nos ayude a superarlo. Aceptar la corrección de Dios es la única forma que tenemos de evitar el autoengaño.

ACEPTE LA CORRECCIÓN

¿Está *usted* dispuesto a ser corregido?

“El oído que escucha las amonestaciones de la vida, entre los sabios morará. El que tiene en poco la disciplina menosprecia su alma; mas el que escucha la corrección tiene entendimiento” (Proverbios 15:31-32; vea también Proverbios 13:18; 10:17). Proverbios 12:1 dice que si rechazamos la reprensión, somos ESTÚPIDOS (traducción nuestra de la versión New International).

¿Cómo puede Cristo salvarnos si no aceptamos Su corrección? ¿Cómo puede usted comenzar como un ser humano terrible, malvado y feo, y esperar convertirse en un Ser Dios, de carácter perfecto, sin recibir corrección?

¡NUNCA CALIFICAREMOS PARA ENTRAR EN LA FAMILIA ETERNA DE DIOS, Y MUCHO MENOS PARA SER LA ESPOSA DE JESUCRISTO, SIN LA CORRECCIÓN DE NUESTRO PADRE!

¿Qué ocurre si Dios nos muestra dónde nos equivocamos y no lo aceptamos? ¡Ese es un problema mortalmente grave!

Proverbios 15:10 dice: “La reconvención es molesta al que deja el camino; y el que aborrece la corrección morirá”. Si ha recibido el Espíritu Santo de Dios, como comentamos en el capítulo anterior, ¡SU VIDA ETERNA DEPENDE EN AMAR Y ACEPTAR LA REPRESIÓN DE DIOS!

“El hombre que reprendido endurece la cerviz, de repente será quebrantado, y no habrá para él medicina”

(Proverbios 29:1). Eso se refiere a la MUERTE ETERNA. ¡No hay nada más grave!

Sin embargo, muchos del pueblo de Dios están cometiendo este error: están *verdaderamente* descarriados, rebelándose contra Dios, y no aceptarán Su corrección.

Cuando los laodiceos estén en el holocausto nuclear, ¡ya no podrán jugar al autoengaño! DIOS VA A PERMITIR LA GRAN TRIBULACIÓN PARA APLASTAR TODA ESPERANZA QUE EL HOMBRE TENGA EN SÍ MISMO Y LLEVARLO A PONER SU ESPERANZA EN DIOS.

Usted debe aprender esta lección *hoy*, antes de esa calamidad.

La historia nos muestra que la *mayoría de las eras* de la Iglesia de Dios acabaron alejándose de Él. Por eso debemos aprender de Dios y de Su Palabra. Debemos examinar cada doctrina y cada palabra de Dios. Entonces no podremos ser engañados.

Le imploro que estudie este libro junto con la Palabra de Dios, comprobando cada afirmación con un corazón que busque la verdad.

Preste atención a las advertencias de Dios. Dese cuenta de que el autoengaño es nuestra inclinación natural debido a nuestro corazón engañoso, nuestro orgullo y nuestra incapacidad de poner en práctica la verdad de Dios. Evite esa trampa. Pídale a Dios que escudriñe su corazón (Salmo 139:23-24). Acepte la amorosa reprensión y corrección de su Padre celestial. Confiese sus pecados honestamente. Y ACTÚE según la Palabra de Dios.

CAPÍTULO 3

‘ME ACUERDO DE TI’

SIEMPRE DEBEMOS TRATAR DE OBTENER LA PERSPECTIVA de Dios. “Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo [el Eterno]. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos” (Isaías 55:8-9).

Los pensamientos de Dios son mucho más altos que los nuestros. Pero Él nos da mucha ayuda para elevarnos a Su nivel de pensamiento, para que podamos entenderlo mejor y razonar como Él.

Necesitamos romper con nuestro pensamiento limitado y ver nuestras vidas y este mundo a través de los ojos de Dios.

Esto es especialmente importante en este tiempo del fin, cuando el mundo está en las etapas finales de esta era

del hombre y a punto de destruirse a sí mismo, y cuando la Iglesia de Dios está en la era laodiceña, en una terrible condición espiritual que ni siquiera puede reconocer.

Los primeros capítulos del libro de Jeremías pueden ayudarnos a comprender el pensamiento de Dios mucho más profundamente, especialmente sobre el estado espiritual de la Iglesia en la actualidad.

Considere el contexto histórico de estos capítulos. Jeremías comenzó su mensaje profético de advertencia en el año 13 del reinado del rey Josías (Jeremías 1:2; 25:3), que fue alrededor del año 627 a. C. Los mensajes de Jeremías 2-6 fueron durante el reinado de Josías (p. ej., vea Jeremías 3:6).

Josías fue un rey justo, comprometido a hacer que Judá volviera a vivir de acuerdo con la ley de Dios. Sin embargo, las advertencias y correcciones de Dios a través de Jeremías muestran que no todos estaban de acuerdo con las reformas religiosas de Josías. Había serios problemas en la nación que Dios estaba tratando de corregir. Pero en estos capítulos aún se expresa la esperanza de que la nación respondería a las advertencias de Dios y sería salvada de la destrucción (vea Jeremías 3:22; 4:4).

Hoy, aún vivimos en una época de prosperidad material, pero las maldiciones se están intensificando. La mayoría del pueblo de Dios se ha apartado de Dios, y el tiempo se está agotando rápidamente para que se arrepientan y regresen.

Estudie estos capítulos de Jeremías y verá una súplica desgarradora y agonizante de Dios a Su propio pueblo: aquellos que lo conocen, o que lo *conocieron*, pero que están fracasando espiritualmente.

Estos capítulos contienen una corrección poderosa y abrasadora para el pueblo de Dios. Dios sabe que esta

corrección puede ser difícil de aceptar para nosotros. Así que a lo largo de este pasaje, Él también enfatiza poderosamente Su AMOR por aquellos a quienes está corrigiendo.

Cualquiera que sea la medida en que necesitemos ser corregidos y estimulados, ¡todo aquel que estudie estos capítulos de Jeremías con pensamiento espiritual y honesta autoexaminación será conmovido emocionalmente! ¡Debería llevarnos de rodillas a oraciones de arrepentimiento!

Después de Jeremías 1, Dios habla directamente a los laodiceos, dándoles una fuerte advertencia. ¿Considerará lo que Dios dice y lo tomará en serio? Cada uno de nosotros necesita examinarse a la luz de este pasaje de la profecía de Jeremías.

Jeremías 2 comienza así: “Vino a mí la palabra de [el Eterno], diciendo: Anda y clama a los oídos de Jerusalén...” (versículos 1-2). *Jerusalén* aquí es un término profético que incluye a Estados Unidos y Gran Bretaña, así como a Judá (la nación de Oriente Medio llamada *Israel*). Pero el verdadero enfoque de este mensaje de Dios es en Jerusalén *espiritual*: el propio pueblo de Dios.

Antes de que Dios dé la advertencia a Su pueblo, Él explica una verdad muy inspiradora, ¡una realidad espiritual que debería conmovernos a todos!

CRISTO AMA A SU ESPOSA

“... Así dijo [el Eterno]: ME HE ACORDADO DE TI, de la fidelidad de tu juventud, del amor de tu desposorio, cuando andabas en pos de mí en el desierto, en tierra no sembrada” (Jeremías 2:2).

“ME ACUERDO DE TI”, ¡dice Dios! Si usted fue miembro de la Iglesia de Dios, Él ha tenido una *relación cercana* con usted, y ¡Él SE ACUERDA de usted! Lamentablemente, muchos de aquellos a quienes Él está hablando lo han olvidado, ¡pero Él no ha olvidado a ni un solo miembro o exmiembro!

En este tiempo del fin, miles del pueblo de Dios lo han rechazado. Podemos reconocer la magnitud de su traición sólo si vemos la magnificencia del llamado de Dios.

La versión Revised Standard traduce este versículo así: “Me acuerdo de la devoción de tu juventud, de tu amor de esposa...” [traducción nuestra al español]. LO PRIMERO DE LO QUE DIOS HABLA AQUÍ ES DE UNA ESPOSA. ¡Asombroso! Esto tiene que ver con la *familia*: la misma Familia de Dios. Antiguamente, Israel y Judá estaban casados con Dios. Pero eso era sólo un tipo, según la letra de la ley, del matrimonio de la Iglesia con Jesucristo en este tiempo del fin.

¡Este es el llamamiento más exaltado que Dios puede darle a un ser humano! ¡Nunca ha habido, y nunca habrá, un oficio más noble que el de la Esposa de Cristo!

Note la pasión y la emoción de Dios. Él recuerda cuán *devoto* era Su pueblo al comienzo de su conversión cuando eran filadelfinos, antes de que se volvieran laodiceos (Apocalipsis 3:7-20). Él recuerda el AMOR que tenían por Él en los primeros días de su conversión. Él recuerda el día en que *usted* fue engendrado y toda su historia con Él.

Dios recuerda “cuando andabas en pos de mí”. ¿Recuerda usted cuando fue llamado por primera vez? ¿Su gozo al descubrir la verdad de Dios por primera vez? ¿Las horas que dedicaba a la oración y al estudio

de la Biblia? ¡Dios se regocija cuando Su pueblo va en pos de Él! Él quiere que lo busquemos como una novia física debería buscar a su futuro esposo. Cristo quiere *pasión* en Su Esposa, como una joven novia física con emociones intensas preparándose para casarse con su amado esposo. A Cristo le encanta esa pasión dirigida hacia Él mismo, como a cualquier esposo normal.

¡Qué maravilloso comienzo para este mensaje de parte de Dios! Estos capítulos nos ofrecen una visión profunda del hermoso modo de pensar de Dios.

¡Pero eso hace que sean aún más dolorosos de leer por el *contraste* con la falta de fe y la rebelión de la gente a la que Él está tratando de alcanzar! Estas personas han rechazado a su Esposo y se han rebelado contra Él. La traición lo hiere personalmente.

¿Qué tan *apasionado* está usted por Dios? Él le ha dado mucho, especialmente si usted ha recibido el Espíritu Santo y forma parte de ese llamamiento a nivel de Esposa. ¿*Va usted realmente tras Dios*, mostrando fervientemente *su amor de esposa*? ¿Está caminando con Él? ¿Está usted apasionado de lo que a Dios le apasiona?

Trágicamente, ¡la inmensa mayoría del pueblo de Dios no lo está haciendo! Por eso Cristo está tan molesto. La mayor parte de Su Iglesia se ha apartado. Tenían una *historia* de ir en pos de Él, pero ya no lo hacen. Y la mayoría de ellos están ciegos a su propia condición espiritual. ¡Dios realmente quiere sacudir a Su pueblo de un letargo espiritual mortal!

No de por hecho que usted está bien. *Todos* nosotros debemos crecer en el fervor descrito en Jeremías 2:2. Algunos de nosotros estamos dejando que nuestro amor se enfríe (Mateo 24:12) y ¡no estamos correspondiendo al amor de Dios!

PUESTO APARTE

Veamos otra hermosa declaración: “Santo *era* [debería leerse *es*] Israel a [el Eterno], primicias de sus nuevos frutos. Todos los que le devoraban eran culpables; mal venía sobre ellos, dice [el Eterno]” (Jeremías 2:3). Dios está enfatizando la posición especial de Sus primicias y asegurándoles Su protección. Ellos son la *primera cosecha* de Dios: aquellos a los que Él llama antes que el resto del mundo ¡para compartir el trono de David con el propio Jesucristo por toda la eternidad! Estos santos tendrán el honor de ayudar a Dios a instruir al mundo entero en la justicia y luego COSECHARLOS: la cosecha de otoño representada por la Fiesta de Tabernáculos. ¡Qué visión!

Dios dice que estos santos primicias son “santidad”. Eso significa que fueron APARTADOS por Dios el Padre. No podemos acercarnos a Dios a menos que Él haga eso. ¡Después Cristo toma a estas primicias, a quienes Su Padre eligió para Él, y las cosecha para que sean Su Esposa!

¡Si realmente comprende esta visión, casi le hace desmayar! Hemos sido puestos aparte de una manera que las personas que carecen del Espíritu Santo de Dios no pueden comprender. Lo harán más tarde, una vez que se arrepientan y se conviertan.

Cristo está llamando a las primicias para que se unan con Él en matrimonio como Su “ayuda idónea” (Génesis 2:18). Tenemos el glorioso honor de ayudar al Padre y a Cristo a cosechar a sus hijos, su Familia, y luego presentarlos al universo entero. ¡Ahí es cuando la Obra de Dios realmente comienza!

Piense en la última mitad de Jeremías 2:3. ¿Qué está diciendo Dios? ¡Esto le muestra cuán *devoto* y FEROSAMENTE PROTECTOR es Él con aquellos que aparta en esta categoría especial! Meditar en esa declaración le ayudará a reconocer

el amor permanente de Dios por Su pueblo. Cuando la gente los ataca, Dios lo toma personalmente. Puede ver esto en Génesis 12:3, donde Él le dijo a Abram: “Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré”.

Hay profecías sobre cuán severamente Dios corregirá a Su pueblo tibio en este tiempo del fin. Pero, ¿sabía usted que también hay profecías sobre cuán duramente Dios *castigará entonces a los que los castigaron?* (p. ej., Isaías 10:12-19; Isaías 13-14; Jeremías 25:12-14; Jeremías 50-51). “Mal venía sobre ellos”, ¡dice Dios! Cuando Su pueblo necesita ser corregido, Dios vigila esa corrección muy cuidadosamente y responsabiliza a quienes la aplican.

¿Qué significa para usted tener al Dios Todopoderoso tan protector con usted, incluso cuando realmente no lo merece? (Y ninguno de nosotros lo merece). Es imperativo detenerse y pensar en el profundo amor que Dios tiene por Su pueblo.

‘¿QUÉ PECADO HALLARON EN MÍ?’

Ahora Dios comienza Su corrección, y lo hace con una pregunta desgarradora: “Oíd la palabra de [el Eterno], casa de Jacob, y todas las familias de la casa de Israel. Así dijo [el Eterno]: ¿Qué maldad hallaron en mí vuestros padres, que se alejaron de mí, y se fueron tras la vanidad y se hicieron vanos?” (Jeremías 2:4-5). ¡Qué pregunta tan inquietante! ¿*Qué maldad hallaron en mí para alejarse de mí?*, pregunta Dios.

Pregúntese: ¿Le ha dado usted a Dios alguna causa para hacerle tal pregunta?

Ninguno de nosotros tiene excusa para tratar a Dios de esa manera. Los *humanos* pecan y cometen errores que pueden dar a otros motivos para apartarse de ellos.

¡Dios nunca lo hace! ¡Él es el Padre PERFECTO! ¡Cristo es el Esposo PERFECTO!

No obstante, la gente se ha alejado de Dios y “se fueron tras la vanidad”. Se han vuelto vanidosos, sin valor espiritual, sin valor para Dios.

“¿Acaso alguna nación ha cambiado sus dioses, aunque ellos no son dioses? Sin embargo, mi pueblo ha trocado su gloria por lo que no aprovecha” (versículo 11). Piense seriamente en esa declaración: *Mi pueblo*, dice el gran Dios, *¡ha cambiado su gloria por algo sin valor!* Estos son EL PROPIO PUEBLO DE DIOS. Ellos tenían una maravillosa gloria espiritual. Lamentablemente, ahora tienen poca gloria de la que hablar, si es que tienen alguna. Han abrazado la vanidad. Han puesto las cosas de este mundo por encima de su Padre celestial.

Después de todo lo que Dios les dio (incluyendo su llamado maravilloso como la Esposa de Jesucristo) han vuelto al mundo ¡como un perro que vuelve a su vómito! (2 Pedro 2:22).

FUENTE DE AGUA VIVA

Lo que estas personas han hecho hiere profundamente a Dios. “Porque dos males ha hecho mi pueblo: me dejaron a mí, fuente de agua viva, y cavaron para sí cisternas, cisternas rotas que no retienen agua” (Jeremías 2:13).

¡Dios es *la fuente de AGUA VIVA!* El agua viva es el Espíritu Santo de Dios, que puede estar *fluyendo* en nuestras vidas si nos rendimos a él. ¡Qué don tan espectacular de parte de Dios! ¿Tiene usted esa fuente de poder espiritual fluyendo en su vida?

¡Qué trágico es que alguien abandone al Dios amoroso y generoso que da vida abundante! Dios dice que no

sólo muchos de Su pueblo lo han abandonado, sino que también han creado su propia obra religiosa y sus propias doctrinas e ideas mezquinas: “cisternas rotas que no retienen agua”.

¿Sabe reconocer una fuente espiritual cuando la ve? ¡Este pasaje habla de personas que no pueden discernir la diferencia entre la “FUENTE de agua viva” de Dios, un poderoso fluir del Espíritu de Dios, y una cisterna rota! Eso muestra una profunda ceguera espiritual.

“¿No te acarreó esto el haber dejado a [el Eterno] tu Dios, cuando *te conducía* [tiempo pasado] por el camino?” (versículo 17). Dios mismo gobernaba, regía y guiaba a Su pueblo. Luego ellos rechazaron el gobierno de Dios. Muchas personas tienen una historia que condena lo que están haciendo hoy. Su historia con Dios es pasado. Ahora se están rebelando. Dios ya no puede guiarlos. ¡Esto es una catástrofe!

¿Hubo un tiempo en el que Dios guiaba su vida? Evalúe si todavía lo hace.

Hay una Obra fiel remanente que Dios *todavía* guía hoy. ¡Cada uno de nosotros necesita encontrar esa Obra!

“Ahora, pues, ¿qué tienes tú en el camino de Egipto, para que bebas agua del Nilo? ¿Y qué tienes tú en el camino de Asiria, para que bebas agua del Éufrates?” (versículo 18). Estas personas que tienen acceso al agua viva de Dios están bebiendo en cambio de los pozos y ríos envenenados de este mundo. Egipto y Asiria son dos potencias que *esclavizaron* al pueblo de Dios antiguamente, así como este mundo nos esclavizó a nosotros hoy, hasta que Dios nos liberó. ¿Está *usted* buscando entretenimientos o refrescos mundanos? ¿Está buscando la sabiduría de este mundo en lugar de las aguas vivas de Dios? Las preguntas del versículo

18 son las que todos debemos hacernos con respecto a la inmundicia y las influencias tóxicas del mundo de Satanás.

Esta es una profecía para *nuestro tiempo actual*. El versículo 15 dice que “quemadas están sus ciudades, sin morador”. ¡SÓLO UNA GUERRA NUCLEAR PUEDE PRODUCIR TAL DEVASTACIÓN! Este pasaje es claramente para el tiempo actual, sobre el cual se cierne la sombra apocalíptica de la guerra nuclear.

¿Tiene usted el valor de enfrentar esta aterradora verdad sobre la guerra nuclear que se desatará muy pronto? ¡La gente debe ser advertida! ¿“Gime y clama” usted por las abominaciones en la tierra? (Ezequiel 9:4). ¿Ama usted a la gente lo suficiente como para advertirles del holocausto nuclear que está a punto de sacudir este mundo?

UNA VID NOBLE

Jeremías 2:21 contiene otra declaración majestuosamente inspiradora de Dios con respecto a Su pueblo elegido, a quienes Él personalmente llamó y escogió de este mundo: “Te planté de vid [noble; ver versión King James], simiente verdadera toda ella...”. ¡El pueblo de Dios es una VID NOBLE, plantada por el mismo Dios! ¡Cuán precioso es esto! Sólo Dios el Padre engendra a Sus hijos (Juan 6:44; Santiago 1:17-18). Ni siquiera Jesucristo hace eso. ¡Qué vid tan noble!

¡LAS PRIMICIAS SON LA VID MÁS NOBLE QUE DIOS LLEGARA A PLANTAR A LO LARGO DE TODA LA ETERNIDAD! Sólo hay *un* grupo de primicias. Una vez que Cristo regrese, esa invitación nunca se ofrecerá de nuevo.

Esta verdad debería ser *real* para usted, y cada vez más real todo el tiempo. ¡Este es el momento más

crítico para las primicias en la historia del universo! No debemos dejar que se nos escape esta oportunidad.

Entonces Dios hace esta desgarradora pregunta: “¿Cómo, pues, te me has vuelto [planta degenerada; ver versión King James] sarmiento de vid extraña?” (Jeremías 2:21). ¡Qué trágico fracaso! La vid noble de Dios se convirtió en una planta degenerada, una vid extraña. ¡Ese es el punto de vista de Dios!

¿Recuerda usted su comienzo espiritual, el momento en que Dios le plantó, una “simiente verdadera toda ella”? Usted TIENE UNA HISTORIA GLORIOSA. ¿CÓMO SE COMPARA ESA HISTORIA CON EL PRESENTE?

Si usted recuerda un tiempo en el que se encontraba bien con Dios y cuando fuentes de agua viva fluían en su vida, y reconoce que esos tiempos han terminado, hay buenas noticias. Usted puede volver a Dios. Pero debe hacerlo a Su manera.

“Aunque te laves con lejía, y amontones jabón sobre ti, la mancha de tu pecado permanecerá aún delante de mí, dijo [el Eterno] el Señor” (versículo 22). Dios dice que usted no puede lavarse de estos pecados, no importa cuánto se esfuerce. Sólo Dios puede limpiarlo. Sin embargo, para que Él haga eso, usted debe someterse y permitirle a Él que lo gobierne.

Estas personas dicen que no están contaminadas ni inspiradas por Satanás (versículo 23). ¡Están en desacuerdo con Dios! Le contestan mal. Dios exige: “Mira tu proceder en el valle, conoce lo que has hecho...”. ¡Necesitan ENFRENTAR LO QUE HAN HECHO! Deben entender el enorme pecado que han cometido.

Nuevamente ve la emoción y el dolor de Dios mientras describe a Su pueblo apartándose de Él —su Padre viviente que los ama— para irse a dioses falsos: “Que

dicen a un árbol: ‘Tú eres my padre’; y a una piedra: ‘Tú me has dado a luz’; porque me dieron la espalda, y no el rostro...” (versículo 27; versión New King James). ¡Qué locura espiritual! ¡Es doloroso incluso *imaginar* a personas cometiendo una ofensa tan indignante contra su Padre celestial! Pero así como sucedió con nuestros antiguos antepasados, ha sucedido en nuestros días, tanto en las naciones físicas de Israel como en el Israel espiritual durante esta era final de la Iglesia de Dios, ¡en una escala impactante!

Las naciones de Israel y los santos tibios verán cuán impotentes son sus dioses falsos cuando el devastador holocausto nuclear caiga sobre ellos (versículo 28). Pero Dios desesperadamente quiere que se arrepientan antes de eso. ¡Él dice que tienen tantos dioses falsos como ciudades! Ellos clamarán a esos dioses para que los salven, pero sólo el verdadero Dios puede en realidad salvar.

¿Está usted seguro de que está adorando y confiando en el DIOS VERDADERO? ¿Cuánto *realmente* confía usted en que Dios lo salve? ¿Puede confiar en que Dios lo sane? (La sanación física es un tipo de salvación espiritual). **DEBEMOS CONFIAR EN DIOS EN NUESTRA VIDA DIARIA PARA EDIFICAR UNA FE QUE NOS SALVE.** Lamentablemente, demasiados del pueblo de Dios de la actualidad carecen de tal confianza en Él.

LA VESTIMENTA DE UNA ESPOSA

En Jeremías 2:32, Dios deja claro lo que piensa de una Iglesia que una vez confió en Él pero se ha vuelto a su propio camino: “¿Se olvida la virgen de su atavío, o la desposada de sus galas? Pero mi pueblo se ha olvidado de mí por innumerables días”.

La vestimenta de la esposa es su justicia (Apocalipsis 19:8). ¿En realidad puede una esposa olvidar eso? ¿Llegaría alguna esposa desnuda a su matrimonio? ¡Espiritualmente, eso es lo que los laodiceños le están haciendo a Dios! La imagen en Jeremías 2:32 ilustra cuán *absurdo* es realmente lo que el propio pueblo de Dios está haciendo.

Jesucristo va a GOBERNAR A SU ESPOSA. ¿Es eso negativo? ¡Llegar a ser la Esposa de Cristo es la oportunidad más asombrosa ofrecida a cualquier ser humano por toda la eternidad! ¡Sin embargo, esta esposa ha “olvidado” a su Esposo! Dios nunca dará una recompensa tan indescriptible y gloriosa a alguien que sea rebelde contra Él.

El matrimonio físico es un tipo de ese glorioso matrimonio con Cristo. ¡Qué diferencia hace en un matrimonio cuando el esposo y la esposa comprenden plenamente que su unión es una relación en el plano divino!

El mundo no entiende esto. La mayoría de las mujeres hoy se rebelan contra que el esposo sea el líder en el matrimonio. Lamentablemente, incluso la mayoría del pueblo de Dios ha perdido esta espectacular visión de la sumisión divina. La esposa laodiceña se niega a permitir que su Esposo sea la Cabeza. No quiere ser Su ayuda idónea.

Cuando los matrimonios físicos se rompen, la causa suele ser la rebelión contra el gobierno. Muchos ministros de la IDU permitieron que sus esposas los gobernaran, ¡y eso es lo que trataron de hacer espiritualmente con Cristo! ¡Pero Él no lo permitirá!

“¡Con qué destreza diriges tu curso para buscar amantes! De modo que aun a las mujeres malas has enseñado tus caminos” (versículo 33; traducción nuestra de la versión Revised Standard). Otra devastadora

condenación: ¡La esposa laodiceña de Cristo se ha vuelto *experta* en encontrar “amor” en cualquier lugar menos con Dios! ¡Él dice que incluso las *prostitutas* podrían aprender una o dos cosas de ellos!

Esta es una corrección difícil de aceptar. Lo más fácil es desecharla: *¡Eso no puede aplicarse a mí!* Sin embargo, Dios habla en términos tan dramáticos para intentar despertarnos ante una situación mortal.

Piense profundamente en lo que Dios nos ha dado. Él nos ha invitado a Su Familia, incluso a costa de la vida de Su Hijo. El Verbo, que existía desde la eternidad, arriesgó la muerte eterna; la Familia Dios puso todo en juego para hacer posible su llamamiento, y lo hicieron con gusto. ¡No es de extrañar que Dios responda con profunda emoción cuando aquellos a quienes ama tanto dejan esto de lado con tanta ligereza!

‘VUÉLVETE A MÍ’

En Jeremías 3, Dios continúa hablando de Su esposa. Nuevamente esto muestra cuán profundamente están involucradas Sus emociones en esta relación.

“Dicen: Si alguno *dejare a su mujer*, y yéndose ésta de él se juntare a otro hombre, ¿volverá a ella más? ¿No será tal tierra del todo amancillada? Tú, pues, has fornicado con muchos amigos; mas ¡vuélvete a mí! dice [el Eterno]” (Jeremías 3:1). ¡Esto se aplica a las naciones de Israel de manera general, pero sólo la Iglesia de Dios es la esposa de Cristo en este tiempo del fin. Estas personas se han contaminado grandemente, ¡pero aún así Dios les suplica que REGRESEN A ÉL!

¿Podemos siquiera comenzar a comprender el amor y la misericordia interminables de Dios? ¿Somos verdade-

ramente *agradecidos* por el perdón que Él ofrece cuando simplemente nos volvemos a Él en arrepentimiento?

¡En el versículo 2, Dios hace una comparación grotesca: dice que Su pueblo es espiritualmente como un animal en celo! Luego dice: "... has tenido frente de RAMERA, y no quisiste tener vergüenza" (versículo 3). Esta es la razón por la que no podemos juntarnos con grupos disidentes laodiceos. ¡Estas personas están cometiendo adulterio vergonzosamente, han traicionado a su Esposo, Jesucristo, y no muestran vergüenza al respecto!

El versículo 3 comienza: "Por esta causa las aguas han sido detenidas, y faltó la lluvia tardía...". Las aguas y lluvias son tipos del Espíritu Santo de Dios. Dios ha *retenido* Su Espíritu de estas personas rebeldes. El poder del Espíritu Santo ya no está con ellos. Ya no reciben la revelación de Dios. ¡ESTÁN EN GRAVE PELIGRO DE PERDER SUS VIDAS ETERNAS!

Considerando el honor sin igual que Dios les está ofreciendo —ser parte de la propia Esposa de Jesucristo—, ¿no está Dios justificado en este castigo? La esposa de Cristo será juzgada mucho más severamente que los demás debido al conocimiento y la oportunidad que tiene. ¿Cómo podría Él hacer otra cosa?

Dios fervientemente quiere darles "aguas" espirituales y la "lluvia tardía", pero su actitud ha hecho eso imposible.

¿SE DA CUENTA USTED DE QUE SU ACTITUD DETERMINA EL FLUJO DEL ESPÍRITU SANTO DE DIOS EN SU VIDA? ¡Cuando nos endurecemos, el flujo de ese Espíritu se detiene! Esa es una condición peligrosa en la que estar una vez que hemos recibido esa concepción espiritual.

Piense en esta dolorosa pregunta: "¿No me llamarás a mí, Padre mío, guiador de mi juventud?" (versículo 4). ¡Se han apartado de Dios el Padre, su Guía en tiempos

pasados, y se han olvidado de su historia con Él! ¿Cómo podría no sentirse dolido el Padre?

En el versículo 6, Dios llama a estas personas “la rebelde Israel”: personas del Israel espiritual, la Iglesia, que conocieron a Dios y luego comenzaron a apartarse.

“Y dije: Después de hacer todo esto, SE VOLVERÁ A MÍ; pero no se volvió...” (versículo 7). Aun después de todo el pecado que han cometido, Dios clama por que regresen. Versículo 12: “Vuélvete, oh rebelde Israel, dice [el Eterno]; no haré caer mi ira sobre ti, porque misericordioso soy yo, dice [el Eterno], no guardaré para siempre el enojo”.

Este ha sido el mensaje constante de Dios a Su pueblo laodicense desde que comenzó esta era de la Iglesia, usando a la Iglesia de Dios de Filadelfia: ¡*Vuélvanse a mí!* Dios les suplica que reconozcan su pecado (versículo 13). Lamentablemente, muy pocos han acatado humildemente esa exhortación.

Los versículos 20-22 tienen el mismo mensaje: el pueblo de Dios lo está tratando “como la esposa infiel abandona a su compañero”. De “[el Eterno] su Dios se han olvidado”. Sin embargo, Dios aún suplica: “Convertíos, hijos rebeldes, y sanaré vuestras rebeliones”. ¡Ahora es el momento de regresar!

DANDO A LUZ A SU PRIMER HIJO

Jeremías 4:31 tiene otra referencia a las primicias de Dios. Esta analogía también muestra cuánpreciados somos para nuestro Padre: “Porque oí una voz como de *mujer que está de parto*, angustia como de PRIMERIZA; voz de la hija de Sion que lamenta y extiende sus manos, diciendo: ¡Ay ahora de mí! que mi alma desmaya a causa de los asesinos”.

Sion en el Antiguo Testamento representa a la Iglesia de Dios. Esta mujer es la propia Iglesia de Dios, pero aquí es Su Iglesia tibia y rebelde. Se les describe como una mujer que da a luz a un niño. Este es un doloroso nacimiento de las *primicias*: el nacimiento de los santos que son llamados antes de que Cristo regrese. El nacimiento de las primicias se compara con el nacimiento del primer hijo de una mujer. Las primicias espirituales nacen primero en el Reino de Dios.

¿No es un hijo primogénito atesorado por sus padres? Dios ciertamente se siente así hacia Sus santos primicias.

Pero la realidad, y la imagen en esta profecía, es que el primogénito generalmente es el más difícil de dar a luz. ¡Eso es definitivamente cierto espiritualmente! El proceso de llevarnos al nacimiento es MUCHO MÁS DURO y doloroso de lo que será para los hijos que nazcan en la Familia de Dios más tarde.

¡Esto es especialmente cierto de los laodiceos! Estas personas serán enviadas a campos de concentración alemanes debido a su maldad. Los laodiceos claman: “¡Ay ahora de mí!”. No creen merecer un nivel de castigo cercano a ese. ¡Pero rechazaron el llamado más precioso que jamás se haya ofrecido al hombre! Sin embargo, Dios hará cualquier cosa para despertarlos y recuperarlos. Dios lo quiere a usted en Su Familia, y preferiría enviarlo a morir en la Tribulación, y salvar su vida eterna, que perderlo para siempre. Leerá más sobre eso más adelante en este libro. Ellos tienen que morir para probar su fe en Dios. Espantosamente, ¡la mitad de ellos perderá sus vidas eternas porque se niegan a arrepentirse!

La Tribulación se compara con los dolores de parto. ¡Y el nacimiento que representa es mucho mayor que cualquier cosa física! Su salvación está en juego. Eso no es cierto de

las naciones de Israel, ya que Dios aún no las ha llamado. Pero la Iglesia de Dios ha sido llamada. Su pueblo está siendo juzgado ahora (1 Pedro 4:17). Y Él debe castigarlos de esta manera para salvar al 50% de ellos (Mateo 25:1-10). ¡El otro 50% morirá la segunda muerte y se perderá para siempre! (Apocalipsis 20:14). Qué doloroso nacimiento. Pero Dios nunca se rinde. Sólo los hombres lo hacen.

A pesar de ese dolor, al final estas son buenas noticias. ¡Sión está dando a luz! Aunque los dolores de parto son terribles, ciertamente vale la pena si se ve la majestad eterna en el Reino de Dios. Los laodiceños arrepentidos de Dios han de NACER EN LA FAMILIA DE DIOS: ¡GLORIA ETERNA! ¡Esa es la mejor noticia que podríamos escuchar!

Cambiar el rumbo de su vida en la actualidad puede parecer difícil, incluso imposible. Pero es infinitamente más fácil arrepentirse ahora que en la Tribulación. Y con Dios, todo es posible.

‘¿TE HE DE PERDONAR?’

Dios es abundante en misericordia y está deseoso de perdonar. En Jeremías 5:1, Él le dijo a Jeremías que buscara por las calles de Jerusalén; si podía encontrar aunque fuera a *un solo hombre* que ejecutara juicio recto y buscara la verdad, ¡Dios perdonaría a la ciudad!

Puede estar seguro de que Dios nunca castiga sin causa. La magnitud de la corrección descrita en estos capítulos de Jeremías y otras profecías muestra cuán profundo es el pecado dentro de la Iglesia laodicense de Dios y en las naciones de Israel; ambas tienen una historia con Dios. Recuerde, ¡ISRAEL ES LA ÚNICA NACIÓN EN LA TIERRA QUE HA ESTADO CASADA CON DIOS! El pueblo

de Israel le falló a Dios antiguamente; sus descendientes modernos son vergonzosamente ignorantes de su historia y siguen rebelándose en la actualidad.

“Aunque digan: Vive [el Eterno], juran falsamente” (versículo 2). Estas personas hablan de Dios y de religión, pero sus palabras carecen de sustancia. Se ve mucho de este tipo de religión en el mundo hoy. Jesucristo preguntó: “¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?” (Lucas 6:46). ¡Hablar de Dios es inútil si usted no le *obedece*! Lamentablemente, este tipo de religión también es común en las Iglesias laodiceñas.

Jeremías 5:3 muestra que Dios está maldiciendo a estas personas en un esfuerzo por hacerlos cambiar: “Y no quisieron recibir corrección; endurecieron sus rostros más que la piedra, no quisieron convertirse”. “No quisieron convertirse” muestra que esto habla *principalmente* de Sus hijos engendrados por el Espíritu que lo han *abandonado*. Sólo ellos pueden verdaderamente REGRESAR a Él.

El versículo 5 dice: “Iré a los grandes y les hablaré; porque *ellos conocen el camino de [el Eterno]*, el juicio [ley; ver versión Revised Standard] de su Dios. Pero ellos también quebraron el yugo, rompieron las coyundas”. Esto se está refiriendo a “los grandes”, o los ministros líderes de la Iglesia laodiceña de Dios. ¡Ellos han conocido “el camino de [el Eterno]” incluso mejor que los miembros laicos, por lo que Dios los responsabilizará más! Pero decidieron que ya no se someterían al gobierno de Dios. No permitirían que Él los gobernara. ¡Este es el mayor pecado de todos!

¡Ser gobernados y guiados por Dios es la única manera en que podemos evitar estas maldiciones catastróficas! ¿Quiere seguir su propio camino? ¿Quiere vivir según

los caminos de hombres ignorantes, necios, orgullosos y presuntuosos? ¡Eso siempre conduce al desastre!

La *Anchor Bible* explica su rebelión así: ¡“El pueblo es como bueyes que han escapado del yugo de su amo, Y DE SU PROTECCIÓN”! Los laodiceños que no se arrepientan antes de la Gran Tribulación van a ser *arrebatados* (o, despedazados, versículo 6; versión King James). ¡Sin Dios, cualquiera de nosotros está tan indefenso ante Satanás como un pequeño ciervo ante un león hambriento y rugiente! Incluso ahora, espiritualmente, la Iglesia de Dios está siendo “despedazada” por Satanás y sus demonios. ¡Y si los miembros no cambian de rumbo, también serán “despedazados” físicamente! ¡Apocalipsis 12:12 advierte que sucederá pronto! Esta es una severa advertencia dirigida a los laodiceños. ¿Comprenden ellos que sus vidas físicas y eternas están en juego?

“¿Cómo te he de perdonar por esto? Sus hijos me dejaron, y juraron por lo que no es Dios. Los sacie, y adulteraron...” (Jeremías 5:7). Esto está hablando espiritualmente, acerca de la propia Familia de Dios. La palabra *hijos* lee correctamente como HIJOS. Dios está reproduciéndose en el hombre. ¡Qué gran meta! Ni siquiera Dios puede lograr algo más magnífico. Él cuidó tanto de ellos: los “sació” con la verdad que les dio a través de Herbert W. Armstrong. ¡*Nunca* ha sido tan ricamente alimentada la Iglesia de Dios espiritualmente!

Pero ¿cómo respondieron? De la manera más vergonzosa imaginable: Abandonaron al verdadero Dios todopoderoso y vivo y se volvieron a “lo que no es Dios”. ¡Y “adulteraron” espiritualmente! ¡La propia esposa de Cristo se vuelve a los caminos de Satanás y a la autosuficiencia en lugar de someterse a Dios!

Este pasaje tiene PADRE E HIJOS así como ESPOSO Y ESPOSA. ¡DIOS ES UNA FAMILIA! Los laodiceos han perdido la visión de la Familia Dios. ¡Qué pérdida tan vergonzosa!

Nuevamente, por favor trate de ver esto desde la perspectiva de Dios. “¿No había de castigar esto? dijo [el Eterno]; De una nación como esta, ¿no se había de vengar mi alma?” (versículo 9). ¿No tiene *razón* Dios en indignarse? ¿Cómo podría NO enviar castigo?

Aun así, en el versículo 10 ÉL les dice a los que infligirán este castigo: “destruid, pero no del todo”. Como en Jeremías 4:27, sería AÚN PEOR si no fuera por la misericordia de Dios. Le duele ver a las personas sufrir. ¡Pero ÉL hará lo que sea necesario para tratar de hacerlos cambiar de rumbo para poder salvar sus vidas eternas!

‘¿QUÉ, PUES, HARÉIS CUANDO LLEGUE EL FIN?’

Jeremías 5:26-28 describe más pecados de los laodiceos, particularmente del ministerio. Son deshonestos. Engañosa y traicioneramente tienden trampas y lazos a la gente. Algunos ministros han atraído seguidores a sí mismos diciendo mentiras. Son egoístas y codiciosos; no defienden al huérfano ni al necesitado. “¿No castigaré esto? dice [el Eterno]; ¿y de tal gente no se vengará mi alma?” (versículo 29).

“Cosa espantosa y fea es hecha en la tierra; los profetas profetizaron mentira, y los sacerdotes dirigían por manos de ellos; y mi pueblo así lo quiso. ¿Qué, pues, haréis cuando llegue el fin?” (versículos 30-31). Los ministros laodiceos principales profetizan y enseñan falsamente; los ministros de menor rango los siguen. Establecen su *propio* gobierno,

no el gobierno de Dios. Y lamentablemente, el pueblo “ASÍ LO QUISO”. ¡En lugar de ponerse de pie y negarse a seguir tal maldad en el ministerio, la gente sigue el juego porque no aman a Dios ni a Su gobierno!

¿Puede reconocer qué colosal desastre describe esta profecía? ¡Y se ha cumplido entre el pueblo de Dios en nuestro día exactamente como Dios dijo que sucedería!

Dios tiene una pregunta desgarradora para toda esta gente: “¿QUÉ, PUES, HARÉIS CUANDO LLEGUE EL FIN?”. ¿Qué harán cuando las naciones colapsen? Las profecías de Dios se cumplirán, y las mentiras de estos ministros quedarán al descubierto. La realidad reemplazará al engaño y a la ilusión. ¡Cuando venga la Gran Tribulación, estas personas no tendrán protección de Dios! ¡Esa es la pesadilla a la que están a punto de enfrentarse!

¡Dios está tratando de llegarles a Sus hijos tibios! Él sufre y siente pena por ellos y se aflige por lo que están haciendo. Desea muchísimo alcanzarlos y hacerlos volver para que puedan entrar en Su Familia eterna.

¡Examinese a sí mismo! ¿Cuánto protestantismo mundano se le ha pegado? ¿Cuántas de estas tendencias laodiceñas ha adquirido? ¡Este mensaje de Dios debería recordarle a cada uno de nosotros que necesitamos estar continuamente mirando a Dios para que nos muestre nuestros pecados y trabajando para arrepentirnos, mejorar y crecer! ¡Especialmente cuando Dios es tan audaz y directo en pasajes como este, hablándole a Su propio pueblo, no queremos suponer que estamos libres de estos pecados!

Si algún laodiceño que aún conserve algo de pensamiento espiritual se sentara a estudiar estos capítulos de Jeremías y se autoexaminara honestamente, ¡yo creo que no sería capaz de controlar sus emociones!

ARREPENTIMIENTO

Hay gran sufrimiento por delante para muchos del pueblo de Dios. Afortunadamente, ese sufrimiento *hará* que algunos regresen a Dios en arrepentimiento.

“Voz fue oída sobre las alturas, llanto de los ruegos de los hijos de Israel; porque han torcido su camino, de [el Eterno] su Dios se han olvidado. Convertíos, hijos rebeldes, y sanaré vuestras rebeliones...” (Jeremías 3:21-22). ¡Qué promesa de nuestro amoroso y misericordioso Dios!

En ese punto, los versículos 22-25 nos dan las palabras alentadoras de los que se arrepienten: “... He aquí nosotros venimos a ti, porque tú eres [el Eterno] nuestro Dios. Ciertamente vanidad son los collados, y el bullicio sobre los montes; Ciertamente en [el Eterno] nuestro Dios está la salvación de Israel. [La cosa vergonzosa; ver versión Revised Standard] consumió el trabajo de nuestros padres desde nuestra juventud; sus ovejas, sus vacas, sus hijos y sus hijas. Yacemos en nuestra [vergüenza], y nuestra afrenta nos cubre; porque pecamos contra [el Eterno] nuestro Dios, nosotros y nuestros padres, desde nuestra juventud y hasta este día, y no hemos escuchado la voz de [el Eterno] nuestro Dios”.

¡Cómo anhela Dios escuchar esas palabras! ¡Y ÉL RESPONDERÍA CON UNA MISERICORDIA ABRUMADORA a cualquiera que sinceramente confiese su pecado a Dios y se arrepienta de esta manera!

CAPÍTULO 4

HAGA LA OBRA DE DIOS

¿ESTÁ USTED CUMPLIENDO EL PROPÓSITO PARA EL cual Dios lo llamó?

Gran parte de la ira de Dios hacia Su pueblo hoy se debe a que ha dejado de cumplir el propósito de su llamamiento. De hecho, ¡la mayoría ha olvidado por completo ese propósito!

El propósito de nuestro llamamiento no es simplemente recibir la salvación. Dios llama hoy a un grupo selecto de personas fuera de este mundo, fuera de temporada, porque tiene un *trabajo*, una *responsabilidad*, para que ellos hagan. Estamos llamados a HACER UNA OBRA. Como Herbert W. Armstrong decía a menudo, no somos llamados para nuestra propia salvación, ¡somos llamados a servir al mundo!

¡Esta es una verdad muy importante! Y la historia de la Iglesia de Dios muestra que es muy fácil perderla

de vista. Naturalmente nos centramos en nosotros mismos, en nuestros propios deseos y ambiciones, en nuestros propios asuntos y problemas. Pero Dios nos está enseñando un camino de amor y preocupación desinteresados, un camino de sacrificio abnegado.

El medio más poderoso que Dios nos da para combatir nuestro egoísmo y aprender ese camino de amor es HACER SU OBRA.

El Sr. Armstrong enfatizó esto poderosa y repetidamente. En una carta a los miembros del 21 de febrero de 1974, escribió: "... Dios ha puesto delante de nosotros SU FORMA de prepararnos: creciendo en carácter espiritual, en gracia y en el conocimiento de Cristo, listos para nuestra parte en el Reino, ¡reinando bajo Cristo! Y ESA FORMA ES NUESTRA PARTE en el cumplimiento de la OBRA especial del tiempo del fin de Mateo 24:14....!". Esta es la manera en que crecemos y nos preparamos para el Reino de Dios: ¡haciendo nuestra parte para apoyar la Obra de Dios!

"Esta gran Obra de Dios es el camino que Dios ha puesto delante de nosotros para que cada uno crezca y se desarrolle espiritualmente", continuó el Sr. Armstrong en esa carta. "El CAMINO de Dios, el de SU LEY, es el camino de DAR, no de recibir. ¡Aquellos que tratan simplemente de OBTENER su salvación están en peligro de perderla!

"La Obra de Dios es una obra de DAR: DAR el evangelio del Reino de Dios. En 40 años he observado que SOLAMENTE aquellos cuyos corazones están en esta gran Obra están creciendo espiritualmente".

¡Qué visión tan profunda del Elías de Dios del tiempo del fin!

La tendencia a perder esta visión ha plagado repetidamente al pueblo de Dios en la Iglesia del Nuevo Testamento.

¡Está en el corazón de por qué la gran mayoría del pueblo de Dios ha fracasado en esta era laodicense!

Daniel 8:10-12 es una profecía de la destrucción espiritual dentro de la Iglesia de Dios causada por un ejército de demonios. ¡Había hombres en la cima de la Iglesia de Dios que en realidad estaban ayudando a Satanás y a sus demonios a destruir la Obra de Dios! Ese es un pecado terrible, ¡y la gente permitió que sucediera! De hecho, los miembros *causaron* que sucediera, “a causa de la prevaricación”.

La prioridad en Daniel 8 es “el continuo”, que significa la OBRA. Cuando Satanás la destruyó, sabía que todo estaba destruido. (Aprenda más en mi folleto gratuito *Daniel: ¡Al fin descifrado!*)

LA MAYOR PASIÓN DEL DIABLO ES DESTRUIR LA OBRA DE DIOS. LA MAYOR PASIÓN DE CRISTO ES COMPLETAR LA OBRA DE DIOS.

La Obra identifica a la Iglesia de Dios (Apocalipsis 3:7-8). SI LOS MIEMBROS NO HACEN LA OBRA, MORIRÁN COMO IGLESIA. ¡Si la Obra muere, la Iglesia muere! ¡Hacer la Obra de Dios es lo que mantiene vivos a los verdaderos cristianos! Usted, individualmente, debe poner su corazón en la Obra, ¡o morirá espiritualmente!

Debemos sacrificarnos por la Obra de Dios como lo hizo Cristo (p. ej., Juan 4:34). Incluso desde Su juventud, Cristo estaba en los negocios de Su Padre (Lucas 2:49). ¿Está usted en los negocios de su Padre?

Los laodiceños permitieron que la verdad de Dios fuera echada por tierra; no amaron la verdad (Daniel 8:12; 2 Tesalonicenses 2:10). No tenían su corazón en la Obra de Dios; no era su máxima prioridad. Pero debe ser la nuestra, ¡porque ES LA MÁXIMA PRIORIDAD DE NUESTRO PADRE!

Cuando nos negamos a estar en los negocios de nuestro Padre, ¡rechazamos nuestro lugar como hijos espirituales! ¡Ese es un pecado de la mayor magnitud!

UNA CATÁSTROFE VENIDERA

El mundo necesita un mensaje de advertencia de la Obra de Dios con más urgencia que nunca.

Difundir este mensaje de advertencia es de suma importancia en el libro de Jeremías. El libro comienza con Dios dando una comisión a Su profeta y un mandamiento para advertir.

En el versículo 13 del primer capítulo, Jeremías recibe una visión de Dios de “una olla que hierve; y su faz está hacia el norte”. Dios explica lo que esto significa: “Del norte se soltará el mal sobre todos los moradores de esta tierra” (versículo 14).

Esta es una imagen profética aterradora de la resurrección final del Sacro Imperio Romano, ¡una temible máquina de guerra europea liderada por Alemania! Esto se explica en detalle en muchas otras profecías, y lo discutiremos más adelante en este libro. Aquí Dios advierte que este poder entrará por las puertas de Jerusalén, un tipo de Israel profético, y en las ciudades de Judá (versículo 15). Va a causar una destrucción sin precedentes en nuestras naciones y en toda la Tierra.

¡Dios quiere que el mundo sepa acerca de esto! Él registró muchas profecías al respecto para que pudiéramos ser advertidos. Le dio esta visión a Jeremías para que pudiera ser proclamada. Y —esto es muy importante— esta es una PROFECÍA DEL TIEMPO DEL FIN, ¡es para nuestros días! Lo crea o no, ¡esta máquina

mortal está surgiendo hoy! ¡ESTA OLLA ESTÁ HIRVIENDO Y ESTÁ A PUNTO DE DESBORDARSE!

¡Dios envía a Su apóstol de hoy en día a la escena con el mensaje de Jeremías para asegurar que la gente reciba esta advertencia! Ese hombre está respaldado por un grupo de seguidores para llevar a cabo esta crucial Obra de Dios.

Miles de millones de vidas de personas están a punto de ser destrozadas y destruidas. La Obra de Dios está tratando de prevenir eso, y de salvar a tantos como escuchan. ¡Cuán bien la respaldemos afectará radicalmente sus vidas!

Dios nos dice en 2 Pedro 3:12 que el pueblo de Dios puede estar “apresurándose para la venida del día de Dios”. Eso significa que si somos intensamente urgentes, ¡podemos terminar la Obra de Dios en menos tiempo! Miren el sufrimiento en el mundo que nos rodea: las guerras, las enfermedades, la desesperación. ¡Podemos ayudar a la humanidad al facilitar el regreso de Cristo lo antes posible!

La mayoría de la gente no está respondiendo a esta Obra hoy, pero una vez que esta fase de la Obra de Dios termine, la olla hervirá y comenzará el mayor tiempo de sufrimiento jamás visto. Ante la evidencia irrefutable del fracaso de la humanidad, las multitudes “recuperarán el sentido común” y se arrepentirán. ¿Cuántos? Dios no nos lo dice. Apocalipsis 7:9 profetiza acerca de este grupo: dice que “nadie podía contar”, ¡en parte porque *ese número depende de nosotros!* Cuanto más eficaces seamos hoy en llevar a cabo la Obra de Dios y difundir Su verdad, más personas se arrepentirán en la Tribulación. (Lea mi artículo de mayo-junio de 2019 de *la Trompeta* “Aprenda la lección de la ‘Gran Multitud’ en <https://www.latrompeta.es/1/7ph8b>).

¿Cuánto vale eso? Una vez que alguien se arrepiente, será protegido de ese horrible sufrimiento. Recibirá una esperanza viva y llegará a conocer a su Creador. Su apoyo a la Obra de Dios podría salvar a un padre de perder a un hijo, o a una esposa de perder a su esposo. ¡Su apoyo podría ayudar a las personas a comenzar el invaluable proceso de nacer en la Familia de Dios!

Pero la trágica realidad es que ¡LA MAYORÍA DEL PUEBLO DE DIOS SE HA APARTADO DE HACER ESTA OBRA! Dios quiere que tengan suficiente amor para advertir al mundo acerca de la Gran Tribulación. El fracaso de los laodiceos en advertir al mundo está costando vidas humanas, y Dios los responsabiliza (Ezequiel 33). No es de extrañar que Dios les diga en Malaquías 3:9 que han robado al mundo entero (como se lee en el hebreo original). Al fallar en hacer la Obra de Dios, han cometido un crimen monstruoso. Debido a ese pecado grave, ¡esas personas se convertirán en VÍCTIMAS del mismo poder sobre el que deberían estar advirtiéndolo!

Jeremías 1:16 dice: “Y a causa de toda su maldad, proferiré mis juicios contra los que me dejaron, e incensaron a dioses extraños, y la obra de sus manos adoraron”. Esta gente ha *dejado a Dios*. Eso debe referirse al *pueblo de Dios*, Su propia Iglesia.

Las mismas personas que deberían estar advirtiéndolo al mundo sobre esta Tribulación venidera necesitan *ellas mismas* ser advertidas: ¡ESTÁN A PUNTO DE QUEDAR ATRAPADAS EN MEDIO DE ESTA PESADILLA!

Note *tres pecados* destacados en Jeremías 1:16: además de dejar a Dios, estas personas se han vuelto a dioses falsos, y han adorado sus propias obras y creaciones.

¡EL PUEBLO DE DIOS DEBERÍA ESTAR OBEDECIENDO APASIONADAMENTE A DIOS Y APOYANDO Su OBRA! ¡Pero

muchos de ellos están, en cambio, adorando la obra insignificante de sus propias manos! Son egocéntricos y de mente estrecha. ¡Qué vanidad!

‘ANDA Y CLAMA’

En Jeremías 1:17-18, Dios habla directamente a Su profeta: “Tú, pues, ciñe tus lomos, levántate, y háblales todo cuanto te mande (...) contra toda esta tierra, contra los reyes de Judá, sus príncipes, sus sacerdotes, y el pueblo de la tierra”. Esta es una confrontación intensa a la que Dios lo está lanzando. Hacer la Obra de Dios nunca es fácil. Esa es otra razón por la cual tantas personas se rebelan contra ella. Debemos amar a Dios más que a nuestra propia comodidad e incluso a nuestras vidas.

Sin embargo, Dios promete librar a Su profeta para que pueda hacer el trabajo. “... yo estoy contigo, dice [el Eterno], para librarte” (versículo 19). DIOS TIENE UNA OBRA FIEL HOY QUE ESTÁ APOYANDO A SU PROFETA DEL TIEMPO DEL FIN. ¡Podemos reclamar esta promesa de protección de Dios!

Jeremías 2 comienza a entrar en el MENSAJE que Dios quiere que Su profeta entregue. Dios le dice: “Anda y clama a los oídos de Jerusalén...” (versículo 2). Dios instruye a Su profeta “Anda y clama” este mensaje “a [sus] oídos”. Hay una *comisión* aquí para el pueblo fiel de Dios de *entregar* este mensaje. Este es un tema importante que debemos recordar a lo largo de estos capítulos.

Aquí hay dos grupos. Uno está apoyando la publicación de esta advertencia; el otro la está recibiendo. ¿En qué grupo está usted?

De nuevo, la *gran mayoría* del pueblo de Dios en esta era de la Iglesia no está cumpliendo con su

responsabilidad de hacer la Obra de Dios. Están fracasando en advertir a Israel y al mundo, y fracasan en explicar sobre el hermoso mundo por venir. Esa es una trágica realidad de nuestros días.

En estos capítulos de Jeremías, y en muchos otros lugares de las Escrituras, se ve a Dios *corrigiendo* a aquellos de Su pueblo que están fracasando en hacer Su Obra, y *ordenándoles* a aquellos que *sí* están haciendo Su Obra exactamente lo que Él espera de ellos.

¡Cada uno de nosotros tiene una grave responsabilidad de encontrar la Obra de Dios y darle nuestro 100%,
NUESTRO APOYO DE TODO CORAZÓN!

ESTADOS UNIDOS, UN PAÍS IGNORANTE

¡Cuán desesperadamente necesita el mundo esta advertencia! No tienen idea de que están a punto de ser atacados y conquistados.

El resto de la visión de Jeremías aquí detalla cómo vendrá este ataque.

“Y tú, destruida, ¿qué harás? Aunque te vistas de grana, aunque te adornes con atavíos de oro, aunque pintes con antimonio tus ojos, en vano te engalanas; te menospreciarán tus amantes, buscarán tu vida” (Jeremías 4:30). Recuerde, el libro de Jeremías fue escrito específicamente para este tiempo del fin (Jeremías 30:1-9). En este revelador versículo, Dios se dirige a Israel (Jeremías 4:1), principalmente a EE UU y Gran Bretaña de la actualidad.

¿Quiénes son nuestros “amantes” hoy? Debemos saberlo, porque estos amantes ¡BUSCARÁN NUESTRA VIDA PARA DESTRUIRNOS! Si tenemos aunque sea una pizca de

temor divino, ¡el versículo 30 debería infundir terror en nuestros corazones!

Otras profecías muestran qué nación usará Dios para castigar al Israel de hoy. En Isaías 10:5-7, Dios llama a los asirios “vara y báculo de mi furor”, el arma que Él usará para castigar a una “nación pérfida”, Israel. Recuerde, el libro de Isaías también fue escrito precisamente para el tiempo del fin (Isaías 30:8). ¿Quiénes son los asirios de la actualidad? Hemos probado durante años que Asiria es ALEMANIA.

Usted no puede entender tales profecías del tiempo del fin si no conoce la identidad de Israel y Asiria de la actualidad. El hecho de que la Iglesia de Dios revele estas claves de la profecía es una indicación de dónde está trabajando Dios, ¡porque estas profecías deben ser proclamadas AHORA, antes de que todo esto ocurra!

Alemania es el instrumento de Dios para despertar a las naciones de Israel y a la Iglesia de Dios. Otras profecías muestran que Alemania liderará un temible imperio europeo. ¡Vemos esto formándose hoy en Europa!

Sin embargo, asombrosa y vergonzosamente, ¡las naciones de Israel han elegido a Alemania como su “amante”! Y Alemania nos traicionará, como lo ha hecho a menudo en el pasado. Y “buscarán tu vida”. ¡Destruirán a las grandes naciones de Israel a menos que nos arrepintamos!

¡Dios desprecia esta relación! En la antigüedad, Él eligió a Israel para liderar al mundo en Su camino de vida. No eran el “pueblo favorito” de Dios; Dios no hace acepción de personas (Romanos 2:11). Fueron elegidos para HACER UN TRABAJO, el trabajo más importante en la Tierra.

En la antigüedad, los israelitas fracasaron. Hoy ese fracaso es mucho peor. ¡Israel no sólo ha despreciado a Dios, sino que también hemos tomado la gran riqueza y las bendiciones de la primogenitura que Él nos dio y las hemos utilizado para enseñar al mundo la *rebelión* contra Dios!

Israel fue elegido para ser la esposa de Dios y para CONFIAR EN ÉL, ¡no en otras naciones! Casi se puede sentir la vehemente emoción de Dios en Jeremías 4:30: el mismo sentimiento que tiene un esposo amoroso cuando su hermosa esposa comete adulterio, ¡pero un millón de veces peor!

TOCAD TROMPETA

¡Dios quiere un toque de trompeta —una advertencia fuerte, dramática y sobrecogedora— saliendo de Su Iglesia! En el Israel del Antiguo Testamento, el sonido de la trompeta a menudo señalaba la guerra. ¡El toque de trompeta hace sonar la alarma de guerra, invasión y CAUTIVERIO! Debería hacer temblar a la gente.

“Huid, hijos de Benjamín, de en medio de Jerusalén, y tocad bocina en Tecoa, y alzad por señal humo sobre Bet-haquerem; porque del norte SE HA VISTO MAL, y *quebrantamiento grande*. Destruiré a la bella y delicada hija de Sion” (Jeremías 6:1-2). Jerusalén es un tipo de todo Israel, incluyendo Gran Bretaña y EE UU. La trompeta de advertencia debe tocarse en Tecoa, una ciudad de Israel justo a las afueras de Jerusalén. Bet-haquerem es un lugar alto en el área de Tecoa.

Dios quiere que le advirtamos a todas las naciones de Israel en un tiempo de gran urgencia. ¡Israel y muchos del propio pueblo de Dios están dormidos! Debemos

hacer todo lo que podamos para tocar la trompeta y advertir a la gente de lo que viene muy pronto sobre Israel.

¿De qué es la advertencia? “Quebrantamiento grande” en este tiempo del fin viniendo *del norte*. Esto se refiere al “rey del norte”, mencionado en Daniel 11:40-41, Jeremías 1:15 y muchas otras profecías, causando gran tribulación, ¡el peor sufrimiento jamás visto en la Tierra! (Daniel 12:1; Mateo 24:21-22). La “señal humo” simboliza la destrucción nuclear. ¡Este enemigo está a punto de venir, a menos que nos arrepintamos!

“¡Miseria y desolación vienen sobre ti!”, advierte este pasaje. “Ellos plantan sus tiendas alrededor de ti (...) ¡Proclaman guerra contra ella, montan y suben a los fuertes! (...) ¡Se levantan de noche y destruyen sus palacios!” (Jeremías 6:3-5; traducción nuestra de la versión Ferrar Fenton).

En el versículo 6, es Dios mismo quien dirige este asedio. ¿Por qué? “Como la fuente nunca cesa de manar sus aguas, así ella nunca cesa de manar su maldad; injusticia y robo se oyen en ella; continuamente en mi presencia, enfermedad y herida” (versículo 7). Sus pecados son abrumadores, ¡una corriente interminable!

“Corrígete, Jerusalén, para que no se aparte mi alma de ti, para que no te convierta en desierto, en tierra inhabitada” (versículo 8). Si no atendemos el mensaje de Dios, Él se aparta de nosotros. ¡Esa es la peor noticia posible! Entonces la tierra de Israel se vuelve desolada, “tierra inhabitada”. Esto significa aniquilación nuclear. Después del ataque, el resto de nuestro pueblo será removido de su propia tierra como esclavos.

Dios está corrigiendo a las naciones de Israel por sus pecados. Si no atienden, se dirigen hacia el cautiverio y

la muerte. ¡Eso hace que este mensaje sea crucial para su supervivencia! Deben saber POR QUÉ Dios está enviando esta corrección.

SIN AVERGONZARSE

La obra de tocar la trompeta no es sólo una advertencia sobre ejércitos inminentes. “Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión, y a la casa de Jacob su pecado” (Isaías 58:1).

Dios está enviando a Alemania “contra una nación pérfida, y sobre el pueblo de mi ira” (Isaías 10:6). Dios está lleno de ira contra los israelitas de hoy debido a su flagrante hipocresía. ¡Se consideran a sí mismos divinos y justos, mientras llevan al mundo a los pecados de Sodoma y Gomorra! Nunca antes el mundo había visto una inmoralidad tan detestable e inexplicable como en las naciones de Israel, ¡el mismo pueblo que fue elegido para conducir al mundo a Dios! ACTUAMOS como justos, en lugar de SER justos. A menos que nos arrepintamos, ¡Dios nos pisoteará como al lodo de las calles!

“¿Se han avergonzado de haber hecho abominación? Ciertamente no se han avergonzado, ni aún saben tener vergüenza...” (Jeremías 6:15). Moral y espiritualmente, las naciones modernas de Israel están inmersas en el pecado sexual. Se han saciado de perversión, pornografía e inmundicia, y no se avergüenzan. De hecho, ¡EE UU transmite y difunde esa basura por todo el mundo mucho más que cualquier otra nación! Promovemos el “matrimonio” entre personas del mismo sexo y el transgenerismo, y presionamos a otras naciones para que acepten estas perversiones. ¡No se puede hacer que esta gente se sonroje!

Mucha gente piensa que Dios está feliz con nuestras naciones en la actualidad. Incluso el pueblo fiel de Dios, que puede ver claramente que este mundo es malvado, a veces carece de la intensidad de sentimiento que Dios tiene. ¡Necesitamos despertar y reconocer lo que Él piensa de nuestros pecados! Él nos eligió para conducir al mundo a guardar Su Palabra y Su ley. En cambio, ¡conducimos al mundo a rechazar la Palabra de Dios y a quebrantar Su ley!

Los matrimonios y las familias fuertes son la fortaleza fundamental de cualquier nación. Las drogas y la pornografía destrozan la familia y destruyen los valores divinos de nuestras naciones. Nuestro pueblo está al borde de una destrucción repentina.

Considere el punto de vista de Dios sobre nuestra sociedad expresado en Jeremías 7. El Valle de Hinom es infame como el lugar bíblico del sacrificio de niños. Jeremías registró que los judíos “han edificado los lugares altos de Tofet, que está en el valle del hijo de Hinom, para quemar al fuego a sus hijos y a sus hijas, cosa que yo no les mandé, ni subió en mi corazón” (versículo 31). Dios condena severamente esta horrible práctica.

¡Dios dijo que el Israel moderno es tan malo como los paganos que arrancaban los corazones de sus propios hijos y los ofrecían en un altar idólatra! Nos consideramos a nosotros mismos civilizados y sofisticados. Pero mire la realidad, y verá el punto de vista de Dios: ¡nuestras naciones son culpables de un monstruoso sacrificio de niños!

¡EE UU ABORTA APROXIMADAMENTE 1 MILLÓN DE BEBÉS CADA AÑO! Eso es un promedio de casi 1 bebé cada 30 segundos. ¡El antiguo Israel nunca se acercó al asesinato en esa escala!

Nuestros hijos enfrentan una sociedad saturada de sexo perverso. La mayoría de ellos se encontrarán con la pornografía antes de entrar en la adolescencia. Cuando no les damos instrucción moral, ni una visión edificante, los sacrificamos a la lujuria sexual y la fornicación. Les damos acceso ilimitado y sin filtros a Internet, ¡donde pueden toparse con algunas de las peores perversiones que la humanidad ha creado jamás! También sacrificamos a nuestros hijos a la música demoníaca y las drogas. En las naciones de Israel, ¡esto sucede antes de que a nuestra juventud se le enseñe a usar sus mentes!

Enseñamos que las relaciones homosexuales y el “matrimonio” entre personas del mismo sexo son normales. Cientos de adolescentes estadounidenses se mutilan y se castran en nombre de la ideología progresista. ¡Dios llama a esto una ABOMINACIÓN! (Levítico 18:22; 20:13). Él es apasionado por proteger a las familias y a los niños, y se enoja profundamente por las influencias que las socavan y degradan. El matrimonio y la familia son enormes dones de Dios que iluminan Su inspirador plan maestro para los seres humanos. ¡LOS MOVIMIENTOS HOMOSEXUAL Y TRANSGÉNERO SON UN ATAQUE TOTAL AL EVANGELIO DEL REINO DE DIOS! Por eso no debemos ser indiferentes acerca de este importante tema. Debemos llegar a ver el punto de vista de Dios.

En el mundo de hoy, la perspectiva de Dios es ignorada, incluso ridiculizada. El DESPRECIO que la gente tiene por la verdad, la bondad, la moralidad, los valores bíblicos y la revelación —incluso la historia, la experiencia humana, la tradición y los simples hechos— ¡es impactante y vergonzoso!

El resultado es toda una generación de jóvenes enfermos. En EE UU, más del 40% de la Generación Z ha sido diag-

nosticada con una condición de salud mental. En una encuesta de 2023, el 40% de los estudiantes de secundaria de EE UU dijeron que estaban persistentemente tristes o sin esperanza. Una cuarta parte de las adolescentes de EE UU tiene un plan de suicidio. ¡Aproximadamente el mismo número se ha cortado o herido deliberadamente!

¿Ve por qué Dios tiene que intervenir urgente y contundentemente? ¿Ve por qué se debe difundir un mensaje de trompeta?

Sin embargo, ¿quién está enviando esta advertencia? En muchos casos, ¡las Iglesias de este mundo *celebran* esta perversión destructiva!

Justo después de condenar las actividades que ocurrieron en la antigüedad en el valle de Hinom, Jeremías escribió: “Por tanto, he aquí vienen días, ha dicho [el Eterno], en que no se diga más, Tofet, ni valle del hijo de Hinom, sino Valle de la Matanza; y serán enterrados en Tofet, por no haber lugar” (Jeremías 7:32). La última cláusula profética de este versículo se ha cumplido. Hoy, los lados del valle están salpicados de tumbas. Pero esto es sólo un pequeño anticipo de la agitación global y el sufrimiento que se avecinan, en este tiempo justo antes de que Jesucristo regrese.

SANGRE EN SUS MANOS

“Puse también sobre vosotros atalayas, que dijese: Escuchad al sonido de la trompeta. Y dijeron ellos: No escucharemos”, dice Dios en Jeremías 6:17. Cuando Dios pone un atalaya sobre nosotros para tocar la trompeta de advertencia, ¡más nos vale prestar atención! ¡Está leyendo el mensaje de un atalaya en este momento! Hoy la Iglesia de Dios Filadelfia ADVIERTE a la propia

Iglesia laodicense de Dios, a las naciones de Israel y al mundo. Esa es nuestra obra. Pero nuestra gente dijo: “No escucharemos”. Por eso, si no nos arrepentimos, Dios nos castigará como ninguna otra nación ha sido castigada.

¿Qué les sucede a aquellos a quienes Dios ha llamado para apoyar Su Obra de atalaya si no advierten?

Ezequiel describe una advertencia de atalaya que va a Israel. “Cuando yo dijere al impío: Impío, de cierto morirás; si tú no hablares para que se guarde el impío de su camino, el impío morirá por su pecado, pero su sangre yo la demandaré de tu mano” (Ezequiel 33:8).

Si el pueblo que Dios llamó fuera de este mundo y a quien le dio esta visión no proclama Su mensaje al mundo, perderán su propia sangre. Además de eso, ¡serán culpables de la sangre de aquellos a quienes debieron advertir!

¡Deténgase y piense sobre eso! ¿Lo llamó Dios a USTED para apoyar Su mensaje de advertencia? ¿Está usted apoyando ese mensaje? Si no, ¡Dios lo hace responsable de la sangre de toda esa gente! Dios juzgará a Su pueblo por ese fracaso, y “¡horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!” (Hebreos 10:30-31).

Dios es misericordioso. Incluso aquellos laodiceos que entren en la Tribulación debido a su fracaso en advertir tendrán la oportunidad de arrepentirse. ¡Pero deben volver a este mensaje de advertencia! Tendrán que advertir a sus captores acerca de la destrucción que se avecina sobre ellos (Salmos 137:3; Ezequiel 12:15-16).

Si usted ha sido llamado hoy y quiere estar en la Familia de Dios, no hay forma de escapar de su obligación de apoyar esta Obra de advertencia. ¡Es mucho, mucho más fácil publicar este mensaje de advertencia hoy de lo que será en la Tribulación!

¿ADVERTIRÁ ALGUIEN MÁS?

Algunos laodiceos todavía afirman estar haciendo la Obra de Dios. En realidad, están haciendo *su propia* obra. Incluso Apocalipsis 3:15 confirma eso.

DIOS NO TIENE CINCO O SEIS OBRAS DIFERENTES. ¡ÉL TIENE *una* OBRA QUE CUALQUIERA PUEDE ENCONTRAR SI CONOCE AL VERDADERO DIOS!

¿Dónde está la ÚNICA Iglesia que Dios gobierna?
¿Dónde está la ÚNICA Obra que Dios está haciendo?

Otras Iglesias afirman estar publicando un mensaje de advertencia, pero ¿realmente lo hacen?

Conozco otros tres grupos que surgieron de la Iglesia de Dios Universal que producen revistas periódicas. Revisando sus ediciones del año pasado mientras terminaba este libro, está claro que ninguno de ellos tiene mucho interés en un mensaje de advertencia.

Hay un grupo que no ha publicado nada sobre estas profecías en sus revistas desde hace al menos 12 meses. No hay mención de la identidad de Alemania como Asiria. Lo más cercano a lo que llegan es un artículo sobre un discurso de la primera ministra danesa diciendo que Europa tiene cinco años para rearmarse. Pero no contiene versículos de la Biblia, ni profecía, ¡ninguna advertencia!

Otro grupo menciona la identidad bíblica de Alemania casi de pasada entre una lista de cosas a observar.

El tercer grupo es incluso peor. Le dicen a sus lectores que Asiria “puede representar proféticamente al poder del norte del tiempo del fin en Europa”, pero no están seguros.

La misma edición declara: “por el momento, el poder de EE UU en el mundo permanece a la vanguardia por mucho, con otras naciones y bloques internacionales de poder, incluyendo la Unión Europea, significativamente por detrás.

“Eso nos hace saber que, aunque hay señales de advertencia, el fin aún no ha llegado. (...) Parece que las cosas continuarán con Estados Unidos en la cima por un tiempo”.

La misma edición de la revista contiene un artículo sobre la Gran Tribulación y el regreso de Cristo: “Con el vasto poder de Estados Unidos en la escena mundial hoy en relación con otras naciones, esta calamidad parece aún un tanto lejana”, dice. Mientras tanto, para Europa, “parece que tomará algún tiempo volver a una asociación Iglesia-Estado”. Otro artículo más afirma: “Parece que el dominio de EE UU en el escenario mundial continuará por un buen tiempo más”.

¡ESO NO ES ADVERTIR AL MUNDO, ES ADORMECER A LA GENTE!

Durante el mismo período, hemos publicado dos *artículos de portada* en la *Trompeta de Filadelfia* advirtiéndole sobre la inminente amenaza de Alemania, junto con muchos artículos destacados. Mi hijo saca a relucir esta amenaza muchas veces por semana en su programa de noticias, *Trumpet Daily*. Incluso el *Atlantic* publicó un artículo, “La nueva máquina de guerra alemana”, ¡que fue más contundente que cualquier cosa producida por estos grupos laodiceos!

Miembros de estos grupos rutinariamente les dicen a nuestros ministros que les gusta el mensaje profético que viene de la IDF. Sin embargo, no están en la IDF, y no están apoyando esta Obra. ¿Por qué? Ven la necesidad de tal mensaje, y ven que su organización no está enviando uno, pero ¡NO VEN ESA NECESIDAD CON SUFICIENTE URGENCIA! Si lo hicieran, ¡apoyarían este mensaje!

Los laodiceos serán sumidos en la Tribulación porque no están haciendo la Obra de Dios. Pocos pecados

son más serios que cuando la propia Iglesia de Dios falla en hacer Su Obra. Los laodiceños serán castigados teniendo que dar sus vidas en la Gran Tribulación.

‘UNO DE CADA CIUDAD’

Dios le dice a los laodiceños: “Convertíos, hijos rebeldes, dice [el Eterno]; porque YO SOY VUESTRO ESPOSO...” (Jeremías 3:14). Él no se ha olvidado. Jeremías se dirige a la Iglesia, la esposa “rebelde” de Cristo. El único Israel con el que Dios está casado hoy es el *Israel espiritual*, la Iglesia (véase Apocalipsis 19:7). ¡Esta relación es extremadamente importante para Él!

Jeremías 3:14 continúa hablando de la Iglesia de Dios: “y os tomaré uno de cada ciudad, y dos de cada familia, y os introduciré en Sion”.

Este versículo describe hermosamente cómo se ha edificado la Iglesia de Dios de Filadelfia: Dios ha tomado “uno de cada ciudad, y dos de cada familia”. Así es como Dios está llevando a cabo Su Obra del tiempo del fin.

Esta Iglesia tiene miembros en esta situación en todo el mundo, incluyendo muchas ciudades con sólo *una persona*. Ese es un desafío difícil. Pero debemos ser lo suficientemente fuertes para hacer todo lo que podamos para ayudar a la Obra de Dios aunque estemos *solos*, ¡sólo uno en una ciudad! Si Dios llama a una persona de una ciudad, Él sabe que ese individuo puede permanecer firme solo. Y en una familia en la que Él llama a *dos*, eso puede ser un reto aún mayor porque puede provocar una división familiar.

¿PUEDE USTED CAMINAR SOLO, CON DIOS? Cada persona debe caminar por su fe, luego edificar más fe. ¡CUÁN PRECIOSO PARA DIOS ES UN HOMBRE DE FE, UNA

PERSONA QUE PUEDE SEGUIR A DIOS MIENTRAS TODA SU CIUDAD SE REBELA! Estos santos pueden mantenerse solos mientras sirven a Dios. SON LOS GUERREROS MÁS NOBLES DEL TIEMPO DEL FIN DE DIOS.

Puede que usted sea “una persona de una ciudad”, ¡pero sepa que Dios está detrás de usted y va a tener un impacto en la Obra de Dios! Cuando Dios lo llama a usted, le dará poder —¡verdadero poder!— y cierta autoridad para gobernarse a sí mismo y ayudar a Su Obra.

Necesitamos a todos los miembros. ¡Cada miembro tiene que darse cuenta de que Dios lo ha llamado a contribuir a la Obra y a dar y a servir dondequiera que pueda! Quizás sea sólo por sus oraciones intensas y ayunos por esta Obra. Sea cual sea su contribución, usted puede ser un miembro valioso con todo el poder de Dios respaldándole.

Esta es la prueba definitiva para la esposa del tiempo del fin de Cristo: ¿SEGUIRÁ A SU ESPOSO CUANDO LA MAYORÍA DE LA IGLESIA DE DIOS SE ESTÁ REBELANDO? Ella debe responder a Cristo y advertir a los laodiceos por su Esposo. Este es un pequeño remanente, la voz de Dios clamando en un desierto de confusión religiosa. ¡ES UNA “MANADA PEQUEÑA”, UNA FRACCIÓN DEL TAMAÑO QUE SERÍA SI NO FUERA POR LA TRAICIÓN Y EL FRACASO ESPIRITUAL DE LA MAYORÍA DEL PUEBLO DE DIOS! Esta mayor de todas las tragedias revela cuán difícil es hacer la Obra de Dios.

¿Puede enfrentar las pruebas y dificultades de hacer la Obra de Cristo y saber que su Esposo lo protegerá? Recuerde, ¡la recompensa por hacerlo es gloriosa más allá de las palabras! Dios está ahora preparando a Su Esposa para gobernar y unir a las naciones de Israel. Entonces Israel será usado para conducir al mundo —“todas las naciones”— a Dios (versículo 17). Después de

eso, el trono de David gobernará sobre todo el universo (Isaías 9:6-7).

¡La Esposa de Cristo será reyes-sacerdotes en Su sede mundial! (Apocalipsis 3:12; 5:10). Ella compartirá el trono de David con Él. “Uno de cada ciudad, y dos de cada familia”, ¡conduce a este magnífico futuro! Ahora es el momento de prepararse.

Dios nos llama a usted y a mí a hacer grandes cosas. ¡Deje que Él le guíe a donde sea que necesite ir!

‘OS DARÉ PASTORES’

En medio de todo el fracaso en Su Iglesia durante esta era, mire esta alentadora promesa de Dios: “Y os daré pastores según mi corazón, que os apacienten con ciencia y con inteligencia” (Jeremías 3:15).

La gran mayoría del pueblo de Dios se ha apartado. Pero para aquellos que aceptan la corrección de Dios y le responden, ¡ÉL PROMETE CUIDAR DE ELLOS! Habrá una Obra. ¡Habrán ministros fieles para pastorearlos y alimentarlos!

Esta profecía se está cumpliendo en este momento en la Iglesia de Dios de Filadelfia. Este pequeño remanente tiene pastores conforme a Dios que suministran el conocimiento y entendimiento de Él. ¡Gracias a Dios por Sus ministros fieles!

En medio de este pasaje sumamente correctivo, los versículos 16-18 dan un hermoso escenario del Milenio. En ese tiempo, el arca del pacto física que representaba la presencia de Dios en Israel antiguamente será olvidada, ¡porque Jesucristo estará aquí, en gloria, gobernando desde Jerusalén!

“En aquel tiempo llamarán a Jerusalén: Trono de [el Eterno], y todas las naciones vendrán a ella en el nombre

de [el Eterno] en Jerusalén; ni andarán más tras la dureza de su malvado corazón” (versículo 17). ¡Piense en el contexto! Esta visión es dolorosamente conmovedora y contrasta con la condena de la falta de fe del pueblo de Dios en la actualidad. Dios hace una pausa de Su corrección y piensa con anhelo en esta visión utópica. “Yo pensaba cómo te pondría entre mis hijos, y te daría la tierra deseable, la rica heredad de las naciones. Y pensé que me llamarías, Mi Padre, y no dejarías de seguirme” (versículo 19; traducción nuestra de la Revised Standard Version). De nuevo, ¡este pasaje revela muchísimo acerca de Dios y Sus emociones hacia Su Familia!

Tristemente, la profecía de Jeremías regresa abruptamente a la amarga realidad de lo que la mayoría de Su pueblo realmente le ha hecho: “Pero como la esposa infiel abandona a su compañero, así prevaricasteis contra mí, oh casa de Israel, dice [el Eterno]” (versículo 20).

De nuevo se ven dos grupos a los que Dios se dirige aquí: a uno lo está dirigiendo para hacer Su Obra, al otro lo está corrigiendo por no hacer Su Obra. El amor de Dios por ambos grupos es evidente en todo momento, aunque también está profundamente decepcionado y enojado con el segundo grupo.

Dios lo hace a usted, individualmente, responsable del mensaje que respalda o deja de respaldar. Cada uno de nosotros necesita examinarse para asegurarse de que estamos dando nuestro apasionado apoyo a la Obra de Dios. ¿Está usted apoyando un mensaje de advertencia? ¡Su vida física, y su vida eterna, dependen de la respuesta!

CAPÍTULO 5

¿DÓNDE ESTÁ DIOS?

DEBEMOS ENCONTRAR Y RESPALDAR LA OBRA correcta. El pueblo de Dios está dividido en muchos grupos diferentes. Jeremías nos dice por qué: es porque demasiados no están haciendo la pregunta correcta.

Considere esta declaración de la acusación de Dios contra Su pueblo tibio en los primeros capítulos de Jeremías: “Y no dijeron: ¿Dónde está [el Eterno], que nos hizo subir de la tierra de Egipto, que nos condujo por el desierto, por una tierra desierta y despoblada, por tierra seca y de sombra de muerte, por una tierra por la cual no pasó varón, ni allí habitó hombre?” (Jeremías 2:6).

ESTA ES LA PREGUNTA VITAL: ¿DÓNDE ESTÁ DIOS? Si Él tiene una Obra, ¿cómo la encontramos?

Dios saca a Su pueblo de Egipto espiritual, un tipo de este mundo. Se necesita EL GRAN PODER DE DIOS para

liberarnos de la esclavitud de Satanás y guiarnos hacia Sus caminos. ¿Ha hecho Dios eso por usted? Si es así, ¡piense en todos los milagros espectaculares que Dios tuvo que realizar para sacarlo del mundo! ¿Recuerda esos milagros? Dedique tiempo de verdad, incluso de rodillas, a pensar en cómo sería su vida si Dios no lo hubiera llamado, si aún estuviera cautivo de sus propios pecados y de este mundo malvado engañado por Satanás.

Dios condena a aquellos de Su pueblo que han olvidado esta historia. Él dice que deberían estar preguntándose: *¿Dónde está el Eterno que nos liberó de este mundo?* *¿Dónde está Dios?* ESTA ES LA MÁXIMA PRIORIDAD: ¡DEBEMOS SABER EN DÓNDE ESTÁ DIOS! ¿Qué es un santo o una Iglesia que no sabe la respuesta a esa pregunta?

El Dios vivo nos sacó de este mundo empapado en pecado. También nos condujo “por el desierto” de muchas pruebas. Dios hizo eso por Su Iglesia. Ahora, vergonzosamente, la mayoría de aquellos que estaban en esa Iglesia no saben dónde está este Dios omnipotente y todopoderoso, ¡y ni siquiera lo están buscando! Muchos quieren ser parte de una iglesia, pero ni siquiera están tratando de averiguar DÓNDE ESTÁ DIOS.

El versículo 8 muestra que los *ministros* no están preguntando: “¿Dónde está [el Eterno]?”. Ese es un gran fracaso que hemos visto durante esta era laodiceña. Los ministros deberían estar guiando al pueblo a Dios, pero ni siquiera saben dónde está Él, ¡y ni siquiera se están haciendo la pregunta!

“¿DÓNDE ESTÁ DIOS?” ¡ESTA ES LA ÚNICA PREGUNTA QUE NOS LLEVARÁ A DIOS! Él está en esta Tierra en espíritu, guiando a un grupo de Su pueblo que le es fiel, ¡y usted puede comprobarlo! *Debemos* ser capaces de discernir

dónde está Dios, ¡el Dios cuyo rostro brilla como el sol en su plena fuerza! (Apocalipsis 1:16).

LAS SENDAS ANTIGUAS

Jeremías nos da una clave poderosa para encontrar a Dios: piense en retrospectiva y recuerde su historia con Él.

“Así dijo [el Eterno]: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por LAS SENDAS ANTIGUAS, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma. Mas dijeron: No andaremos” (Jeremías 6:16).

Recuerde cómo Dios lo llamó fuera de este mundo. ¿Qué libros leyó? ¿Qué obra usó Él? ¿A qué hombre usó Él? Establézcase en esa historia con Dios, recuerde su relación anterior con Dios, y eso lo dirigirá a dónde Él está obrando hoy.

A la Iglesia laodicea de Dios y a las naciones de Israel se les mostraron las “sendas antiguas”, pero se negaron a andar por ellas. A la Iglesia de Dios le fue revelada la verdad de Dios en este tiempo del fin por medio de Herbert W. Armstrong. Pero la mayoría de ellos se ha rebelado y ha abandonado esa verdad, las sendas antiguas, no reteniendo las tradiciones o enseñanzas que recibieron (2 Tesalonicenses 2:15).

Esta fórmula también ayudaría a nuestras naciones. Las naciones de Israel, principalmente EE UU, los pueblos británicos y la nación judía, tienen una historia con Dios. Ninguna otra nación ha sido llamada por Dios para dar un ejemplo justo al mundo. ¡A ninguna otra nación se le dio semejante comisión! Pero Israel ha rechazado esas sendas antiguas. En la actualidad, somos líderes mundiales en consumo de drogas, delincuencia, pornografía y cualquier otra patología.

Podría incluso decir que en EE UU, las “sendas antiguas” incluyen la Constitución. Si la gente volviera a lo que dijeron los antepasados de la nación, ¡estarían en mucho mejor forma comparado con lo que están haciendo y diciendo hoy!

MIRANDO A LOS HOMBRES

Hay varios grupos laodiceños distintos en este tiempo del fin. Todos tenían la verdad de Dios y se volvieron tibios. Ellos suponen erróneamente que Dios los está guiando a todos ellos y que todos estarán unidos en un lugar de seguridad. Eso simplemente no es bíblico. Dios quiere que estemos perfectamente unidos *incluso hoy* (p. ej., 1 Corintios 1:10; Juan 17:11). Mateo 24:40-41 muestra que sólo un grupo será llevado a un lugar de seguridad.

Hoy en día, muchas personas pasan de un grupo laodiceño a otro sin pensárselo dos veces. A menudo dicen: “Unámonos todos”. Pero ese no es el objetivo correcto. La pregunta principal en sus mentes debería ser: “¿DÓNDE ESTÁ DIOS?”. Debemos unirnos CON DIOS. ¡No hay gloria en congregarse con otros si Dios no está entre nosotros! (1 Juan 1:3). Eso es lo que hicieron Aarón y los israelitas cuando Moisés subió al Monte Sinaí para recibir los Diez Mandamientos. Terminaron adorando al becerro de oro (Éxodo 32). Se unieron, pero Dios no estaba con ellos, ¡y Él estaba profundamente enojado por su “adoración”!

“¿Dónde está Dios?”. Esta gran pregunta, si se responde con honestidad, siempre nos mantendrá anclados en la verdad. Responda correctamente esta pregunta y nunca debería haber un problema serio para responder otras preguntas.

SI VAMOS A EDIFICAR PARA DIOS, DEBEMOS COMENZAR SOBRE ESTE FUNDAMENTO: ¿DÓNDE ESTÁ DIOS?”

“¡Con qué ligereza vagas de un lado a otro, cambiando tu camino!...” (Jeremías 2:36; traducción nuestra de la versión Revised Standard). Los laodiceos son de doble ánimo y erráticos, saltando de una idea a otra, probando esto y aquello, en lugar de *retener lo bueno* (1 Tesalonicenses 5:21). ¡Tienen acceso al Dios todopoderoso y que no cambia! Sin embargo, miran y confían en hombres lastimosos e inestables, incluyéndose a sí mismos.

¿Y usted? ¿Le falta a su vida la estabilidad y la fuerza que provienen de edificar verdaderamente su vida sobre la Roca? (p. ej., Salmo 18:2; Mateo 7:24-27). ¿Deriva, vaga o divaga espiritualmente?

Jeremías 2:36 concluye: “Serás avergonzada de Egipto, como fuiste avergonzada de Asiria”. Antiguamente, el reino de Judá intentó *cortejar* a Asiria; el rey Acáz incluso *contrató* a Asiria para que luchara por ellos (2 Reyes 16:7-9). ¡Eso fue una locura! Los asirios terminaron conquistando sus ciudades (2 Reyes 18:13). Para protegerse de los babilonios, los judíos intentaron aliarse con EGIPTO, ¡la misma nación de la que Dios había liberado a sus padres! Dios advirtió que esta alianza resultaría en que los caldeos quemarían Jerusalén con fuego y que Él entregaría a los egipcios a los caldeos (Jeremías 37:5-10; 46:25-26).

En nuestros días, el pueblo tibio de Dios está cometiendo el mismo error espiritualmente, y ¡EL MISMO DESTINO LES ESPERA! Dios advierte que se dirige a una aterradora cautividad y dice: “Porque [el Eterno] desechó a aquellos en quienes tú confiabas, y no prosperarás por ellos” (Jeremías 2:37). ¡Esto es lo que sucede cuando la gente confía en políticos, o en médicos, o en sus cuentas bancarias, o en cualquier persona o cosa más que en Dios!

¿Por qué confiar en hombres débiles y falibles?
¡DEBEMOS CONFIAR EN DIOS! Así se tiene verdadera estabilidad y bendiciones en nuestras vidas.

Después de la muerte de Herbert W. Armstrong, fue un tiempo de confusión para todos nosotros. En su confusión, muchas personas miraron a los *hombres* en busca de soluciones. Siguieron a su ministro local a un grupo disidente; miraron a un evangelista que pensaban era un buen orador; escogieron el grupo más grande que salió de la IDU, o al que la mayoría de sus amigos o familia asistían. Eso es, esencialmente, mirar a Egipto y a Asiria. Solamente una cosa importa: ¿DÓNDE ESTÁ DIOS?

Pregúntese en oración: ¿*Por qué estoy asistiendo con este grupo?* ¿Es para no crear conflictos con su familia inmediata? ¿Es porque le agrada el ministro? ¿Es porque tienen una congregación cerca de usted? Sólo hay una razón aceptable para estar con cualquier Iglesia: ¡PORQUE DIOS ESTÁ ALLÍ!

Vergonzosamente, TODOS somos propensos a mirar a los hombres y a soluciones materiales en lugar de al Dios amoroso y Todopoderoso. Examine su corazón en busca de áreas donde está fracasando en confiar plenamente en Dios. ¡Busque cualquier sustituto, cualquier falsificación, y elimínelo! ¡Esfuércese con todo su ser para PONER SU PLENA CONFIANZA EN EL ÚNICO Y VERDADERO DIOS!

AME EL GOBIERNO DE DIOS

¿Realmente *quiere* que Dios gobierne su vida? Esta es una pregunta crucial en la que cada uno de nosotros debe pensar profundamente.

Dios ha llamado a Su pueblo fuera de este mundo hoy para prepararnos para gobernar en el Mundo de

Mañana. Calificamos para gobernar aprendiendo a ser gobernados por Dios ahora.

¿Cuánto AMA usted el gobierno de Dios? Dios gobierna a Su pueblo directamente a través del Espíritu Santo, y necesitamos ser *guiados* por ese Espíritu, respondiendo a la dirección de Dios (Romanos 8:14). Dios también guía a Su pueblo a través de la estructura de gobierno que ha puesto dentro de Su Iglesia (p. ej., 1 Corintios 12:12-30; Efesios 4:4-16; Hebreos 13:17).

A algunas personas no les gusta *ninguna* forma de gobierno; no logran llevarse bien en ninguna Iglesia. Pero si amamos a Dios, deberíamos amar profundamente Su gobierno.

Jesucristo quería que Su Padre lo gobernara completamente. Él fue *perfectamente* obediente. Él declaró al Padre (Juan 1:18). Él continuamente dirigía a Sus discípulos a Su Padre. “El Padre mayor es que yo”, dijo (Juan 14:28). Él estaba profundamente sometido a Su Padre. “... amo al Padre, y como el Padre me mandó, así hago”, dijo (versículo 31). “He descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió... yo hago siempre lo que le agrada” (Juan 6:38; 8:29). Hizo todo lo que pudo, y todavía lo hace, para ser como Su Padre (p. ej., Juan 5:19).

Ese es un ejemplo maravilloso de seguir. Dios quiere que usted sea ese “Hijo amado”, en quien Él tenga complacencia (Mateo 3:17; 17:5). Usted tiene un Padre, y Él quiere que usted lo entienda y se vuelva cada vez más y más parecido a Él.

Aquí hay una declaración de Cristo que siempre me ha maravillado: “Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? EL QUE ME HA VISTO A MÍ, HA VISTO AL PADRE; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?” (Juan 14:9).

Jesucristo era tan justo que dijo: *Si me habéis visto a mí, habéis visto al Padre*. ¡Qué declaración! Oh, si todos pudiéramos decir: “¡Si me habéis visto a mí, habéis visto al Padre!”. Cristo ama a Su Padre más de lo que usted y yo podemos siquiera imaginar. Él dijo: *Actúo exactamente como Él. Hago todo tal como mi Padre. Si Él estuviera aquí en la Tierra, haría lo que yo hago exactamente de la misma manera*. ¡Qué asombroso!

Jesucristo quiere desarrollar dentro de cada uno de nosotros el mismo amor que Él tiene por Su Padre. Entonces, cuando salgamos al universo y las personas pregunten: “¿Qué está haciendo?”, podremos decir: “Lo que ven aquí es exactamente lo que el Padre haría”. ¡Este es el hermoso amor de Dios, y Él quiere que llene nuestras vidas!

El rey David desarrolló ese amor. “EL HACER TU VOLUNTAD, DIOS MÍO, ME HA AGRADADO”, escribió, “y tu ley está en medio de mi corazón” (Salmo 40:8). Él le suplicó que Dios dirigiera y gobernara activamente su vida: “Enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios (...) *guíame* a tierra de rectitud (...) Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos; y ve si hay en mí camino de perversidad, y GUÍAME en el camino eterno” (Salmo 143:10; 139:23-24). ¡David quería que Dios examinara y gobernara sus pensamientos y motivos más profundos! Esto lo hizo un hombre conforme al corazón de Dios (Hechos 13:22).

Este deseo del gobierno de Dios es expresado repetidamente por el profeta Jeremías en el Salmo 119: “*Guíame* por la senda de tus mandamientos (...) *Inclina mi corazón* a tus testimonios (...) *Aparte mis ojos*, que no vean la vanidad; avívame en tu camino” (versículos 35-37). *¡Hazme hacer lo correcto, cambia mi corazón,*

dirige mis ojos hacia donde deberían estar! Jeremías verdaderamente quería que Dios lo gobernara, ¡incluso las inclinaciones de su corazón! ¡Él quería someter su voluntad completamente a Dios!

“No me dejes desviarme...” (versículo 10). “Hazme entender...” (versículo 27). “*Ordena mis pasos* con tu palabra...” (versículo 133). Jeremías no sólo le pedía a Dios: “Guía mi vida”, sino: ¡*Dirige cada uno de mis pasos!* Si Dios no ordena nuestros pasos, entonces nos desviamos por nuestro propio camino. ¡O DIOS GOBIERNA NUESTRA VIDA, O EL PECADO LO HACE! (Romanos 6:16).

Compare su propia actitud con la de estos hombres tan justos. ¡Esta sumisión de niño es exactamente lo que Dios necesita en *todos nosotros!* ¡Esto es lo que hará que Su Familia viva en hermosa armonía por toda la eternidad!

Cuanto mejor vea eso, mejor podrá reconocer por qué Dios está profundamente disgustado con la gran mayoría de Su pueblo durante esta era laodicense.

PROBLEMA DE GOBIERNO

Los primeros capítulos de Jeremías refuerzan una advertencia a los laodiceos que se transmite en varios pasajes bíblicos: se niegan a permitir que Dios los gobierne.

Jeremías 2:24 dice que, espiritualmente, ¡el pueblo de Dios se comporta como una asna montés en celo! ¡Eso es profundamente correctivo! Significa que han rechazado el freno de Dios: Su gobierno.

Mire lo que le ha sucedido al pueblo de Dios. Muchos han vagado de Iglesia en Iglesia. Dejan una porque se divide; otra, porque no están de acuerdo con una política

o doctrina. Están vagando como una asna montés, yendo a donde les place.

¿Cómo puede Dios guiar y dirigir espiritualmente a alguien que está en tal estado? Deberíamos ser *lo opuesto*: siguiendo a Dios con precisión en toda forma posible. Estas personas han roto el yugo y vagan sin propósito. Dios les está dando una imagen vívida de cuán lejos se han apartado de Él. Ellos deben entender su estado espiritual y cambiar. Dios debe castigarlos hasta que se arrepientan. No hay otro camino a Su Reino.

En el versículo 25, Dios suplica: “Guarda tus pies de andar descalzos, y tu garganta de la sed...”. Está advirtiéndoles que su actitud los llevará a los horrores de la cautividad, viajando descalzos y sin agua para saciar su sed. Pero en lugar de prestar atención, responden diciendo: “No hay remedio en ninguna manera, porque a extraños he amado, y tras ellos he de ir”. ¡Qué amarga terquedad! ¡Qué rebelión y engaño!

En realidad he escuchado a algunas personas que han abandonado a Dios decir básicamente estas palabras, ¡como si fuera imposible arrepentirse! Ay de aquel que responde a Dios cuando Él está tratando de hacernos cambiar. ¿Estamos tan sumergidos en el pecado que no queremos dejarlo?

‘SOMOS LIBRES’

“¡Oh generación!, atended [o prestad atención] vosotros a la palabra de [el Eterno]. ¿He sido yo un desierto para Israel, o tierra de tinieblas? ¿Por qué ha dicho mi pueblo: SOMOS LIBRES; nunca más vendremos a ti?” (Jeremías 2:31). ¡Dios está suplicando que la gente preste atención a Su Palabra! Como en el versículo 5, Él pregunta: ¿Qué

mal les he hecho? “¿He sido yo un desierto para Israel [como una tierra sin alimento], una tierra de densas y profundas tinieblas [como un sendero sin luz]?”, así lee la *Amplified Bible* (traducción nuestra al español). ¡Obviamente no ha sido así! ¿Por qué, entonces, me tratan de esta manera?, Él pregunta.

Dios le habla a personas a quienes una vez gobernó, pero que ahora dicen espiritualmente: “Somos libres” [la versión King James dice “Somos señores”]. No son niños ni personas humildes: se ven a sí mismos como “señores”, negándose a venir a Dios. No obedecen la Palabra de Dios; ¡quieren gobernarse a sí mismos! Jeremías 10:23 dice que ¡el hombre NO PUEDE gobernarse a sí mismo!

El *Gesenius' Hebrew-Chaldee Lexicon* dice que la palabra hebrea traducida como “Somos libres” se “usa especialmente para bestias que han ROTO EL YUGO y vagan libremente” o “un pueblo que, habiendo, por así decirlo, ROTO EL YUGO DE DIOS, SIGUE SIN FRENO” (traducción nuestra al español; énfasis mío en todo el texto). Una vez sueltos, “ELLOS NO VIENEN MÁS” a Dios. La *Amplified Bible* traduce la última parte de este versículo: “¿Por qué dice mi pueblo: ‘Nosotros [nos hemos soltado y] somos libres para vagar [a voluntad]; ya no vendremos más a Ti?’” (traducción nuestra al español).

Ese es el problema fundamental de *este mundo*: ¡la gente es INGOBERNABLE! Trágicamente, muchos del propio pueblo de Dios tienen la misma actitud obstinada. Han rechazado el gobierno de Dios y no prestarán atención a Dios. ¡Son ingobernables!

El pueblo fiel de Dios *debe* ser gobernado y prontamente corregido por Dios. Cristo mismo nos suplica que tomemos voluntariamente Su yugo para que podamos hallar descanso (Mateo 11:28-30).

“Somos libres” describe la arrogancia de tantos del pueblo de Dios en la actualidad. No buscan la Iglesia que Dios ha establecido; hacen la elección ellos mismos con base en sus propias preferencias. Miles han dejado de asistir a cualquier iglesia. No ven la necesidad de lo que llaman un gobierno “humano”. Son su propio ministro, diciendo, en efecto: “Somos libres”.

¡Tantos se han alejado de lo que Dios revela claramente en la Biblia y le mostró al Sr. Armstrong sobre cómo Dios guía y organiza Su Iglesia!

¿ESTÁ DIVIDIDA LA IGLESIA DE DIOS?

Una idea común hoy es que muchos de las decenas de grupos diferentes en los que se fragmentó la IDU después de la muerte del Sr. Armstrong están haciendo la Obra de Dios de diferentes maneras. Piensan que la Iglesia de Dios está dividida en ramas, con diferentes organizaciones, diferentes líderes, incluso diferentes doctrinas. Razonan que *todos somos la Iglesia de Dios. Todos estaremos juntos en el lugar de seguridad.*

¡Eso es un razonamiento humano loco, no la verdad bíblica! Por favor, lea el Capítulo 6 de *El misterio de los siglos* titulado “El misterio de la Iglesia”, y recuerde la sólida enseñanza bíblica que Dios nos dio por medio del Sr. Armstrong.

El apóstol Pablo escribió: “Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que *habléis todos una misma cosa*, y que *no haya entre vosotros divisiones*, sino que *estéis perfectamente unidos* en una misma mente y en un mismo parecer” (1 Corintios 1:10). ¿Los grupos dispersos de la Iglesia de Dios se acercan siquiera a encajar en esa descripción?

La Iglesia es el Cuerpo de Cristo. ¡Él es su Cabeza viva, y la dirige activamente! Él ordenó que Su pueblo estuviera *unificado* en espíritu, ¡espiritualmente UNO así como Él y Dios el Padre son uno! (Juan 17:21). Cristo no está trabajando a través de cientos de diferentes presidentes, juntas, ministerios y votantes para hacer Su Obra. ¡Todas esas diferencias, desacuerdos y divisiones son producto del PECADO!

Dios usó a Pedro para establecer Su Iglesia (Mateo 16:18), y desde entonces ha usado a un líder humano. Para tener una Obra, debemos tener liderazgo. Por medio del gobierno de Dios, estamos unidos. Tendríamos caos y confusión si careciéramos de Su liderazgo. Dios no es autor de confusión (1 Corintios 14:33). Pero la realidad es que Satanás siempre está atacando el gobierno de Dios. Busca perturbar la Obra de Dios, desanimar al pueblo de Dios y atacar a quienes Dios está llamando. Por eso es crucial que estemos profundamente establecidos en el gobierno de Dios y que mostremos nuestro amor por Dios amando Su gobierno.

Dios nutre a Su pueblo engendrado por el Espíritu, preparándolo para nacer en Su Familia, a través de Su *único* gobierno (Efesios 4:11-13), enseñando doctrina pura y verdadera (véanse los versículos 3-6). ¡Cristo todavía dirige y alimenta a Su Iglesia! Su responsabilidad y su única esperanza es ¡encontrarlo!

EL CRISTIANO SOLITARIO

Cuando uno recuerda el propósito para el cual Dios está llamando a las personas hoy, queda claro que Él *no está* trabajando con varios grupos de llamados o con individuos dispersos por todo el mundo sin ningún contacto real entre sí.

De nuevo, ¿por qué somos llamados? Como el Sr. Armstrong explicó en *El misterio de los siglos*, somos llamados para cumplir una comisión de dos partes: “Id por todo el mundo” con el mensaje del Reino venidero de Dios, así como una advertencia sobre la Gran Tribulación venidera; y “apacienta mis ovejas”, o cuidar de aquellos que Dios llama a la Iglesia y nutrirlos mientras respaldan esa primera comisión.

¿Qué tipo de obra lograría para Dios una red suelta de cristianos solitarios? Si usted ha “abandonado la religión organizada”, por favor pregúntese: *¿Qué he hecho realmente para alcanzar a este mundo?* Como vimos en el Capítulo 4, usted NO es llamado simplemente para obtener conocimiento o salvación. ¡Usted es llamado para un gran propósito de servicio a este mundo! Si no está haciendo eso, no es demasiado tarde para cambiar.

El cristiano solitario no sólo no está apoyando esa comisión al mundo, ¡tampoco se está preparando para reinar con Jesucristo! Recuerde lo que el Sr. Armstrong escribió en *El misterio de los siglos*: “La persona que dice: ‘Obtendré mi salvación solo, fuera de la Iglesia’, está totalmente engañada. No estamos en los tiempos cuando la salvación se ofrece a todos en el mundo de Satanás. Los llamados ahora (y lo reitero con énfasis), NO SON LLAMADOS únicamente para recibir la salvación sino para recibir una capacitación especial que solamente la Iglesia de Dios puede darles”.

“Quienes están en el mundo de Satanás no se pueden preparar solos, fuera de la Iglesia, para el llamamiento especial de ser gobernantes y maestros en el reino de Dios cuando Satanás sea depuesto y el mundo se haya convertido en el mundo de Dios”.

“La Iglesia está organizada de acuerdo con el sistema de Dios, de apoyo mutuo y cooperación, para un funcio-

namiento perfectamente concertado. A la Segunda Venida de Cristo los miembros de la Iglesia se transformarán en la Familia Dios. ¡Y recordemos que Dios *ES* esa FAMILIA divina!”.

El Sr. Armstrong usó la analogía de un jugador de fútbol que quería entrenar solo en lugar de con el equipo y aun así esperaba jugar en los partidos. Ningún entrenador jamás permitiría eso, y tampoco Dios traerá en la resurrección a Su Familia a alguien que no fue parte de Su Iglesia durante esta “temporada de entrenamiento” espiritual.

En Juan 15:5, Jesucristo dijo acerca de Sus seguidores: “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos”. El Sr. Armstrong explicó: “Los que no estén unidos a otros pámpanos (o ramas), y todos ellos unidos a la vid principal, NO SON PARTE DE LA IGLESIA. Y Dios el Padre los rechazará como ramas MUERTAS. La vida (la vida espiritual engendrada ahora) se recibe, junto con los demás ‘pámpanos’, de la vid principal que es Cristo, ¡la Cabeza de la iglesia!”.

Recuerde, Jeremías describió al pueblo de Dios como una “vid noble”. Sin embargo, muchos son ahora una “vid extraña”: ¡ya no son parte de la organización de Dios!

LA VERDAD PRESENTE

¿Cómo encontramos la única y verdadera Iglesia de Dios? Una forma, como Jeremías nos instruye, es recordar cómo Dios nos sacó de Egipto y luego buscar la Iglesia que continúa esa Obra. Otra pista importante es que Dios continúa dando *nueva verdad* a Su Iglesia.

¿Dónde está el Dios de la REVELACIÓN? El apóstol Pedro escribió: “Por esto, yo no dejaré de recordaros siempre estas cosas, aunque vosotros las sepáis, y

estéis confirmados en la verdad presente” (2 Pedro 1:12). Debemos recordar la verdad pasada y estar “confirmados en la verdad presente”. Debemos repasar con regularidad las verdades fundamentales, como las que Dios restauró a Su Iglesia por medio del Sr. Armstrong, para asegurarnos de no olvidarlas. Pero también debemos estar establecidos en la *verdad presente*.

Dios siempre está revelando “verdad presente” con base en lo que ya ha revelado en el pasado. Eso significa que siempre hay una Obra poderosa si Su pueblo es sumiso. Dios provee una “puerta abierta” (Apocalipsis 3:7-8) a través de la cual podemos entregar Su verdad revelada.

Cada vez que Dios revela nueva verdad, lo hace a través de Su gobierno (Amós 3:7; Efesios 3:5). Luego usa el mismo gobierno para proclamar esa verdad. Para estar confirmados en la verdad presente, *debemos tener gobierno*.

Dios llama a Su Iglesia a personas que son investigadores hábiles, que comprueban Su verdad desde la Biblia. Ese es un rasgo bueno y sano; Dios lo ordena (1 Tesalonicenses 5:21). Algunas personas, sin embargo, se han dejado llevar por investigaciones interminables y están confiando en *su propio razonamiento e interpretación* en lugar de reconocer cómo Dios usa Su gobierno para enseñarnos (p. ej., Romanos 10:14). Satanás se ha infiltrado y los ha alejado de Dios.

Así que en 2 Pedro 1:12 Dios dice: *Primero asegúrenos de tener el fundamento correcto*. Recuerde siempre las verdades que ya le han sido enseñadas. Esto nos proporciona una base firme. Usted tiene una dirección sólida al estudiar la verdad presente. Por medio de Su gobierno, Dios designa a un líder que nos estimula y

nos ayuda a mantenernos en “memoria de estas cosas” (versículos 13-15).

Debemos hacer las cosas conforme a la dirección de Dios mediante Su gobierno. No sea un aficionado religioso que salta de un punto a otro y a otro y nunca profundiza ni se establece en lo que Dios ha dado, la verdad pasada y presente.

“Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo” (versículos 20-21). No podemos interpretar privadamente la Escritura; sólo Dios puede revelar su significado. Él reveló Su verdad a un solo hombre, el Sr. Armstrong, y Él está usando a un solo líder humano en la era laodicense.

Dios siempre ha usado líderes humanos. Él siempre ha tenido un gobierno al que mueve e inspira con Su Espíritu. Usa a un grupo de seguidores leales para respaldar y apoyar a ese líder en el establecimiento de la verdad presente.

PALABRAS DE MENTIRA

Jeremías 7 también señala la necesidad de respaldar y apoyar la única y verdadera Obra de Dios.

Los versículos 1-2 comienzan: “Palabra de [el Eterno] que vino a Jeremías, diciendo: Ponte a la puerta de la casa de [el Eterno], y proclama allí esta palabra, y di: Oíd palabra de [el Eterno], todo Judá, los que entráis por estas puertas para adorar a [el Eterno]”. De nuevo vemos dos grupos: 1) el profeta de Dios y quienes lo apoyan; y 2) el pueblo de Dios que necesita esta corrección.

“Así ha dicho [el Eterno] de los ejércitos, Dios de Israel: Mejorad vuestros caminos y vuestras obras, y os haré morar en este lugar” (versículo 3). Dios está tratando de que estas personas vean cómo *¡morar con Él!* Él quiere estar CON SUS HIJOS, si tan sólo prestaran atención a esta advertencia y *mejoraran sus caminos*. Dios amplía esta maravillosa promesa en los versículos 5-7: dice que si mejoran completamente sus caminos, ejecutan justicia, cuidan al necesitado y evitan la idolatría, ¡“os haré morar en este lugar, en la tierra que di a vuestros padres para siempre”! ¡Cuán amoroso y misericordioso es Dios!

“No fiéis en palabras de mentira, diciendo: Templo de [el Eterno], templo de [el Eterno], templo de [el Eterno] es éste” (versículo 4). Los judíos se sentían muy seguros porque tenían el templo de Dios. Era una falsa seguridad. Vimos el mismo error en la IDU después de la muerte del Sr. Armstrong. Los miembros sentían que mientras permanecieran en la Iglesia, estaban seguros espiritualmente, ¡incluso después de que Satanás se apoderara de esa organización!

Si el pueblo de Dios se está descarriando, entonces es *pecado* permanecer con ellos. ¡Decir lo contrario es “palabras de mentira”!

En lugar de estar enfocándonos en “la Iglesia de Dios” o el “templo”, deberíamos hacer la pregunta de Jeremías 2:6 y 8: *¿Dónde está Dios?* ¡DEBEMOS SABER LA RESPUESTA!

“He aquí, vosotros confiáis en palabras de mentira, que no aprovechan. Hurtando, matando, adulterando, jurando en falso, e incensando a Baal, y andando tras dioses extraños que no conocistéis, ¿vendréis y os pondréis delante de mí en esta casa sobre la cual es invocado mi nombre, y diréis: Librados somos; para seguir haciendo todas estas abominaciones?” (Jeremías

7:8-10). De nuevo, esto se refiere al pueblo engendrado por el Espíritu de Dios, quienes son los únicos que pueden “adulterar” espiritualmente. Muchos piensan que pueden salirse con la suya con pecados terribles mientras mantienen una relación con Dios.

Dios realmente les está haciendo una evaluación dura y correctiva. Pero como siempre, ¡es porque Él los ama y está tratando de salvarlos!

“¿Es cueva de ladrones delante de vuestros ojos esta casa sobre la cual es invocado mi nombre? He aquí que también yo lo veo, dice [el Eterno]” (versículo 11). Aquellos en la Iglesia de Dios saben que el Sr. Armstrong llamó al Ambassador Auditorium “la casa de Dios”. ¡Dios moraba allí en espíritu! Aquellos que se hicieron cargo después de su muerte ridiculizaron esa idea y luego vendieron el auditorio por mucho menos de lo que valía sólo para deshacerse de él. ¡Se escaparon con una gran cantidad de dinero! ¡Ladrones y hurtadores! ¡Dios ABORRECE lo que hicieron!

RECUERDE SILO

“Andad ahora a mi lugar en Silo, donde hice morar mi nombre al principio, y ved lo que le hice por la maldad de mi pueblo Israel” (Jeremías 7:12). El pueblo de Dios hoy necesita conocer la importancia de Silo. Su historia está registrada en la sección de la Biblia llamada los “profetas anteriores”, lo que significa que es profecía para hoy.

Después de que Josué condujo a los israelitas a la Tierra Prometida, Silo fue establecida como la primera capital de Israel, donde fue instalado el tabernáculo (Josué 18:1). Dios puso Su propio nombre allí, ¡pero no permaneció allí! En el siglo 20, Él estableció la Iglesia de

Dios Universal, y estuvo con ellos por más de medio siglo, pero luego la gente se apartó.

Más tarde, el profeta Samuel creció en Silo. En esa época, el sacerdocio estaba plagado por la corrupción de Elí y sus hijos, Ofni y Finees. Los israelitas llevaron el arca del pacto a la batalla porque creían que con el arca en el campo de batalla, Dios les daría la victoria. Tenían el arca y el tabernáculo, *¡pero no tenían a Dios!* El arca era solamente un SÍMBOLO de la presencia de Dios, pero habían estado pecando mucho, así que Dios no estaba con ellos.

¿Qué sucedió? Lea la historia en 1 Samuel 4: en la batalla con los filisteos, Israel fue derrotado, el arca fue capturada y SILO FUE DESTRUIDA. TODAVÍA YACÍA EN RUINAS CUANDO JEREMÍAS ESCRIBIÓ SU PROFECÍA CASI 4½ SIGLOS DESPUÉS.

El Salmo 78:59-64 muestra que Dios, en Su ira por los pecados de Israel, ¡“dejó, por tanto, el tabernáculo de Silo, la tienda en que habitó entre los hombres”! ¡Él simplemente *se fue!* Es perfecto en justicia, y estas personas se estaban apartando de Él; ¡no quería estar en presencia de ese pecado!

Qué advertencia tan contundente. Jeremías decía que, cuando Dios se apartó de Silo debido al mal del pueblo, ¿de qué les sirvió el arca, aunque representaba la presencia de Dios? ¿De qué sirve un templo si Dios no mora en él? ¿Cuál es el valor de la Iglesia de Dios en este tiempo del fin si Dios no está allí?

Tener el nombre de Dios no es suficiente. ¡Dios debe estar allí también! Y si el pueblo de Dios se aparta de Él, Él también se apartará de ellos. Si Dios castigó al Israel físico, ¿qué le hará al Israel espiritual, Su Iglesia de hoy en día? Aun si tiene la “casa de Dios”, puede caer en manos de un traidor, como sucedió después de la muerte del Sr. Armstrong.

APARTARSE DE LA GLORIA DE DIOS

La esposa de Finees estaba cerca de dar a luz. Cuando se enteró de que habían matado a su marido y a su suegro y los filisteos habían capturado el arca, le vinieron los dolores de parto. Fue tan difícil que murió durante el parto, pero su hijo fue dado a luz (1 Samuel 4:19-20).

Antes de morir, sin embargo, “llamó al niño Icabod, diciendo: ¡Se ha apartado la gloria de Israel! por haber sido tomada el arca de Dios...” (versículo 21; traducción nuestra de la versión King James). *Icabod* significa “apartarse de la gloria de Dios”. Israel había perdido un número considerable de soldados. Durante toda su vida, ¡Icabod sería un monumento de este acontecimiento ignominioso y de la peligrosa dirección que había tomado Israel!

Esta mujer pronunció una profecía extraordinaria. Silo tuvo una historia ilustre bajo Josué, PERO LLEGÓ A REPRESENTAR LA CORRUPCIÓN Y LA VERGÜENZA. Esta mujer reconoció lo que había sucedido, y señaló el problema: ¡DIOS SE HABÍA APARTADO!

ICABOD ES HOY NUESTRA MAYOR ADVERTENCIA. ¡EL PROPIO PUEBLO DE DIOS PERDIÓ LA GLORIA DE DIOS! Esto le ha sucedido al pueblo de Dios en esta era laodicense.

¡Nosotros tenemos tal GLORIA en la Iglesia de Dios! Esto es real, ¡ni siquiera se puede describir, es maravilloso! ¡Debemos *aferrarnos* a esa gloria y no apartarnos nunca de ella!

SILO VIENE

Tras su destrucción, Silo se convirtió en una advertencia. De nuevo, Jeremías 7:12 dice: “Pero id ahora a mi lugar que estaba en Silo, donde hice habitar mi nombre al principio, y ved lo que le hice por la maldad de mi pueblo

Israel” (traducción nuestra de la versión American Standard). Jeremías estaba proclamando una profecía para Jerusalén justo antes de su caída, Y UNA PROFECÍA PARA NOSOTROS HOY.

Silo también se menciona en la profecía de Génesis 49 (que el versículo 1 muestra que es para el tiempo del fin, o “los días venideros”). El versículo 10 dice: “No será quitado el cetro de Judá, ni el legislador de entre sus pies, HASTA QUE VENGA SILOH...”. Esto se refiere al regreso de Jesucristo, pero ¿por qué llamar al Mesías “Siloh”? Eso es peculiar.

Al usar ese nombre, ¡parece que Dios pone el problema de los laodiceños justo al lado de la Segunda Venida de Cristo! ¡Tuvieron la oportunidad de presentar a Cristo al mundo, sin embargo, se podría decir que han empañado ese evento espectacular! Pero cualquiera que lea esto todavía tiene la oportunidad de ayudar a proclamar la venida de Cristo al mundo.

Génesis 49:10 está repleto de significado. Como explico en mi libro *El nuevo trono de David*, se describe la unión del trono de David con la ley de Dios en este tiempo del fin. Dios le ha dado a Su Iglesia del tiempo del fin un trono y un rey. Esto apunta al futuro del pueblo de Dios como reyes y sacerdotes de Dios (p. ej., Apocalipsis 1:6; 5:10). TODO APUNTA DIRECTAMENTE A LA SEGUNDA VENIDA DE JESUCRISTO. Y en este versículo, DIOS LO CONECTA TODO CON EL GRAN SILOH.

Al usar el nombre Siloh, Dios está expresando Su decepción con los laodiceños. Pueden hablar de Dios todo lo que quieran, ¡pero están envueltos en la vanidad de vanidades! ¡Sufrirán como ningún pueblo jamás ha sufrido, y la mitad de ellos están desechando sus vidas eternas!

“Y ahora, ya que habéis cometido todos estos pecados —es [Dios] quien habla— y os habéis negado a escuchar cuando hablé con tanta urgencia, tan persistentemente, o a responder cuando os llamé, trataré a este Templo que lleva mi nombre, y en el cual habéis puesto vuestra confianza, y al lugar que os he dado a vosotros y a vuestros ancestros, tal como traté a Silo. Os expulsaré de mi vista, como expulsé a todos vuestros parientes, toda la raza de Efraín” (Jeremías 7:13-15; traducción nuestra de la versión *Jerusalem Bible*). ¡DIOS ADVIERTE QUE LE VA A HACER AL ISRAEL ESPIRITUAL Y FÍSICO EXACTAMENTE LO QUE LE HIZO A SILO! ¡Está tratando de darnos esperanza y ayudarnos a evitar una catástrofe nuclear! ¡Ya viene, y Dios quiere salvarnos de ella!

Puede ver cuán importante es que encuentre la única Obra que Dios está dirigiendo y la apoye con todo su esfuerzo. ¡No puede darse el lujo de hacer suposiciones sobre un asunto tan urgente, de vida o muerte!

ARREPIÉNTASE Y PÓNGASE A TRABAJAR

La corrección continúa en Jeremías 4; pero observe cuán *ferviente* y *esperanzado* está Dios en que la acepten y vuelvan a Él: “Si te volvieres, oh Israel’, dice [el Eterno], ‘vuélvete a mí. Y si quitares de delante de mí tus abominaciones, no serás movido. Y jurarás: “Vive [el Eterno]”, en verdad, en juicio y en justicia; las naciones se bendecirán en Él, y en Él se gloriarán” (Jeremías 4:1-2; traducción nuestra de la versión New King James). ¡*Dejen a un lado sus abominaciones, y tendrán un futuro glorioso!* ¡Estas son maravillosas promesas! Si el pueblo de Dios se vuelve a Él, ¡Él los bendecirá e incluso bendecirá a otros por medio de ellos!

“Porque así dice [el Eterno] a todo varón de Judá y de Jerusalén: Arad campo para vosotros, y no sembréis entre espinos. Circuncidaos a [el Eterno], y quitad el prepucio de vuestro corazón, varones de Judá y moradores de Jerusalén; no sea que mi ira salga como fuego y se encienda y no haya quien la apague, por la maldad de vuestras obras” (versículos 3-4). Dios advierte a Judá y a las otras naciones de Israel. (Jerusalén es un tipo de TODO Israel). Pero también es un mensaje para el pueblo infiel del Israel espiritual. ¡Prestar atención a la advertencia puede salvar a la gente de la ira ardiente de Dios! La circuncisión física es un tipo de *conversión espiritual*. Dios ordena explícitamente, no la circuncisión física, sino la circuncisión del *corazón* (véase Romanos 2:29).

“*Anunciad en Judá, y proclamad en Jerusalén, y decid: Tocad trompeta en la tierra; pregonad, juntaos, y decid: Reuníos, y entrémonos en las ciudades fortificadas*” (Jeremías 4:5). Cuando alguien se arrepiente, Dios quiere que ese individuo dirija sus energías a ESTO: ¡LA OBRA!

¡DIOS ORDENA A SU PUEBLO DECLARAR Y PROCLAMAR SU MENSAJE DE ADVERTENCIA! Él nos llama para realizar un *trabajo específico*. Debemos ayudar a la Obra de Dios a hacer llegar este mensaje al mundo. ¡Anunciarlo y proclamarlo! Debemos hacer esta Obra con urgencia. ¡Debemos tocar la trompeta porque la guerra nuclear se avecina sobre las naciones de Israel a menos que se arrepientan!

Incluso en la era laodiceña, Dios nos ha dado los medios para llevar a cabo esta Obra. Los tiempos se vuelven más urgentes. Tenemos mucho trabajo por hacer y un margen de tiempo muy estrecho para hacerlo. *Esta Obra necesita más ayudantes en este tiempo crucial*. Dios profetiza que llegaremos a 10.000 santos (la traducción correcta de Deuteronomio 33:2 y Judas 14).

Por eso tocamos la trompeta. Dios ha establecido esta Obra de tocar la trompeta. ¡Él quiere que USTED sea parte de ella! DIOS LO HA LLAMADO A CONTRIBUIR A SU OBRA, A DAR Y A SERVIR DONDEQUIERA QUE PUEDA.

“Por fortaleza te he puesto en mi pueblo, por torre; conocerás, pues, y examinarás el camino de ellos” (Jeremías 6:27). Dios todavía está hablando de Sión, Su Iglesia. Él dice: “Por fortaleza te he puesto en mi pueblo, por torre” entre Israel. Dios hizo esto. Dios nos ha llamado a ser una *torre* para que podamos tener una visión desde lo alto de todo lo que ocurre en el mundo y advertir a Israel acerca de Sus profecías.

Somos una *fortaleza* entre la gente en este mundo. Dios nos da Su verdad y Su Obra para hacer, y nos protege; podemos enfrentar cualquier reto o dificultad si permanecemos con Dios en esa fortaleza. Pero debemos obedecerle. Si obedecemos a Dios, no tenemos nada de que temer.

Pero si no obedecemos a Dios, entonces estamos entrando a un tiempo en que el *temor* será, por mucho, ¡EL TEMA MÁS DOMINANTE DE NUESTRAS VIDAS!

Dios ha prometido protegernos individual o nacionalmente si nos arrepentimos. Todos deberían detener su propio trabajo ahora y unirse a la Obra de Dios. ¡Que el gran Dios lo ayude a prestar atención a este urgente y aterrador mensaje!

CAPÍTULO 6

MI PADRE

MUCHOS DE NOSOTROS PODEMOS CONSIDERAR, con toda razón, a Herbert W. Armstrong como un “padre” espiritual, del mismo modo que lo fue el apóstol Pablo para muchos en el siglo I (1 Corintios 4:15). Él me ayudó a establecer una relación personal con Dios Padre.

Mi propio padre no sabía cómo ser un buen padre porque nadie le había enseñado; su padre tampoco sabía. Así que hizo muchas cosas mal. Esto es cierto, en mayor o menor grado, para muchos de ustedes en sus propios antecedentes familiares. Para dar la vuelta a una familia, alguien en ella necesita romper el ciclo y aprender a hacerlo bien.

Mi padre era alcohólico y, a veces, bastante violento. Cuando yo estaba creciendo, me impuso una disciplina severa. No me azotaba mucho, pero cuando lo hacía, se ponía muy duro, generalmente con una vara de buen tamaño.

Yo necesitaba parte de esa corrección, pero muchas de mis necesidades quedaron sin satisfacer. Ciertamente aprendí a someterme al gobierno, pero había muchas cosas que no me enseñaron y que debieron haberme enseñado. Francamente, llegué a tener cierta amargura hacia mi padre. Eso me dificultó relacionarme con Dios.

Cuando llegó el momento, me alegré de irme por mi cuenta. Quería vivir la “vida emocionante” que todos en el mundo estaban viviendo. Sin embargo, no fue así en absoluto. Pronto sentí que la vida carecía de esperanza y que era vacía. Incluso comencé a preguntarme si existía un Dios. Cuanto más intentaba probarlo, más pensaba que Dios no existía. Esto me desanimó aún más.

Mi madre había sido llamada a la verdad de Dios en 1957, y desde entonces intentó sin cesar convertirme. Me rebelé contra eso y la perseguí por ello. Cada vez que Herbert W. Armstrong salía en la radio, ella subía el volumen para que yo pudiera oírlo, y eso me molestaba. Yo fui hostil hacia él y su mensaje, es decir, hasta que mi vida se volvió tan miserable y sin esperanza que estaba lo suficientemente dispuesto a hacer lo que fuera con tal de cambiarla, incluso si eso significaba investigar la “religión de mamá”.

PROTEGIDO POR DIOS

Cerca de ese tiempo en que estaba siendo llamado, una noche tormentosa, mi padre se encontraba en el patio trasero llamando a la puerta para entrar, pero nadie pudo escucharlo porque estaba lloviendo y tronando. Finalmente lo oí y fui a abrir la puerta. Estaba parado allí, empapado, borracho y furioso porque no lo habíamos dejado entrar más rápido.

Entró tempestuosamente en la casa y en el dormitorio del fondo. Cuando salió, tenía una pistola, y venía detrás de mí. Reconocí lo que quería hacer y traté de agarrar la pistola. Pero antes de que pudiera alcanzarla, la puso contra mi cabeza, y oí el clic de la pistola.

Le quité la pistola. Resultó que, aunque la recámara estaba vacía cuando me disparó, la siguiente recámara sí tenía una bala. Mi padre literalmente había intentado matarme.

Estoy convencido de que Dios salvó mi vida milagrosamente. Él tenía planes para mí, y esa es una de las pocas ocasiones en que puedo pensar donde Él me protegió.

Humanamente, preferiría no mencionar ese incidente, pero podría ser de ayuda saber por lo que Dios me hizo pasar.

A veces nos contenemos de entregarnos realmente a Dios porque tenemos un mal trasfondo o ciertos problemas en nuestro pasado. Simplemente no podemos superarlo del todo y dejarlo atrás. Podemos pensar: *Si no me hubiera sucedido esto o aquello, tal vez podría lograrlo.*

NO DEBEMOS LIMITAR A DIOS. Él tiene razones para llamar a quien llama, y puede obrar milagros en nuestras vidas más allá de lo que podemos imaginar. A menudo, tiene maneras de usar las tragedias de nuestro pasado para Su ventaja final.

Seré honesto: la manera en que mi padre abusó de su autoridad me dificultó de algunas formas poner mi mente en orden respecto a la autoridad en la Iglesia. Habiendo visto el abuso de autoridad, aprendí a odiarla más que a ninguna otra cosa. También me ha ayudado a aprender a ejercer autoridad de acuerdo a Dios.

¿Sabía usted que *la mayoría* de las personas a las que Dios ha llamado a Su Iglesia han tenido problemas, algunos

de ellos extremadamente serios? ¡Algo de lo que muchos de nosotros hemos pasado en nuestra niñez fue tan horrible que no queremos hablar de ello! 1 Corintios 1:26-29 nos describe como los menospreciados y lo vil del mundo.

Todos hemos salido de un mundo que puede dejarnos profundamente marcados. Pero no podemos quedarnos sentados y lamentarnos por eso. Si usted ha salido de una situación como la mía, o peor, ¿qué puede hacer?

Afortunadamente, mis propios hijos no tuvieron que lidiar con esos problemas. Ciertamente tienen un padre imperfecto, pero las cosas mejoraron todo el tiempo, como sucede en la Iglesia de Dios. ¡Gracias a Dios, podemos DETENER ESA LOCURA en nuestras familias! Usted y yo tenemos esa oportunidad. ¡Qué bendición tan invaluable! Debemos aprovecharla.

LLAMADO A LA IGLESIA DE DIOS

A principios de 1961, yo tenía 25 años y vivía en San Luis, Missouri, cuando Dios me llamó a Su Iglesia. En ese momento, yo era un desastre espiritual: un enorme y descomunal fracaso. Mi vida estaba tan fuera de curso, que estoy seguro de que no habría sobrevivido hasta los 40 años. Realmente necesitaba a alguien que me orientara.

Dios me había llevado al punto de la desesperación. Sabía que necesitaba ayuda, y estaba agradecido de que hubiera un Dios que se acercara a mí. Cuando Él me llamó, aproveché Su ayuda.

¡Sólo hay una forma de aprender a hacer que la vida funcione, y es que nuestro Padre celestial nos lo muestre!

Por ejemplo, unos años después, cuando me casé y tenía un hijo en camino, no sabía nada sobre cómo criar hijos; mis padres no habían dado un ejemplo que

yo pudiera seguir. Mamá era demasiado blanda; papá era demasiado duro y me enseñó poco. ¿Dónde iba a aprender a educar a mis hijos? Eso es algo que debemos aprender *¡de Dios!*

Así que comencé a estudiar la Palabra de Dios y el libro sobre la crianza de los hijos publicado por la Iglesia de Dios Universal. Estudié y estudié. ¡Quería darle a mis hijos la oportunidad de tener éxito! Quería darles la dirección que necesitaban, de la manera en que Dios me la estaba dando a mí.

Justo en el corazón de las enseñanzas del Sr. Armstrong estaba su instrucción sobre la institución divina de la *familia*. Él nos enseñó a construir matrimonios hermosos y a criar hijos felices. Nosotros educamos a nuestros niños con las lecciones de los Servicios Educativos para Jóvenes; les proporcionamos a nuestros adolescentes ricas experiencias a través del programa Oportunidades para Jóvenes Unidos, con sus eventos deportivos, concursos de talentos y campamentos de verano.

¡Cualquiera que aplicó la educación familiar de Dios experimentó personalmente las bendiciones que resultan!

UNA FIGURA PATERNA

Una vez que estuve en la Iglesia de Dios, llegué a considerar a Herbert W. Armstrong como un padre. Mi propio padre era deficiente, pero vi que el Sr. Armstrong era muy estable. Seguirle me ayudó a estabilizar mi vida y a ser un hombre más fuerte.

Comprobé que el Sr. Armstrong era el hombre de Dios. Dirigió la Iglesia poderosamente, manteniendo viva

la verdad. Me dio lo necesario para que mi vida tuviera sentido y fuera feliz. Me enseñó a amar a Dios; nunca antes había experimentado algo así.

Es una perspectiva muy bíblica ver al Sr. Armstrong como un padre. El apóstol Pablo tenía una perspectiva paternal hacia el pueblo de Dios. Consideró a hombres como Timoteo, Tito y Onésimo como hijos (1 Timoteo 1:2; Tito 1:4; Filemón 10). Llamó a los miembros en Galacia: “Hijitos míos” (Gálatas 4:19). Exhortó y consoló al pueblo de Dios “como el padre a sus hijos, (...) que anduviéseris como es digno de Dios...” (1 Tesalonicenses 2:11-12). A la gente de Corinto les escribió: “No escribo esto para avergonzaros, sino para amonestaros como a hijos míos amados” (1 Corintios 4:14).

Pablo consideraba a sus seguidores como sus hijos espirituales. ¿Por qué? “Porque aunque tengáis diez mil ayos en Cristo, no tendréis muchos padres; pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio” (versículo 15). Pablo era su padre espiritual porque llegaron a Dios a través de él. Se llamó a sí mismo su padre espiritual.

El Sr. Armstrong dijo lo mismo a todos los que llegaron a Dios, directa o indirectamente, a través de él.

Esto es diferente a darle a alguien el título de “padre”. Jesucristo nos instruye a no usarlo como título religioso (Mateo 23:9). En la Iglesia de Dios no llamamos a nuestros ministros “padre” como se hace en la Iglesia católica. No nos dirigíamos al Sr. Armstrong de esa manera, Pablo no usaba ese título, y los miembros de la Iglesia de Dios de Filadelfia no se dirigen a mí ni a ningún ministro de esa manera. Pero eso no impidió que Pablo o el Sr. Armstrong se describieran a sí mismos como padres de los miembros de la Iglesia.

Pablo y el Sr. Armstrong fueron *excepcionales*. “No tenemos muchos padres”. ¡Esta etiqueta de “padre” es un LLAMADO MUY EXALTADO DE DIOS! Eso es porque nos señala a DIOS EL PADRE.

EL ELÍAS DEL TIEMPO DEL FIN

Aquí hay una profecía clara y directa de Dios, que fue cumplida por Herbert W. Armstrong: “He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de [el Eterno], grande y terrible” (Malaquías 4:5). El Sr. Armstrong vino en el espíritu y el poder del profeta Elías. Está claro por esta profecía que este papel se cumpliría en el tiempo del fin. El “día de [el Eterno], grande y terrible” aún no ha ocurrido, ¡pero está a punto de ocurrir!

El Sr. Armstrong reconoció hacia el final de su ministerio que él cumplía con esta profecía. Lo dijo en varias ocasiones y escribió sobre ello en su libro final, *El misterio de los siglos*. Sin embargo, dentro de los tres años posteriores a su muerte, su sucesor, Joseph Tkach, dijo: “No es apropiado (...) asignar diversas Escrituras al Sr. Armstrong o a mí personalmente como si nuestro liderazgo hubiese sido específicamente profetizado en la Biblia. Además de ser erróneo y espiritualmente presuntuoso, esta clase de pensamiento sólo sirve para etiquetar falsamente a la Iglesia de Dios como una secta que adora a sus líderes humanos” (*Worldwide News*, 9 de enero de 1989).

El Sr. Tkach no dio *ninguna Escritura* para respaldar su afirmación, lo cual fue un cambio masivo en la enseñanza de la Iglesia. Cuando los discípulos de Cristo le preguntaron sobre la profecía de Malaquías, Él no les dijo que no le asignaran nombres. De hecho, les dijo

que esa profecía ya se había cumplido, en tipo, por un hombre específico: Juan el Bautista (Mateo 17:10-13).

Por supuesto, ese cumplimiento no fue “antes que venga el día de [el Eterno], grande y terrible”; habría un Elías del *tiempo del fin*. Y Cristo también dijo que en este tiempo del fin, Elías “restaurará todas las cosas” (versículo 11). Si usted realmente conoce su Biblia, ¡NOTARÁ cuándo un hombre está restaurando todas las cosas! Eso es lo que el Sr. Armstrong hizo por la Iglesia de Dios, restauró todas las doctrinas fundacionales de la verdad que se habían perdido. Si Dios no lo hubiera enviado, no sabríamos nada sobre el verdadero evangelio de Cristo, el propósito de Dios, el gobierno de Dios, la naturaleza de Dios. No conoceríamos el plan maestro de Dios ni cómo está representado por los días santos anuales. ¡No tendríamos la llave que abre la profecía bíblica, que es un tercio de su Biblia! El Sr. Armstrong restauró todas estas verdades y muchas más. Nadie más ha estado ni cerca de cumplir este papel. Dios trabajó a través de *un hombre* para restaurar estas verdades, no de un comité de eruditos. Eso es innegable. (Solicite nuestro folleto gratuito *Una señal crucial del tiempo del fin* para aprender todo sobre esta profecía).

DIOS SIEMPRE CONSTRUYE SU OBRA EN TORNO A UN HOMBRE. Si usted no acepta este concepto profundo, entonces debe rechazar al Elías del tiempo del fin y lo que Cristo dijo sobre él. ¡Toda la Obra del tiempo del fin de Dios gira en torno a él! La Biblia lo deja claro. Él era el líder físico que dirigía la Iglesia bajo Cristo. Toda la Iglesia lo respaldó para hacer la Obra de Dios.

¡Los grupos laodiceos no creen que el Sr. Armstrong haya cumplido este papel profético fundamental! Algunos de sus miembros pueden creerlo, pero sus

líderes son, en el mejor de los casos, indecisos al respecto. ¡ESO CONDENA SU RELIGIÓN!

Debido a que entendemos que el Sr. Armstrong cumplió este papel profetizado fundamental, publicamos *El misterio de los siglos* y varias otras obras importantes que él escribió. ¡Esos libros fueron inspirados por Dios, y Él quiere que se ofrezcan y se distribuyan libremente a este mundo! La IDU nos *demandó* para tratar de impedir que los libros del Sr. Armstrong se imprimieran. Los enfrentamos en las cortes durante seis años antes de que finalmente ofrecieran vendernos los derechos de autor. Los grupos laodiceos no hicieron nada para ayudarnos. ¡Muchos laodiceos esperaban que fracasáramos! Si hubieran valorado la verdad restaurada por el Elías del tiempo del fin de Dios, habrían apoyado nuestro esfuerzo por mantenerla viva, ¡pero no lo hicieron! Eso testifica en voz alta de su falta de respeto, o incluso desprecio, por el Elías de Dios.

USTED DEBE PROBAR ESTA DOCTRINA FUNDACIONAL. Una vez que lo haga, proporciona una base sólida para muchos aspectos del entendimiento bíblico y la vida correcta, de acuerdo con cada palabra de Dios.

¿Ve usted al Sr. Armstrong como lo ve Dios?

VOLVER SU CORAZÓN

Así es como Dios describe la obra del Sr. Armstrong: “Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición” (Malaquías 4:6). El tema es el AMOR FAMILIAR: hacer volver el corazón de los padres hacia los hijos y el de los hijos hacia los padres. Eso no se refiere sólo a la familia física, sino a la Familia de Dios.

¡El Sr. Armstrong volvió mi corazón hacia Dios el Padre! ¡Él cumplió esta profecía en mi vida personal! Lo hizo por muchas decenas de miles de personas que se convirtieron en miembros de la Iglesia de Dios Universal. Y también trabajó muy duro para edificar *familias físicas*, especialmente dentro de la Iglesia pero incluso con personas en el mundo. ¡Qué Obra maravillosa hizo Dios a través de este hombre!

Dios el Padre ha vuelto Su corazón hacia nosotros; necesitamos volver nuestros corazones hacia Él y amarlo. Una vez que las personas hayan aprendido a amar a su Padre celestial, entonces aprenderán a amar a sus hijos, a su familia y a todos los demás. ¡Eso revolucionará nuestra vida, lo cambiará todo y transformará al mundo entero!

Si hay una palabra que describa dónde se han equivocado los laodiceos y dónde no lo ha hecho el remanente de filadelfinos, creo que es la comprensión de la palabra *padre*.

Note la advertencia al final de este pasaje: hay personas que se apartaron de lo que el Sr. Armstrong enseñó y logró, ¡y están a punto de recibir la maldición final y perder sus vidas eternas! Para evitar esa maldición, debemos volver nuestros corazones a Dios y amar Su gobierno como lo hizo el Sr. Armstrong y como enseñó a otros a hacerlo.

LAS ESCUELAS DE ELÍAS

La vida del profeta original Elías tiene muchos paralelismos con el Elías del tiempo del fin. Elías fundó tres colegios, probablemente ubicados en Gilgal, Betel y Jericó (por ejemplo, 2 Reyes 2:1-5; véase también

2 Reyes 4:38). El Sr. Armstrong también fundó tres colegios. Gilgal estaba en Efraín. El Sr. Armstrong también tuvo un colegio en Efraín, la actual Gran Bretaña.

¿Por qué estableció Dios estos colegios? Podemos saber la respuesta porque sabemos por qué el Sr. Armstrong estableció el Ambassador College: sin éste, la Obra simplemente no podría crecer. La Obra se deshacía con la misma rapidez con la que él la podía construir porque no tenía la ayuda ministerial y administrativa para mantener la mente de las personas en lo que Dios estaba haciendo. ¡Después de que empezó los colegios, tuvo ayuda entrenada, y la Obra empezó a crecer a un ritmo fenomenal!

Elías estaba educando estudiantes para enseñar al mundo entero. De eso se trata esta obra de Elías: ¡preparar maestros para enseñar y guiar a toda la humanidad! ¡A través del colegio, Dios pudo educar profundamente a las personas en Su visión! Esa es Su meta. ¡La gente no tiene naturalmente una visión divina, pero una vez que Él puede educarlos y encaminarlos a la dirección correcta, pueden hacer una GRAN OBRA para Dios! Por eso también hemos establecido el Herbert W. Armstrong College en la sede de la Iglesia de Dios de Filadelfia en Edmond, Oklahoma.

Los estudiantes de las escuelas de Elías eran llamados “los hijos de los profetas” (1 Reyes 20:35; 2 Reyes 2:3; etcétera). Miraban a Elías como un padre. Él les enseñó todo sobre la Familia de Dios.

Una prueba inspiradora de ese hecho llega en el momento en que la autoridad de Elías es transferida a Eliseo, su sucesor.

Elías estaba a punto de ser llevado por Dios. Aparentemente, estaba visitando sus tres colegios para despedirse. Él amaba a esos jóvenes, y ellos estaban

extremadamente conmovidos por su partida. Le dijo a Eliseo que se quedara en Gilgal mientras él viajaba a Betel, pero Eliseo dijo: “Vive [el Eterno], y vive tu alma, que NO TE DEJARÉ” (versículo 2). Elías, mientras iba de colegio en colegio, seguía ofreciéndole a Eliseo la oportunidad de quedarse atrás. Pero Eliseo no se apartaba del lado de Elías. ¡Era profundamente leal a su maestro!

¡Eliseo había aprendido algo que la mayoría del pueblo de Dios aún no ha aprendido hoy, y eso es NUNCA DEJAR A ELÍAS! Incluso después de su muerte, *no deje el espíritu de Elías* o lo que él enseñó. Si es la obra del Elías de Dios, ¡debemos AFERRARNOS a ella!

‘PADRE MÍO, PADRE MÍO’

¡Finalmente Dios se llevó a Elías en un despliegue impresionante! “He aquí un carro de fuego con caballos de fuego apartó a los dos; y Elías subió al cielo en un torbellino” (2 Reyes 2:11).

Esta fue la respuesta emotiva de Eliseo: “Viéndolo Eliseo, clamaba: *¡Padre mío, padre mío*, carro de Israel y su gente de a caballo!...” (versículo 12). Elías no era su padre biológico, sino su padre *espiritual*, por medio de quien había recibido la verdad de Dios, justo como el Sr. Armstrong fue nuestro padre en este tiempo del fin.

Creo que Dios ha separado a los filadelfinos de los laodiceños principalmente por este asunto. Todos los laodiceños han rechazado el oficio de *padre*, lo que significa que han rechazado el *gobierno de la familia de Dios*. Esta es la razón principal por la que son laodiceños.

Los miembros de la IDF ven al Sr. Armstrong como “padre mío, padre mío”. Por supuesto, él no fue infalible; esto es simplemente reconocerlo como el hombre que

nos dio la verdad de Dios. Si vamos a llegar al final, nuestra actitud hacia las enseñanzas del Sr. Armstrong debe ser como la reverencia de Eliseo por la obra de Elías.

¡ELISEO VIO QUE EL CARGO DE ELÍAS ERA EL ÚNICO CARGO QUE PODÍA LLEVAR A ISRAEL ADELANTE! Era la única esperanza de Israel, ¡entonces y ahora! Él vio que, al final, todo Israel sería gobernado por las enseñanzas de Elías. Su clamor de “Padre mío, padre mío” reveló su profundo entendimiento y su hermosa actitud. A Dios le agradó tanto su actitud que usó a Eliseo para continuar Su Obra después de Elías. Es por eso que Eliseo fue elegido para ese trabajo, creo yo. Cuando Elías estaba a punto de ser llevado, Eliseo no pensó: *¡Me alegro de que finalmente vaya a conseguir ese trabajo!* No era como un buitre esperando que Elías muriera. Eliseo dijo: *¡Padre mío, padre mío! Él amaba a Elías.*

El Elías original y el del tiempo del fin ocuparon cargos de “padre” extremadamente importantes para Dios. La IDF, como Eliseo, reconoce ese hecho. Este es el tema fundamental que distingue a la IDF de los grupos laodiceos. Por eso luchamos en la corte por *El misterio de los siglos* y nadie más lo hizo. Sólo la IDF hoy posee los derechos de autor, e imprime y distribuye libremente ese importante libro.

Este es un principio muy vital de entender. ¡Si usted sigue el ejemplo de Eliseo en este sentido, Dios le hará un rey con una posición en la sede para siempre!

¿Por qué? PORQUE ESTA VERDAD FUNDAMENTAL NOS APUNTA A DIOS EL PADRE.

Jesucristo dijo: “El PADRE mayor es que yo” (Juan 14:28). Hizo tales declaraciones repetidamente para establecer la relación familiar Padre-Hijo. Dios está tratando de que captemos, o recapturemos, esta visión

de la Familia de Dios. Podemos gobernar en la Familia de Dios SÓLO DESPUÉS DE QUE LE DEMOSTREMOS A DIOS QUE SEREMOS GOBERNADOS: que estamos en total sujeción a Dios nuestro Padre.

¡Los tibios laodiceños muestran por la forma en que tratan los escritos del Sr. Armstrong que no están honrando a DIOS EL PADRE! Si usted no entiende el papel que desempeñó el Sr. Armstrong, ¡usted no entiende a Dios el Padre!

Esta es una hermosa visión familiar que una persona con actitud carnal no puede captar porque Dios no puede revelársela.

Dios quiere que usted lo honre. El Sr. Armstrong estableció el Ambassador College para enseñarle eso a los jóvenes. ¡Si todos esos estudiantes se hubieran aferrado a esta verdad, tendríamos muchos miles de personas en la Iglesia hoy haciendo una obra espectacular! Deberíamos tener *muchas* más personas ayudando a entregar el mensaje de Dios, porque es la única esperanza en el mundo actual. ¡Imagínese el impacto en el mundo que podríamos tener con más personas!

¡Este entendimiento familiar nos mantendrá espiritualmente arraigados para siempre! Entonces Dios sabe que siempre permaneceremos leales al Padre y al Hijo y a cualquier otro que ellos coloquen sobre nosotros. ¡Debemos quedar firmemente arraigados en el gobierno familiar de Dios y aceptar el mando de la Familia para siempre!

EL DIOS DE ELÍAS

Después de que Elías fue llevado, Eliseo aprendió una lección importante. “Alzó luego el manto de Elías que se le había caído, y volvió, y se paró a la orilla del Jordán. Y

tomando el manto de Elías que se le había caído, golpeó las aguas, y dijo: *¿Dónde está [el Eterno], el Dios de Elías?* Y así que hubo golpeado del mismo modo las aguas, se apartaron a uno y a otro lado, y pasó Eliseo” (2 Reyes 2:13-14).

Si estudia este relato en el hebreo original, verá que cuando Eliseo llegó al Jordán, primero golpeó el agua pero no habló, y no pasó nada. Entonces hizo la importante pregunta: *“¿Dónde está [el Eterno], el Dios de Elías?”* y golpeó el agua, ¡y el río se abrió y él lo cruzó!

¿Quiere saber cómo hacer la Obra de Dios en la actualidad? ¿Cómo hacer que las puertas se abran para usted, incluso que se dividan ríos, si es necesario? Aquí está la fórmula. Eliseo sabía dónde estaba el Dios de Elías, y él estaba siguiendo a su padre espiritual. Así que Dios partió las aguas del río para él, tal como lo hizo con Elías.

¿Dónde está el Dios de Elías hoy? ¿Dónde está el gran Dios Todopoderoso que hizo esa poderosa Obra?

¿Puede usted responder esa pregunta? ¡Demasiados del pueblo de Dios ni siquiera se lo preguntan! ¡La mayoría de ellos ni siquiera están interesados en dónde está Él! Si quisieran saberlo, se someterían al gobierno de Dios y terminarían en la verdadera Iglesia de Dios.

Después de la muerte del Sr. Armstrong, muchos miembros de la Iglesia no supieron mirar al Dios que estaba detrás del hombre. No preguntaron dónde estaba ese Dios de milagros, ¡como si *Él* hubiera muerto junto con el Sr. Armstrong!

¡Dios no murió! Sin embargo, ninguna de las Iglesias dispersas de Dios tiene ese tipo de poder. No reciben ni proclaman la revelación de Dios. Ellos han rechazado el gobierno de Dios. Y sus obras están desprovistas del tipo de milagros y maravillas que eran casi *rutinarios* cuando la Obra era dirigida por el Sr. Armstrong.

¡Nosotros DEBEMOS encontrar y permanecer con el Dios de Elías!

Cuando las aguas del Jordán se dividieron para Eliseo, todos supieron dónde estaba el Dios de Elías. “Viéndole los hijos de los profetas que estaban en Jericó al otro lado, dijeron: *El espíritu de Elías reposó sobre Eliseo*. Y vinieron a recibirle, y se postraron delante de él” (versículo 15). Estos jóvenes estudiantes eran profundamente sumisos al gobierno de Dios. Es triste que tan pocos de los “estudiantes” del Sr. Armstrong tengan esta actitud.

¿Dónde está el Dios de Elías en la actualidad, quien hizo una Obra tan poderosa a través de Su mensajero del tiempo del fin? Puede responder a esa pregunta con otra pregunta: ¿Dónde están las personas que honran a Dios como Padre hoy, y al mismo tiempo, honran al Sr. Armstrong como un padre espiritual?

HONRE AL PADRE

El libro de Malaquías está dirigido a los laodiceños. La *primera crítica* en ese libro es acerca de Dios no siendo honrado como Padre. Esto tiene un significado mucho más profundo del que a veces nos damos cuenta. CREO QUE ESTÁ EN LA RAÍZ DE TODOS LOS PROBLEMAS DE LOS LAODICEÑOS.

La profecía de Malaquías comienza: “Profecía [carga, versión King James] de la palabra de [el Eterno] contra Israel, por medio de Malaquías. Yo os he amado, dice [el Eterno]. Y dijisteis: ¿En qué nos amaste? ¿No era Esaú hermano de Jacob? dice [el Eterno]. Y amé a Jacob” (Malaquías 1:1-2).

Dios menciona a Jacob y Esaú por una buena razón: estos dos hermanos estaban distanciados, alienados el

uno del otro. Hay división familiar en la Iglesia de Dios hoy. ¿Cuál es la causa? Aquí Dios nos dice por qué.

“El hijo honra al padre, y el siervo a su señor. SI, PUES, SOY YO PADRE, ¿DÓNDE ESTÁ MI HONRA?, y si soy señor, ¿dónde está mi temor?...” (versículo 6).

¡Qué pregunta tan profunda! ¿*Dónde está mi honra?* Esto es profundamente importante para Dios. Sorprendentemente, algunos laodiceños ya no creen que Dios SEA un Padre.

¡Los laodiceños dejaron de honrar a Dios el Padre, la Cabeza de la Familia! Es imposible sobrevivir si hacemos eso. Rechazaron a su Padre espiritual. También rechazaron al Sr. Armstrong. Pero no fue realmente al Sr. Armstrong a quien rechazaron; fue a nuestro Padre espiritual, ¡DIOS EL PADRE!

¡Para mantener una perspectiva espiritual correcta, usted debe honrar al Padre! Si no lo hace, está rechazando a la Familia y al gobierno de la Familia.

Incluso en una familia física, si ha de ser fuerte y producir buenos frutos como hijos con carácter, el padre debe ser honrado. Si no lo es, la familia comienza a desmoronarse.

Dios es un Padre, y Él debe ser honrado.

EL TEMOR DE DIOS

En Malaquías 1:6, Dios corrige a los laodiceños por su falta de TEMOR divino: “Si soy señor, ¿DÓNDE ESTÁ MI TEMOR?”.

Contraste esto con el ejemplo del Sr. Armstrong, también destacado en Malaquías. Allí Dios se refiere a él como “Leví”, quien fue el *padre* de los levitas físicos, quienes ministraban en el tabernáculo y en el templo (p.

ej., Deuteronomio 21:5). Dios usa ese nombre profético para mostrar que el Sr. Armstrong fue el padre espiritual del ministerio de Dios en este tiempo del fin.

Dios le dice al ministerio laodicense: “Y sabréis que yo os envié este mandamiento, para que fuese mi pacto con Leví, ha dicho [el Eterno] de los ejércitos” (Malaquías 2:4). Dios hizo un *pacto* con este hombre. Luego lo elogia: “Mi pacto con él fue de vida y de paz, las cuales cosas yo le di para que me TEMIERA; y tuvo TEMOR de mí, y delante de mi nombre estuvo HUMILLADO [la versión King James dice ‘tuvo temor delante de mi nombre’]. La ley de verdad estuvo en su boca, e iniquidad no fue hallada en sus labios; en paz y en justicia anduvo conmigo, y a muchos hizo apartar de la iniquidad” (versículos 5-6). ¡Qué elogio! ¡El Sr. Armstrong apartó a muchas personas de la vida sin ley, como lo hizo conmigo! Mi vida es un testimonio personal de que él cumplió con esta profecía. Muchos entre el remanente filadelfino dirían lo mismo.

Note lo que esto dice sobre el carácter del Sr. Armstrong: su *temor* de Dios se menciona tres veces sólo en el versículo 5. El Sr. Armstrong tenía un temor vivo de quebrantar la ley de Dios e ir contra Su gobierno. Por eso hizo una obra tan grande. Él fue un ejemplo notable de ese temor, ¡y un modelo de obediencia a Dios! Nadie puede negar honestamente los frutos.

¿Teme USTED a Dios? ¿Se refleja eso en su vida diaria? Si usted es cristiano, siguiendo a Jesucristo, DEBE TEMER A DIOS. Este es un temor reverente profundo que lleva a vivir de manera correcta. Dios lo ordena (Deuteronomio 10:12, 20; véase también Deuteronomio 6:2, 13; 13:4; Eclesiastés 12:13). Temer a Dios es “el principio de la sabiduría” y “el principio del conocimiento” (Salmo 111:10; Proverbios 9:10; 1:7; ver versión King James). Jesús

mismo hizo eco de este principio (Mateo 10:28; Lucas 12:5). A lo largo del Nuevo Testamento, el temor de Dios está vinculado a la santidad, la obediencia, la adoración, la humildad y la motivación para evitar el pecado (p. ej., 2 Corintios 7:1; Efesios 5:21; 1 Pedro 2:17; Apocalipsis 14:7).

Dios no puede gobernar a nadie que no le tema. Debemos temerle apropiadamente y temer quebrantar Su ley. ¡Eso produce obediencia desde el corazón! Nuestro nivel de comprensión dependerá de cuánto temamos a Dios y nos humillemos ante Él como un niño pequeño. ENTONCES Él puede revelarnos Su verdad. ¡A los que hacen esto, Dios los recompensa poderosamente!

Todos necesitamos aprender a temer a Dios como lo hizo el Sr. Armstrong. Estudie la vida de ese hombre. Con gusto le enviaremos un ejemplar gratuito de su autobiografía, que está llena de ejemplos de cómo ese temor motivó su vida justa. Este es uno de los libros de los que ganamos los derechos de autor.

Dios también confronta la falta de temor de Su pueblo en Jeremías 2-7. “Tu maldad te castigará, y tus rebeldías te condenarán; sabe, pues, y ve cuán malo y amargo es el haber dejado tú a [el Eterno] tu Dios, y *faltar mi temor en ti*, dice el Señor, [Eterno] de los ejércitos” (Jeremías 2:19). ¿Está hablando de usted? Tantos del pueblo de Dios *tenían* ese temor, pero ahora han “dejado” al Eterno.

“¿A MÍ NO ME TEMERÉIS? dice [el Eterno]. ¿No os [temblaréis; ver versión New King James] ante mí, que puse arena por término al mar, por ordenación eterna la cual no quebrantaré?...” (Jeremías 5:22). ¡Dios es un Dios todopoderoso a quien se le debe TEMER! ¿Teme desobedecerle y provocar Su ira? ¡La mayoría del pueblo de Dios en esta era no lo hace! “No obstante, este pueblo tiene corazón falso y rebelde; se apartaron y se fueron. Y no dijeron en

su corazón: *Temamos ahora a [el Eterno] Dios nuestro...*” (versículos 23-24). Ese temor debe estar *en nuestro corazón*.

Note cómo el versículo 24 describe a Dios: “...que da lluvia temprana [revelación dada a Herbert W. Armstrong] y tardía [revelación dada durante esta era final de la Iglesia] en su tiempo, y nos guarda los tiempos establecidos de la siega”. Las verdades y doctrinas bíblicas que enseñó el Sr. Armstrong fueron verdaderamente lluvia espiritualmente refrescante, pero tenemos que darnos cuenta de que la Fuente de eso no fue un hombre, ¡sino DIOS MISMO! Eso también es cierto de la revelación que hemos recibido durante esta era laodiceña. ¡Qué precioso regalo que deberíamos apreciar!

Los tiempos establecidos se refieren a la Fiesta de Pentecostés [la versión King James dice “semanas establecidas”]. ¡Ese día santo representa a Cristo *casándose* con nosotros! La esposa de Cristo debe temer apropiadamente a su Marido y someterse a Su liderazgo. Este temor es un gran tesoro. Si este matrimonio fuera real para el pueblo de Dios, seguramente no se rebelarían contra tan incomparable honor.

“Vuestras iniquidades han estorbado estas cosas, y VUESTROS PECADOS APARTARON DE VOSOTROS EL BIEN” (versículo 25). ¡Qué trágico! ¡Dios anhela darle a Su pueblo mucho bien —bendiciones maravillosas e inspiradoras—, pero no puede hacerlo debido a su pecado y rebelión! ¿Está *usted* negándole a Dios la oportunidad de darle “el bien”?

Recuerde esa pregunta de Dios: “Si soy señor, ¿DÓNDE ESTÁ MI TEMOR?” ¿*Teme* usted cuando su matrimonio podría estar fracasando? ¿Teme cuando sus hijos no están haciendo lo que deben? ¿Teme usted ser tibio respecto a la Obra de Dios? ¿Teme usted si está haciendo

su parte en esta Obra? ¿Teme la división en la Iglesia? ¿Teme usted competir con el gobierno de Dios? Puede postrarse sobre sus rodillas y decir: *Dios, sé que hay algunas áreas donde odio tu gobierno, y no quiero cambiar mi matrimonio, o no quiero trabajar con mis hijos como debería. Dios, por favor, ¡ayúdame a temerte de la manera en que lo hizo el Sr. Armstrong!*

Llegará el momento en que toda rodilla se doblará ante Cristo (Filipenses 2:10). Dios le está dando, mientras lee este mensaje, la oportunidad de ser uno de los primeros en inclinarse ante Cristo el Rey, antes de que lo haga el resto de la humanidad. Quienes rechazan Su gobierno perderán sus vidas.

RECUERDE EL NOMBRE DEL PADRE

Más adelante, Malaquías describe a los filadelfinos fieles: “Entonces *los que temían a [el Eterno]* hablaron cada uno a su compañero; y [el Eterno] escuchó y oyó, y fue escrito libro de memoria delante de él para los que *temen a [el Eterno]*, y para los que *piensan en su nombre*” (Malaquías 3:16). ¿El nombre de quién? Esto está hablando de Dios el PADRE. Estos santos tienen el *temor* apropiado de Dios, y recuerdan el NOMBRE de DIOS EL PADRE.

Fíjense cómo bendice el Padre a estas personas: “Y serán para mí especial tesoro, ha dicho [el Eterno] de los ejércitos, en el día en que yo actúe; y los perdonaré, *como el hombre que perdona a su hijo que le sirve*” (versículo 17). La palabra *joyas* [en vez de la frase “especial tesoro” que se utiliza en la versión King James] no es una buena traducción para describir a los santos fieles de Dios. La palabra hebrea significa un *tesoro especial* [así como dice en la Reina-Valera 1960]. Describe lo que Dios valora.

Somos mucho más que *joyas* para Dios. ¡Somos HIJOS! Usted sabe que un montón de joyas no es nada comparado con su propio hijo o hija. ¡Su propio hijo es verdaderamente un TESORO ESPECIAL!

Incluso el comentario *Soncino* dice que estas personas no son como las otras personas del libro de Malaquías; estas son una *minoría fiel*. En efecto lo son. Son hijos extremadamente especiales para Dios.

Dios PERDONA de la Gran Tribulación a SUS PROPIOS HIJOS QUE LE SIRVEN. Así es como Él se siente respecto a Sus hijos obedientes. Él espera honra. Y cuando usted honra a su Padre, Él le perdonará como cualquier padre lo haría con su hijo. Ese es el amor de un padre. ¡Debemos agradecer a Dios por eso a diario! Eso mantiene leales a estos santos: conocen a su Padre, y saben que son hijos, ¡y agradecen a Dios por eso continuamente! *Oh, Padre, ¡yo soy tu hijo! ¡Tú cuidas de mí y me proteges y provees todo lo que necesito! ¡Qué bendición ser tu hijo! ¿Qué he hecho yo para ser un tesoro tan especial para ti?*

¡El pueblo de Dios disfruta hoy de una relación especial con Dios, y estamos llamados a ayudar a *toda la humanidad* a entrar en esa relación especial! En Jeremías 3:18, Dios dice que reunirá el reino dividido de Israel: “En aquellos tiempos irán de la casa de Judá a la casa de Israel, y vendrán juntamente de la tierra del norte a la tierra que hice heredar a vuestros padres”. Eso es inspirador, ¡pero es sólo el comienzo! ¡Dios entonces va a unir al MUNDO ENTERO! Injertará a *todos los gentiles* en la Familia.

Vamos a ayudar a Dios a traer a *todas las personas* bajo una sola Cabeza. ¿Cómo es eso posible? La única manera en que uniremos a este mundo es unir a todos bajo un *solo líder*: DIOS EL PADRE. ¡Entonces ellos también se convertirán en Su tesoro especial!

‘UN TRONO GLORIOSO’

Isaías 22 tiene una profecía del tiempo del fin sobre un padre y un hijo: “En aquel día llamaré a mi siervo Eliaquim hijo de Hilcías” (versículo 20). Dos impresiones de sellos de arcilla, o bulas, con los nombres Eliaquim e Hilcías fueron excavadas en Israel, probando su relación familiar. Exhibimos estos artefactos en el Armstrong Auditorium como parte de nuestra exposición “El reino de David y Salomón descubierto”. Creo que Dios estuvo detrás de eso. Estas dos bulas no significan mucho para el mundo, pero significan mucho para nosotros: señalan al Hilcías y Eliaquim del tiempo del fin, quienes son tipos de Herbert W. Armstrong y de mí, respectivamente. ¡Dios en realidad llama a Eliaquim “HIJO DE” Hilcías! ¡Qué inspirador!

Dios le da a Eliaquim una responsabilidad en este tiempo del fin: un gobierno para administrar (versículo 21). Este gobierno le fue arrebatado a un líder malvado en la Iglesia de Dios, Sebna (versículos 15-19).

El versículo 21 dice: “... y [Eliaquim] será padre al morador de Jerusalén, y a la casa de Judá”. Este hombre es un “padre” para los habitantes de JERUSALÉN ESPIRITUAL: las personas en la Iglesia de Dios. Estos seguidores y miembros comparten todos el objetivo de hacer todo lo posible para tener unidad y armonía en este gobierno.

Eliaquim es un tipo de mi cargo. Dios me ha dado Su gobierno. TENEMOS GOBIERNO EN ESTA IGLESIA, CON UN ENFOQUE EN EL PADRE. El Padre está tratando de ayudarnos a ver lo que hace falta para alejarnos de Sebna y sus falsas enseñanzas. Eliaquim es un padre espiritual; es el hijo de Hilcías, quien lo precedió en ese cargo. En la Jerusalén espiritual, dice Dios, este líder no es un tirano sino un *padre*. Este tipo de liderazgo no se

impone; simplemente guía como Dios dirige. Dios dice que Eliaquim también es un padre para Judá. Este es un gobierno familiar, una Obra familiar. Dios realmente enfatiza eso aquí.

Este “padre” no puede hacer toda la Obra por sí solo; necesita mucho apoyo. TODOS nosotros estamos haciendo la Obra, y sólo hay *una manera* de hacerla. El Sr. Armstrong lo dejó claro. Dios el Padre es la Cabeza, y Él es la autoridad *suprema*. Estamos en la Tierra para ser Sus hijos e hijas: Su Familia. El gobierno es todo.

No tenemos muchos padres en la Iglesia. Dios enfatiza a estos dos líderes, Hilcías y Eliaquim, como padres.

Respecto a Eliaquim, Dios dice: “Y pondré LA LLAVE DE LA CASA DE DAVID sobre su hombro; y abrirá, y nadie cerrará; cerrará, y nadie abrirá” (versículo 22). Esto se trata de la casa de David: ¡descendientes del mismísimo Rey David! Dios ha abierto muchas puertas poderosas para Su Obra, permitiéndonos proclamar Su verdad por todo el mundo.

“Y lo hincaré como clavo en lugar firme; y ÉL SERÁ POR TRONO GLORIOSO a la casa de su padre” (versículo 23; traducción nuestra de la versión King James). ¿Cómo será Eliaquim por “TRONO GLORIOSO”? ¿Qué “trono glorioso” podría ser este? ESTE ES EL TRONO DE DAVID: ¡UN TRONO GLORIOSO! Es una profecía sobre el trono de David estando *aquí en esta Iglesia*. Explico esta importante profecía en detalle en mi libro *El nuevo trono de David* (por favor solicite un ejemplar gratuito). Ese libro muestra cómo este trono comenzó con una nueva “piedra del destino”: la piedra de oración del Sr. Armstrong. ¡Esta revelación se basa en la revelación de *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía* y explica cómo ese trono será entregado a Jesucristo!

El Sr. Armstrong fue el Elías del tiempo del fin, y nosotros continuamos la obra de Elías. Debemos tener en cuenta el enfoque aquí en “padre”. Eliaquim es el *hijo* de Hilcías. El Sr. Armstrong está en el cuadro todo el tiempo. Él preparó el camino para que tuviéramos una nueva piedra y un nuevo trono.

Usted lo ve también en el siguiente versículo: “Colgarán de él toda la honra de la casa de su padre” — eso remite a Hilcías— “los hijos y los nietos, todos los vasos menores, desde las tazas hasta toda clase de jarros” (versículo 24).

¡Todos los laodiceos no arrepentidos van a la Tribulación, y sólo el 50% saldrá de ella —en una resurrección— después de MORIR en la Tribulación! Los “hijos” son aquellos que se arrepienten y se reconcilian con Dios. Los “nietos” son el 50% que pierden sus vidas eternas. *El Comentario de Jamieson, Fausset y Brown* dice que “nietos” se refiere a “cosas viles (...) brotes inútiles, excremento”. ¡Dios dice que son como excremento inútil! (Por favor lea el Capítulo 6 de *La visión de Isaías sobre el tiempo del fin* para aprender más). ¡Los que rechazan a Dios son como estiércol espiritual! Dios no tendrá nada que ver con ellos.

¿Qué hizo que los laodiceos se degeneraran a este estado horrible? PERDIERON LA VISIÓN DE LA FAMILIA DE DIOS.

¡Este es un *gran asunto* para Dios! ¡Él es el PADRE! ¡Y ESTA ES SU FAMILIA! Dios AMA a Su Familia; entregó a Su Hijo unigénito para que fuera salvajemente golpeado y luego crucificado para pagar por nuestros pecados. ¡Qué TREMENDO SACRIFICIO! ¡Así de mucho AMA el Padre a Su Familia! Él llamó a esas personas a la Iglesia y las eligió. Está muy afligido por su rebelión.

Debemos enfatizar *al Padre* en el gobierno familiar. Necesita tener absoluta claridad y entusiasmo sobre esta verdad más fundamental. Dios nos está diciendo: *¡Si logras el enfoque correcto y puedes aprender a seguirme a mí, tu Padre, verdaderamente voy a permitirte compartir el mismísimo trono de Cristo y gobernar este mundo con Él!*

UNA OBRA DE MILAGROS

CUANDO HERBERT W. ARMSTRONG DIRIGIÓ LA Iglesia de Dios Universal, fue una obra de milagros. Durante sus 55 años en el ministerio de Jesucristo, la Obra floreció. Comenzó sin nada y creció hasta convertirse en una enorme Obra dirigida por el Espíritu que difundió la hermosa verdad de Dios por todo el mundo.

El Sr. Armstrong supervisó una obra que se basaba en el principio de DAR, que es una expresión del amor de Dios. Para el final de su vida, la Iglesia estaba *dando* 8 millones de ejemplares gratuitos de la revista *La Pura Verdad* cada mes, una circulación mayor que *Time* y *Newsweek* combinadas en ese momento. *Dimos* 6 millones de ejemplares de *Estados Unidos* y *Gran Bretaña en profecía*, sin mencionar innumerables otras revistas, periódicos, libros, folletos, tratados y artículos, todos sin costo. Hicimos que la transmisión de *El Mundo del Mañana* estuviera *disponible gratuitamente* en más de 400 estaciones de televisión.

En ese momento, la Obra recibía un ingreso anual de aproximadamente 200 millones de dólares. Dios hizo un uso magnífico de nuestros diezmos y ofrendas, y estábamos felices de ser parte de una causa tan noble.

La Fundación Cultural Internacional Ambassador, que el Sr. Armstrong fundó en 1975, patrocinó proyectos humanitarios incluyendo excavaciones arqueológicas, escuelas y excursiones antropológicas. Sus actividades se extendían de Bombay a Bruselas, de Las Filipinas

a Los Países Bajos, de Tokio a El Cairo. Organizamos proyectos en Jerusalén, Jordania, Londres, Nepal y Okinawa. ¿Por qué? Porque al Sr. Armstrong se le encargó predicar el evangelio “para testimonio a todas las naciones” (Mateo 24:14).

Usando los contactos internacionales que el Sr. Armstrong estableció a través de la fundación cultural, Dios le abrió puertas para conocer a cientos de funcionarios de alto rango en todo el mundo. El Sr. Armstrong fue invitado a hablar públicamente en muchas ocasiones, y aprovechó esas oportunidades para predicar el evangelio; para contar a la gente sobre el plan maestro de Dios y sobre su increíble potencial humano. Estos eventos abrieron el camino para campañas de presentación personal, en las que habló ante muchos miles de líderes en varios países.

En Pasadena (California), sede de la IDU, organizamos una serie de conciertos en el Ambassador Auditorium que atrajo a artistas de talla mundial y aportó un nivel de excelencia a la comunidad. Físicamente, fue la obra maestra de una Obra que durante décadas había construido grandes recursos para el mejoramiento de la humanidad.

Bajo el Sr. Armstrong, la Iglesia de Dios Universal practicó el camino del dar: de carácter divino, generosidad, enriquecimiento cultural, educación verdadera, de embellecer el entorno y cuidar al prójimo. ¡El Sr. Armstrong nunca se desvió de la comisión que Dios le dio, y la Obra floreció! Su obra reconocía el deseo de Dios de que todos los hombres sean salvos y llevados al conocimiento de Su verdad (1 Timoteo 2:3-6). Fue una muestra inspiradora del amor de Dios por toda la humanidad.

Cuando el Sr. Armstrong murió, fue muy elogiado por líderes y personas destacadas de todo el mundo. Incluso las personas inconversas podían ver claramente el enorme legado de amor y generosidad que dejó, y quedaron profundamente impresionadas por ello. Ciertamente, todos nosotros en la Iglesia reconocimos a un nivel mucho más profundo lo que él había logrado.

Lo que verdaderamente distinguió los logros del Sr. Armstrong fue que todos ellos se construyeron sobre los cimientos de la verdad de Dios. Dios llenó al Sr. Armstrong con entendimiento bíblico, restaurando *todas las verdaderas doctrinas fundacionales* a Su Iglesia a través de ese hombre. Aprendimos y vivimos según las maravillosas verdades de Dios, y nuestras vidas fueron más plenas como resultado.

¿Hizo todo eso el Sr. Armstrong? Ciertamente él trabajó duro para implementar la ley y el gobierno de Dios y caminar por fe. Pero ¿fue la Obra tan poderosa y eficaz simplemente por el intelecto o la experiencia publicitaria del Sr. Armstrong? ¿Abrió el Sr. Armstrong todas esas poderosas puertas?

NO, ¡EL GRAN DIOS LO HIZO!

Como dice Zacarías 4:6, y como el Sr. Armstrong señaló a menudo, esa Obra se hizo “[n]o con ejército [humano], ni con fuerza [humana], sino *con mi Espíritu*, ha dicho [el Eterno] de los ejércitos”. No hace falta un gran discernimiento espiritual para reconocer que DIOS estaba detrás de esa Obra —Dios estaba bendiciendo esa Obra— Dios estaba empoderando y multiplicando esa Obra— *mientras* el Sr. Armstrong se sometía a Él. Ningún *hombre* podría haber construido jamás una obra tan maravillosa y prodigiosa en este mundo satánico. ¡FUE CONSTRUIDA Y SOSTENIDA POR LOS MILAGROS DEL DIOS VIVO!

CRÍTICOS

¡Desde que murió el Sr. Armstrong, he oído a mucha gente criticarlo de maneras injustas, incluso escandalosas! ¡Sé que esas críticas son pura calumnia! Simplemente no hay verdad en la mayoría de las acusaciones contra él. El Sr. Armstrong cometió errores, y reconoció públicamente muchos de ellos. ¡Pero Dios nunca podría haber logrado lo que hizo a través de ese hombre durante más de 50 años a menos que fuera justo e intensamente comprometido con servir a Dios! Él cambió mi vida de muchas maneras maravillosas. ¡Hasta el día de hoy le estoy profundamente agradecido, y espero verlo de nuevo en el Reino de Dios muy pronto!

Los laodiceos no quieren el gobierno de Dios. No quieren “los males del gobierno de un solo hombre”, como han declarado públicamente. ¡ESAS PALABRAS VIENEN DE LA MENTE DEL DIABLO! Nunca hablan de las *bendiciones* del gobierno de un solo hombre cuando ese hombre sigue a Dios. ¿Fue malvada la era de Herbert Armstrong? Sé que el gobierno del Sr. Armstrong fue maravilloso. Casi me vuelvo loco después de que murió, cuando ya no teníamos ese maravilloso regalo. ¿Es malo el gobierno de un solo hombre? ¡Tengo que decir que mi experiencia con el gobierno de un solo hombre fue espléndida! Exalto el *cargo*, no al hombre. Pero el Sr. Armstrong fue una bendición maravillosa durante toda mi vida adulta. Lo sé. Lo experimenté. No me importa lo que diga cualquier rebelde de mente carnal.

Naturalmente, la Iglesia no era perfecta; había problemas. Algunos miembros e incluso ministros no implementaron el amoroso gobierno familiar de Dios de la manera correcta. Pero el problema iba mucho más allá de una simple negligencia. Como se mencionó

anteriormente en este libro, Apocalipsis 3:9 nos dice que “la sinagoga de Satanás” estaba en realidad operando *dentro* de la Iglesia de la era de Filadelfia, ¡incluso mientras el Sr. Armstrong estaba vivo!

La Biblia está llena de profecías que muestran que Dios sabía que esta crisis ocurriría, y en realidad la *permitió* para poner a prueba nuestra lealtad a Él. La Biblia también muestra que Él va a llevar *cada abuso* a juicio. ¡Dios no será burlado! Le recomiendo encarecidamente que solicite un ejemplar gratuito de *El mensaje de Malaquías* para un estudio bíblico exhaustivo de la perspectiva de Dios sobre lo que le ocurrió a la IDU.

Muchos del pueblo de Dios se han alejado de Dios por completo, debido a los errores y pecados de HOMBRES. A ellos les falta la visión general.

¿Los pecados de los hombres cambian la verdad de Dios?

El Sr. Armstrong murió hace 40 años. ¿PERO MURIÓ EL DIOS TODOPODEROSO QUE DIO PODER A SU OBRA?

¿Es Dios demasiado débil para hacer hoy la misma Obra maravillosa, simplemente porque *un hombre* ha sido retirado de la escena? ABSOLUTAMENTE NO.

LA OBRA DE LA IDF

La Iglesia de Dios de Filadelfia tiene muchos menos miembros y seguidores que los que tenía la IDU en su apogeo. ¡Pero le desafío a que examine la Obra milagrosa que Dios está haciendo con estos pocos!

La IDF comenzó en diciembre de 1989 con 80 dólares y 12 personas. Desde ese pequeño comienzo, Dios nos ha dado un maravilloso grupo de seguidores fieles y leales en todo el mundo. Él nos ha abierto puertas para

producir programas de televisión, podcasts diarios y programas de radio para audiencias en masa. *La Llave de David* se transmite en estaciones de televisión de todo el mundo. Dios nos ha dado los medios para distribuir gratuitamente cientos de folletos, revistas y lecciones del curso bíblico por correspondencia a millones de personas. La revista *la Trompeta de Filadelfia* y su sitio web, *laTrompeta.es*, continúan la obra de *La Pura Verdad*. Publicamos *la Visión Real*, una revista de vida cristiana; *Let the Stones Speak [Deje que las piedras hablen; disponible en inglés]*, una revista de arqueología enfocada en Israel; *True Education [Educacion verdadera; disponible en inglés]*, que está dirigida a nuestros jóvenes; y un curso bíblico por correspondencia de 36 lecciones en el que se han inscrito más de 100.000 alrededor del mundo. La IDF ha revivido las campañas de presentación personal, organizando campañas en Estados Unidos, Canadá y el Reino Unido.

Dios nos ha dado cuatro oficinas regionales alrededor del mundo, ubicadas en Canadá, el Reino Unido, las Filipinas y Australia. La sede de la Iglesia está situada en una propiedad de 170 acres bellamente ajardinada, la cual incluye un edificio administrativo y un centro de procesamiento de correo tan grande como un campo de fútbol americano, que alberga nuestro inventario de literatura, un centro de llamadas y un estudio de televisión. Tenemos varios edificios y dormitorios para un pequeño colegio y una academia de kínder a secundaria, y estudiantes que nos brindan una ayuda invaluable en la realización de la Obra de Dios. Desde 2001, nuestro Herbert W. Armstrong College ha graduado a cientos de estudiantes, de los cuales más de 80 están empleados a tiempo completo o a tiempo parcial

en la Obra. Tenemos ministros a tiempo completo en todo el mundo.

El punto focal de nuestro campus es una casa para Dios: el Armstrong Auditorium, un recinto para las artes escénicas de la más alta calidad, con lámparas adornadas con cristal, candelabros de cristal, mármol español, ónix azerbaiyano y acústica de talla mundial. Por medio de la Armstrong International Cultural Foundation [Fundación Cultural Internacional Armstrong], la IDF patrocina experiencias culturalmente enriquecedoras, tal como presentaciones de bellas artes y proyectos humanitarios en el extranjero. La fundación patrocina excavaciones arqueológicas en Jerusalén. Hemos exhibido algunos de los artefactos bíblicamente más importantes que se han encontrado, organizando tres exposiciones en nuestro auditorio, más recientemente “El reino de David y Salomón descubierto”, en la que mostramos la invaluable Estela de Tel Dan, que prueba la dinastía del Rey David.

Todo esto ha sido pagado sin solicitar donaciones. Comenzamos con 80 dólares y fe en Dios. ¡Porque hemos confiado en Dios, Él ha provisto medios asombrosos para servirle a Él y a Su Obra!

Y —lo más importante— por mantenernos firmes en todas las verdades fundacionales que recibimos por medio del Sr. Armstrong, Dios nos ha dado una abundancia de verdad por encima e incluso más allá de eso a lo que nos aferramos. Dios ha continuado bendiciéndonos, como lo hizo con el Sr. Armstrong, con *nueva revelación*. EL DIOS VIVO NO DEJÓ DE HABLARLE A SU PUEBLO DESPUÉS DE QUE EL SR. ARMSTRONG MURIÓ. Él ha continuado dándonos “la verdad presente” que se basa en el fundamento de la verdad que Él restauró

a través del Sr. Armstrong. La IDF produce más de 100 libros y folletos, de los cuales la gran mayoría contienen nueva revelación del gran Dios.

Esa es la prueba más grandiosa de que el Dios que inspiró al Sr. Armstrong está detrás de nuestra obra.

Nosotros esperamos que pueda identificar claramente los mismos milagros y bendiciones que construyeron la obra del Sr. Armstrong. Sobre todo, ¡esperamos y oramos para que pueda reconocer la Obra del gran Dios de Elías!

CAPÍTULO 7

LA INSISTENTE ADVERTENCIA DE UN PADRE

LOS RELATOS DEL HOLOCAUSTO DE LA SEGUNDA Guerra Mundial son verdaderamente horripilantes. Es difícil siquiera concebir que seres humanos abusen de sus semejantes tan bárbaramente y traten la vida humana con tanto desprecio. Sin embargo, sucedió. Necesitamos pensar en eso, porque muchas profecías nos dicen que condiciones MUCHO PEORES prevalecerán en el tiempo que se avecina.

La profecía de Jeremías comienza con una visión de una moderna máquina de guerra europea conquistando y aterrorizando al pueblo de Israel físico y espiritual (Jeremías 1:13-16). En cierto modo, esto sirve como telón de fondo para todo el libro de Jeremías. Esta visión atormentaba al profeta de Dios.

Dios el Padre lo inspiró a advertir *repetidamente* acerca de esta matanza venidera. ¡Es el eco de un desastre inminente que debería sacudirnos a cada uno de nosotros de la complacencia y el letargo espiritual!

Nuestro Padre nos está dando estas advertencias con la sincera esperanza de salvar a toda persona posible de tener que experimentar ese sufrimiento. Pero la realidad es que *la mayoría* de las personas son demasiado obstinadas para prestar atención a las advertencias de Dios. Se necesitará más que palabras para hacerlos volver a Dios. Por esa RAZÓN Dios permitirá lo siguiente acerca de este mal: “Del norte se soltará (...) sobre todos los moradores de esta tierra”. Es a través del sufrimiento infligido por esta potencia bélica que muchas personas *finalmente* llegarán a reconocer su rebelión y su pecado. Serán humillados y se volverán al Padre en arrepentimiento.

Si eso es lo que se necesita, eso es lo que Dios hará. ¡Pero cualquiera que se vuelva a Dios *ahora* puede evitar esa calamidad!

‘¡MIS ENTRAÑAS!’

Por favor, enfóquese en estas sobrias declaraciones de Dios. Muestran cuán ENOJADO está Él por la rebelión de Su pueblo.

“Alzad bandera en Sion, huid, no os detengáis; porque yo hago venir MAL DEL NORTE, y *quebrantamiento grande*” (Jeremías 4:6). ¡Este es Dios hablando! Él traerá este mal y esta gran destrucción. Las ciudades están a punto de quedar “asoladas y sin morador” (versículo 7). ¡Eso sólo es posible mediante la guerra nuclear!

Una vez que estas bombas comiencen a caer, no podrá huir. No podrá salvarse a sí mismo, a su familia, a su vecino ni a nadie más. *El momento de actuar es AHORA.*

“Por esto vestíos de cilicio, endechad y aullad; porque la ira de [el Eterno] no se ha apartado de nosotros” (versículo 8). Dios quiere ARREPENTIMIENTO. ¡Sólo el arrepentimiento más profundo lo protegerá de la ira de Dios!

“Lava tu corazón de maldad, oh Jerusalén, para que seas salva. ¿Hasta cuándo permitirás en medio de ti los pensamientos de iniquidad?” (versículo 14). El propio pueblo de Dios ha puesto su mente en cosas vanas en lugar de proclamar esta advertencia atronadora. Están más preocupados por su comodidad personal que por el sufrimiento que este mundo está a punto de experimentar. Se entregan a los pecados de este mundo como si el tiempo fuera a continuar indefinidamente.

Cuando Jeremías vio lo que iba a suceder, se angustió profundamente: “¡Mis entrañas, mis entrañas! Me duelen las fibras de mi corazón; mi corazón se agita dentro de mí; no callaré; porque sonido de trompeta has oído, oh alma mía, pregón de guerra” (versículo 19). ¡Lo que se avecina sobre Israel fue *agudamente doloroso* para Jeremías! ¡Es especialmente doloroso pensar en los santos tibios de la verdadera Iglesia de Dios hoy siendo esclavizados, abusados y asesinados a menos que despierten! Jeremías comprendió esto profundamente, y le enfermó.

La versión Revised Standard dice: “¡Mi angustia, mi angustia! ¡Me retuerzo de dolor! ¡Oh, las paredes de mi corazón! Mi corazón late desbocado; no puedo callar, porque oigo el sonido de la trompeta, la alarma de guerra. Un desastre tras otro, toda la tierra está asolada.

(...) ¿Hasta cuándo he de ver el estandarte y oír el sonido de la trompeta?” (versículos 19-21; traducción nuestra al español). La versión de Moffatt dice: “Oh, mi corazón, mi corazón se retuerce. ¡Oh, cómo palpita! Mi alma está gimiendo. ¡No puedo tranquilizarme! Y oigo el estruendo de las trompetas y el clamor de batalla. ¡Estruendo tras estruendo! Todo el país está caído, (...) ¿Hasta cuándo debo ver señales de guerra y oír toques de trompeta?” (traducción nuestra al español).

Hoy, sabemos algo de lo que Jeremías vio. Los horrores que él presenció en visión son, en pequeña parte, *historia* para nosotros.

DEVASTACIÓN NUCLEAR

Hemos visto cómo luce la devastación nuclear. Armas atómicas fueron lanzadas sobre Japón al final de la Segunda Guerra Mundial en lo que fue el único uso que el hombre ha hecho de tales armas en guerra hasta ahora. John Hersey viajó allí para reportar sobre las consecuencias, y describió lo que vio pocos días después del ataque en su libro *Hiroshima*:

“Personas heridas apoyaban a personas mutiladas; familias desfiguradas se apoyaban entre sí. Muchas personas vomitaban. (...) En una ciudad de 245.000 habitantes, casi 100.000 personas murieron o quedaron heridas de muerte en un instante; otras 100.000 estaban heridas. Por lo menos 10.000 de los heridos se dirigieron hacia el mejor hospital de la ciudad, que era totalmente incapaz de manejar semejante avalancha, pues sólo contaba con 600 camas, y todas estaban ocupadas. Las personas en la multitud sofocante dentro del hospital lloraban y clamaban, para que el Dr. Sasaki oyera:

‘¡Sensei! ¡Doctor!’ Mientras que los heridos menos graves venían y le tiraban de la manga y le rogaban que fuera a ayudar a los heridos más graves. Halado de aquí para allá con sus pies enfundados en calcetines, aturdido por los números, tambaleado por tanta carne viva, el Dr. Sasaki perdió todo sentido de profesión y dejó de trabajar como cirujano hábil y hombre compasivo; se convirtió en un autómatas, limpiando mecánicamente, embadurnando, vendando, limpiando, embadurnando, vendando”.

Hersey relató la descripción de un pastor metodista del momento en que la bomba impactó: “Un tremendo destello de luz cruzó el cielo. El Sr. [Kiyoshi] Tanimoto tiene un recuerdo nítido de que viajó de este a oeste, desde la ciudad hacia las colinas. Parecía una lámina de sol (...) El Sr. Tanimoto dio cuatro o cinco pasos y se lanzó entre dos grandes rocas en el jardín. (...) Como su rostro estaba contra la piedra, no vio lo que sucedió. Sintió una presión repentina, y luego astillas y pedazos de tabla y fragmentos de tejas cayeron sobre él. No oyó ningún estruendo. (Casi nadie en Hiroshima recuerda haber oído ningún ruido de la bomba. [...]) (...) Bajo lo que parecía ser una nube de polvo local, el día se oscureció cada vez más”.

Tanimoto estaba a 2 *millas* del centro de la explosión. Su esposa e hijo estaban mucho más cerca del centro de la explosión, y él fue a buscarlos: “Se encontró con cientos y cientos que huían, y cada uno de ellos parecía estar herido de alguna manera. A algunos se les habían quemado las cejas, y la piel colgaba de sus rostros y manos. Otros, por el dolor, mantenían los brazos en alto como si llevaran algo en ambas manos. Algunos vomitaban mientras caminaban. Muchos estaban desnudos o en harapos. En algunos cuerpos desvestidos,

las quemaduras habían formado patrones: tirantes de camiseta y suspensores y, en la piel de algunas mujeres (ya que el blanco repelía el calor de la bomba y las ropas oscuras lo absorbían y lo conducían a la piel), las formas de las flores que habían tenido en sus kimonos. Muchos, aunque estaban heridos ellos mismos, sostenían a familiares que estaban peor. Casi todos tenían la cabeza inclinada, miraban al frente, estaban en silencio y no mostraban ninguna expresión”.

La esposa e hijo de Tanimoto sobrevivieron. Muchísimos no lo hicieron. Su vecina perdió a su hijita bebé en el ataque. “Mantuvo el pequeño cadáver en sus brazos durante cuatro días, aunque comenzó a oler mal el segundo día. En una ocasión, el Sr. Tanimoto se sentó con ella un rato, y ella le contó que la bomba la había enterrado bajo su casa con la bebé atada a su espalda, y que cuando ella se había desenterrado, había descubierto que la bebé se estaba ahogando, con la boca llena de tierra. Con su dedo meñique, había limpiado cuidadosamente la boca de la bebé, y por un tiempo la niña había respirado normalmente y parecía estar bien; luego, de repente, había muerto”.

Esa es sólo una historia trágica. Hubo cientos de miles como ésa. ¡Pronto habrá millones!

Muchos quedaron inimaginablemente desfigurados. “El Sr. Tanimoto encontró unos 20 hombres y mujeres en el banco de arena. Condujo el bote a la orilla y les instó a subir a bordo. No se movieron, y él se dio cuenta de que estaban demasiado débiles para levantarse. Se agachó y tomó a una mujer por las manos, pero su piel se desprendió en enormes pedazos, como guantes. Se sintió con tanta náusea por esto que tuvo que sentarse un momento”.

Todo esto vino de lo que, según los estándares actuales, es apenas una pequeña explosión nuclear. ¡La devastación que se avecina sobre las ciudades de EE UU será mucho, mucho peor! ¡Con razón Jeremías clamó: “¡Mis entrañas, mis entrañas!”.

¡Esto le da a usted una idea de cuán *poderoso* y *vívido* debe ser el mensaje proclamado por la Iglesia de Dios! ¡Nuestra revista mensual se llama *la Trompeta* porque estamos comisionados por Dios para entregar la advertencia de Jeremías hoy! Jeremías puso *todo lo que tenía* en esta obra profética. Dios quiere que hagamos lo mismo hoy. ¡La trompeta *debe* sonar porque SE AVECINA DESTRUCCIÓN SOBRE DESTRUCCIÓN!

Las crisis que se avecinan sobre nuestro mundo son profundamente oscuras. ¿Cree usted que los hombres saben cómo resolverlas? Ellos no saben NADA, ¡y deberían reconocerlo! ¡Las terribles consecuencias se les presentan ante sus propios ojos!

Realmente he estudiado estas palabras de Jeremías, y aunque no tuve la reacción que él tuvo, sí me revolvió el estómago. Si usted verdaderamente ve lo que está a punto de suceder, debería hacerle lo mismo a usted. ¡Uno pensaría que algunos intentarían salvar sus vidas, aunque sea de manera egoísta!

En Jeremías 4:22, Dios dice POR QUÉ debe venir este terrible castigo: “Porque mi pueblo es necio, no me conocieron; son hijos ignorantes y no son entendidos; sabios para hacer el mal, pero hacer el bien no supieron”. ¡Qué condenación! Es la propia necedad y estupidez del pueblo lo que los hace apartarse de Dios e ignorar Su consejo. Dios quiere que seamos “sabios para el bien, e ingenuos para el mal” (Romanos 16:19). ¡Estas personas son lo opuesto!

¿Adónde nos lleva esta rebelión? Jeremías nos lo muestra.

‘ASOLADA Y VACÍA’

Vimos en Jeremías 4:7 una visión horripilante de destrucción nuclear que dejará ciudades enteras deshabitadas. El versículo 23 pinta un cuadro de la *Tierra entera* en devastación: “Miré a la tierra, y he aquí que estaba ASOLADA Y VACÍA; y a los cielos, y no había en ellos luz”.

Asolada y vacía son las mismas palabras en Génesis 1:2; en hebreo son *tohu* y *bohu*. ¿Qué causó que la creación de Dios estuviera en tal estado? ¡LA REBELIÓN DE LUCERO! Herbert W. Armstrong explicó cómo Dios creó la Tierra y el universo en un estado perfecto (Génesis 1:1), pero la imagen en el versículo 2 fue la secuela de Satanás y sus ángeles apartándose de Dios y haciendo guerra contra Él, ¡lo cual causó un cataclismo! ¡Esta profecía en Jeremías dice que tal condición se avecina de nuevo!

¡Esto es lo que produce el camino de Satanás! Es lo opuesto al camino de Dios, y sus frutos también son lo opuesto. El gobierno y la ley de Dios producen felicidad, unidad, paz, orden y belleza. El gobierno y modo de vida de Satanás producen *tohu* y *bohu* ¡todas las veces! Nuestro mundo hoy está rebosante de la evidencia, y empeorará muchas veces más antes de que todo termine.

Dios permitirá que la Tierra descienda a *tohu* y *bohu* una vez más para que podamos entender profundamente cuán defectuosos son nuestros caminos. ¡Él está tratando de enseñarle a la humanidad a someterse voluntariamente a Él!

¡Este será el resultado de cientos de Hiroshimas por todo el planeta! ¡Eso es lo que se avecina!

Es triste ver a los hombres carnales rechazar el gobierno de Dios. ¡Es incomparablemente peor ver a personas engendradas por el Espíritu hacerlo! Uno pensaría que cuando a las personas se les da el Espíritu Santo de Dios, esa actitud cambiaría. Sin embargo, muchos del propio pueblo de Dios desde el principio de la historia han rechazado la autoridad de Dios. Y en esta era final de la Iglesia de Dios, LA GRAN MAYORÍA del pueblo de Dios también rechaza Su gobierno. ¡Ellos también están destinados a producir *tohu y bohu* —desolación y destrucción— en sus propias vidas y dentro de la Iglesia!

Esta es la más fuerte advertencia acerca de *cuán difícil es para el corazón humano aceptar el gobierno de Dios*. ¡Y CUÁN DEVASTADORES SON LOS RESULTADOS DE RECHAZARLO!

“Miré a los montes, y he aquí que temblaban, y todos los collados fueron destruidos. Miré, y no había hombre, y todas las aves del cielo se habían ido” (Jeremías 4:24-25). ¡Este holocausto es tan malo que todas las aves huyen de las principales ciudades! Use su imaginación y podrá ver el futuro de Israel y *el suyo propio*, ¡si no se arrepiente!

“Miré, y he aquí el campo fértil era un desierto, y todas sus ciudades eran asoladas delante de [el Eterno], delante del ardor de su ira” (versículo 26). Los seres humanos obstinados no le han dejado a Dios más opción que permitir esta ruina total. Él no se complace en ello. Y por muy malas que se pongan las condiciones, SERÍAN MUCHO PEORES si Dios no interviniera para evitarlo. “Porque así dijo [el Eterno]: Toda la tierra será asolada; *pero no la destruiré del todo*” (versículo 27). Eso muestra tanto la inconcebible dureza del hombre como la tremenda misericordia de Dios.

Jesucristo profetizó lo mismo en Mateo 24:21-22: “Porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha

habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. Y *si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo*; mas por causa de los escogidos, **AQUELLOS DÍAS SERÁN ACORTADOS**". ¡Afortunadamente, Dios intervendrá antes de que la humanidad extinga toda la vida en el planeta!

Pero de nuevo, Él está dando estas advertencias para ayudarnos a EVITAR esta calamidad. Él no quiere que nadie tenga que experimentar tales horrores. ¿Escuchará y prestará atención antes de que comience la pesadilla?

"Por esto se enlutará la tierra, y los cielos arriba se oscurecerán, porque *hablé, lo pensé*, y no me arrepentí, ni desistiré de ello" (Jeremías 4:28). ¿Podemos siquiera concebir cuán peligroso es tener a Dios volviéndose contra nosotros de esta manera?

"Al estruendo de la gente de a caballo y de los flecheros huyó toda la ciudad; entraron en las espesuras de los bosques, y subieron a los peñascos; **TODAS LAS CIUDADES FUERON ABANDONADAS, Y NO QUEDÓ EN ELLAS MORADOR ALGUNO**" (versículo 29). Imagínelo: **TODAS LAS CIUDADES ABANDONADAS, ¡completamente vacías de personas, SIN QUE QUEDE UN SOLO HOMBRE!** Esto está hablando de **TODAS** las principales ciudades arrasadas por la devastación nuclear. ¿Podemos usted y yo ignorar esta profecía tan impactante?

Esta es una advertencia que el Sr. Armstrong proclamó al mundo. ¡Esto es lo que los laodiceos deberían estar enseñándole al mundo! ¡En su lugar, están tratando de SILENCIAR a las personas que están haciendo esa obra hoy! Dios no tomará ese pecado a la ligera. *¡Su única esperanza es este mensaje!* ¡No quiero ver a los niños pequeños ni a nadie más en un holocausto

nuclear! ¡Le oro a Dios que si hay alguna manera de evitarlo, lo eviten! ¿Quién en su sano juicio podría querer ver que algo así suceda?

¡Mire lo que Dios hace pasar a los laodiceos solo para llevar a la mitad de ellos a Su Reino! Él va a probarnos y ponernos a prueba e incluso hacernos pasar por una Gran Tribulación nuclear. Pero si permanecemos fieles a Él, nunca estamos fuera de Su protección.

‘ÉL NO HARÁ NADA’

Muy pocas personas toman en serio las advertencias de Dios. No creen que el castigo se avecina. “Han hablado falsamente de [el Eterno], y han dicho: ‘Él no hará nada; ningún mal vendrá sobre nosotros, ni veremos espada ni hambre. Los profetas serán como viento; la palabra no está en ellos. ¡Así les será hecho!’” (Jeremías 5:12-13; traducción nuestra de la versión Revised Standard).

Tristemente, esto se aplica a demasiados del pueblo de Dios. Están dormidos. “Dilatáis el día malo” (Amós 6:3). Puede que aún crean que la tribulación viene en el futuro, pero no en su tiempo de vida.

Dios le dice a Su profeta en Jeremías 5:14 que Su palabra será como *fuego* en la boca del profeta y devorará a estas personas. ¡Si tan sólo la gente respondiera a las PALABRAS! Sus falsas ideas se marchitarían ante la verdad de Dios. Los quemaría espiritualmente por un tiempo, ¡pero LOS LIBRARÍA DE ARDER EN UN LAGO DE FUEGO!

En la Tribulación venidera, Dios va a “yo traigo sobre vosotros gente de lejos, (...) gente robusta, gente antigua, gente cuya lengua [no conoces; ver versión King James]” (versículo 15). Esto se refiere a la antigua y famosa nación guerrera que en la actualidad es conocida

como Alemania. Ha resurgido para convertirse en la nación más poderosa de Europa, y está afirmando ese poder incluso ahora. ¡Pronto será lo suficientemente poderosa para alterar la historia mundial! Esta máquina de guerra liderada por Alemania infligirá un sufrimiento desgarrador (versículo 17). Es la vara de la ira de Dios (Isaías 10:5), el medio por el cual corregirá a un Israel moderno rebelde y lleno de pecado. Pero de nuevo Dios dice: “Pero aun en aquellos días (...) no os destruiré totalmente” (Jeremías 5:18; traducción nuestra de la versión *Amplified Bible*).

A pesar de que Dios da estas advertencias detalladas, cuando todo esto suceda estas personas quedarán impactadas: “Y cuando dijeren: ¿Por qué [el Eterno] el Dios nuestro hizo con nosotros todas estas cosas?, entonces les dirás: De la manera que me dejasteis a mí, y servisteis a dioses ajenos en vuestra tierra, así serviréis a extraños en tierra ajena” (versículo 19). ¿No es esto JUSTO de parte de Dios? ¿No han *pedido* estas personas este castigo?

Las terribles consecuencias de ignorar esta advertencia se extienden más allá de nosotros mismos. Note la advertencia en Oseas 4:6: “Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. POR CUANTO DESECHASTE EL CONOCIMIENTO, YO TE ECHARÉ del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos”. ¡Si rechazamos el conocimiento de Dios, Dios nos rechaza! De aquellos que han olvidado la ley de Dios, Él dice que ¡ÉL SE OLVIDARÁ DE SUS HIJOS!

¿Cómo están sus hijos? ¿Cómo son sus vidas? ¿Son felices? ¿Están funcionando sus matrimonios? Ya, muchos laodiceos ven a sus hijos sufriendo por todos los pecados y cargas del mundo. Eso es sólo un anticipo.

La profecía de Oseas muestra que su rebelión podría significar que sus hijos también sean arrastrados al horror de la tribulación nuclear.

NO HAY PAZ

Dios promete en Jeremías 6:11-12: “Extenderé mi mano sobre los moradores de la tierra” con terrible furia. Luego Él explica por qué todo este castigo es justificado: “Porque desde el más chico de ellos hasta el más grande, cada uno sigue la avaricia; y desde el profeta hasta el sacerdote, todos son engañadores” (versículo 13).

¿Qué sucede cuando los profetas y sacerdotes actúan falsamente? ¡Con gran frecuencia tranquilizan a la gente y les dicen lo que quieren oír, en lugar de corregirles por sus pecados y advertirles! ¿Describe eso a su ministro? ¿Describe eso su actitud? Lo vemos por todas partes en las Iglesias laodiceas (p. ej., Isaías 30:10). Estos versículos nos dicen lo que Dios piensa de sus mensajes débiles.

La misma tendencia aflige a las naciones de Israel. “Y curan la herida de mi pueblo con liviandad, diciendo: Paz, paz; y no hay paz” (Jeremías 6:14). Los falsos profetas hablan de “paz, paz”. Nuestras naciones buscan la paz en Oriente Medio y en sus propias ciudades, ¡pero no hay paz! Tampoco hay paz en las familias profundamente atribuladas de nuestras naciones.

¡UN VERDADERO PROFETA DE DIOS ADVIERTE DE LA GUERRA INMINENTE! ¡Nunca habrá paz hasta que la gente escuche a Dios y obedezca Su ley!

¡Dios nos dice que *tengamos cuidado* cuando oigamos afirmaciones de paz! La interminable charla de paz es una señal segura de guerra inminente: ¡una guerra

nunca antes vista en la historia! Isaías 33:7 predice un tiempo cuando “los mensajeros de paz llorarán amargamente”.

No se deje adormecer por los discursos sobre la paz en el mundo. Puede parecer pacífico, pero crea a su Biblia: ¡El tiempo de sufrimiento inimaginable está casi aquí!

UNA NACIÓN CRUEL

“Oye, tierra: He aquí yo traigo mal sobre este pueblo, el fruto de sus pensamientos; porque no escucharon mis palabras, y aborrecieron mi ley” (Jeremías 6:19). ¡Este mensaje es para el *mundo entero*! El Sr. Armstrong predicó el verdadero evangelio por todo el mundo como testimonio (Mateo 24:14). Él enseñó la Palabra y la ley de Dios. Una vez que Su propio pueblo puso fin a ese mensaje, comenzamos a “[profetizar] otra vez” (Apocalipsis 10:11).

El mundo se ha negado a aceptar la ley de Dios, y la Iglesia que el Sr. Armstrong fundó, junto con la mayoría de los grupos que se separaron de ella, ¡han hecho lo mismo!

Muchas personas aún actúan muy religiosamente, pero no es una religión conforme a la ley (Jeremías 6:20). Las religiones en Israel han eliminado la ley de Dios, o los Diez Mandamientos. Muchos eruditos religiosos razonan alrededor de la ley de Dios y fantasean con que tienen razón. También rechazan el gobierno de Dios que enseña esa ley. Dios es franco y deja de lado el sinsentido académico, y tilda a estos eruditos de rebeldes.

Nuevamente en los versículos 22-26 Dios advierte de la amenaza que viene “de la tierra del norte”, una “nación grande” que es cruel y despiadada, una temible fuerza militar “como hombres dispuestos para la guerra,

contra ti, oh hija de Sion". Dios los levanta para castigar a Israel espiritual y físico por su maldad. ¿De quién podría tratarse? ¡Es la misma nación que comenzó la Primera y Segunda Guerra Mundial y que demostró la mayor crueldad que la historia haya visto!

Durante la Edad Media, el pueblo de Dios "nunca estuvieron lejos de la amenaza de persecución y martirio", escribió el Sr. Armstrong en *El misterio de los siglos*. ¡Estos verdaderos cristianos tuvieron que mantenerse firmes hasta la muerte! Pero aceptaron la muerte antes que renunciar a la verdad.

¡El Sacro Imperio Romano ha matado a verdaderos cristianos durante siglos! Se avecina otro martirio. Satanás es comparado en la Biblia con un dragón feroz. ¡Bajo su inspiración, el Sacro Imperio Romano se EMBRIAGARÁ con la sangre de los santos de Dios! (Apocalipsis 17:6). El diablo es un monstruo sanguinario que busca la destrucción del pueblo de Dios. ¡Se deleita en hacer que personas, incluso niños, sean despedazados! ¡Cuanta más sangre derrama, más profundamente descende a la locura! Esto sucederá en la Gran Tribulación a una escala inimaginable.

"Su fama oímos, y nuestras manos se descoyuntaron; se apoderó de nosotros angustia, dolor como de mujer que está de parto" (Jeremías 6:24). Esta nación es *infame* por su crueldad. Recuerde los campos de concentración, o más exactamente, ¡*campos de exterminio*! Dios dice que mejor nos preparemos porque volverán a aparecer. ¡Esa horrenda historia está a punto de repetirse! ¡Aquellos que se sacian de pecado y desafuero serán las víctimas del poder de la bestia!

Y esta vez, la propia Iglesia laodiceña de Dios, Sión pecadora, estará justo en medio de ello. En ese tiempo,

las manos del pueblo de Dios se debilitarán. ¿Por qué? ¡Porque han oído estas profecías más que nadie en la Tierra! ¡Con razón agonizarán como una mujer en el parto!

Apocalipsis 13:7 advierte que en la resurrección final de ese poder de la bestia, TODO EL PUEBLO TIBIO DE DIOS EN SU PROPIA IGLESIA —AQUELLOS QUE CONOCÍAN LA VERDAD DE ESTAS PROFECÍAS— SERÁN MATADOS POR ESTE MONSTRUO, ¡cada uno de ellos! Las personas que estén adorando al dragón matarán al pueblo de Dios, pensando que están sirviendo a Cristo.

Si usted no está bien con Dios y no despierta, experimentará las bombas nucleares y verá a las personas consumirse ante sus ojos. ¡Estará detenido en esos campos!

¿Estará listo para defender su fe cuando enfrente una muerte brutal? ¡Si nuestra fe no es hoy firme como una roca, tendrá que ser probada en las llamas del holocausto nuclear! Necesitamos estar listos para morir por la verdad de Dios.

‘ESCUCHAD MI VOZ’

Una razón por la que muchas personas se sienten seguras es que confían en su religión. Creen que son buenas personas. Van a la iglesia y creen que Jesucristo murió por sus pecados. Muchos incluso creen que EE UU es justo. ¿Seguramente nada tan calamitoso podría golpearlos?

El antiguo Judá también era muy religioso antes de ir al cautiverio. Pero Dios estaba profundamente enojado por su religión. Él ve a la gente en “las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén” haciendo ofrendas a los ídolos, “para provocarme a ira” (Jeremías 7:17-18). “¿Me

provocarán ellos a ira? dice [el Eterno]. ¿No se provocan ellos mismos a su propia vergüenza?” (versículo 19; traducción nuestra de la versión English Standard).

“Por tanto, así ha dicho [el Eterno] el Señor: He aquí que mi furor y mi ira se derramarán sobre este lugar, sobre los hombres, sobre los animales, sobre los árboles del campo y sobre los frutos de la tierra; se encenderán, y no se apagarán” (versículo 20). ¡Sería una necesidad ignorar estas advertencias!

El pueblo de Dios cae en la misma trampa. Creen que se aferran a la verdadera religión, tal como fue revelada a Herbert W. Armstrong, cuando en realidad, están muy lejos de Dios.

El versículo 21 describe la religión ritualista de los laodiceos, que ofrecen piadosamente sus sacrificios mientras cometen pecados terribles. Dios dice: *¡Eso no es lo que quiero de ustedes!* “... ESCUCHAD MI VOZ, y seré a vosotros por Dios, y vosotros me seréis por pueblo; y andad en todo camino que OS MANDE, para que os vaya bien” (versículo 23). Eso es lo que Dios espera de nosotros: ¡somos Su pueblo SÓLO SI LE OBEDECEMOS!

Mucha religión en la actualidad cae en esta trampa. 2 Corintios 11:14-15 dicen que Satanás viene como un “ángel de luz”, y que tiene ministros que aparecen como “ministros de justicia”. ¡Es mucho más fácil ser engañado de lo que la mayoría de las personas se dan cuenta! ¡Dios quiere alertarnos de esta trampa y volvernos a Él “para que os vaya bien”! (Jeremías 7:23). ¡Él quiere bendecirnos y prosperarnos, pero lo hará sólo si le obedecemos!

Tristemente, la mayoría del propio pueblo de Dios simplemente no escuchará. “Y no oyeron ni inclinaron su oído; antes caminaron en sus propios consejos, en la dureza de su corazón malvado, y fueron hacia atrás

y no hacia adelante” (versículo 24). ¡Qué tragedia tan incomparable! ¿Y USTED?

Dios siempre envía advertencias a Su pueblo (versículo 25). Él no corrige apresurada ni arbitrariamente. Pero si las personas se niegan a escuchar, si no reciben corrección, entonces el castigo está asegurado (versículos 26-28). ¡Debemos escuchar y ser corregidos por Dios! Si fracasamos, recibiremos la ira de Dios ¡en esta generación! (versículo 29).

UNA PROFECÍA HORRIBLE

“Y los cadáveres de este pueblo servirán de alimento a las aves del cielo y a las bestias de la tierra, y nadie las ahuyentará” (Jeremías 7:33; traducción nuestra de la Webster Bible). ¿Puede imaginar tal pesadilla, cadáveres tirados por ahí como comida para las aves? ¡Los animales no son ahuyentados porque no hay seres humanos vivos alrededor!

Dios no se complace en este terrible sufrimiento. En Ezequiel 33, una profecía paralela, Dios dice: “... no quiero la muerte del impío, sino que se vuelva el impío de su camino, y que viva. VOLVEOS, VOLVEOS DE VUESTROS MALOS CAMINOS; ¿por qué moriréis, oh casa de Israel?” (versículo 11). Usted puede ser protegido del horror: Dios protegerá a *cualquier persona* que se vuelva a Él.

La profecía en Ezequiel 33 está dirigida a las naciones de Israel (principalmente EE UU y Gran Bretaña), pero el relato paralelo en Jeremías 7 y 8 muestra que estos eventos también afligirán a Judá (proféticamente, el Estado judío moderno) y a Jerusalén.

Jeremías 7:34 dice: “Y haré cesar de las ciudades de Judá, y de las calles de Jerusalén, la voz de gozo y la voz

de alegría, la voz del esposo y la voz de la esposa; *porque la tierra será desolada*”.

La voz de felicidad desaparecerá. Necesitamos entender este versículo espiritualmente. La voz del Esposo —Cristo— y la voz de la Esposa —la esposa de Cristo, los escogidos— desaparecerán. Eso significa que el mensaje de Dios se detendrá, excepto por los dos testigos en la Gran Tribulación (Apocalipsis 11:3). Habrá “hambre [en] la tierra (...) de oír la palabra de [el Eterno]” (Amós 8:11).

Para tener una idea de la brutalidad satánica que será tan común, lea la profecía en Jeremías 8:1: “En aquel tiempo, dice [el Eterno], sacarán los huesos de los reyes de Judá, y los huesos de sus príncipes, y los huesos de los sacerdotes, y los huesos de los profetas, y los huesos de los moradores de Jerusalén, fuera de sus sepulcros”.

¡Qué escena! Se trata de las tumbas —referidas en muchos versículos como “los sepulcros de los reyes”— en los cuales fueron enterrados varios de los reyes y profetas justos de Judá. Jeremías profetizó que durante el tiempo de sufrimiento futuro, esas tumbas serán saqueadas, y esos huesos de los reyes serán sacados a la superficie y destruidos públicamente.

Estas tumbas aún no han sido descubiertas. (Algunos afirman que sí lo han sido, pero sus hallazgos son inconsistentes con el lugar donde la Biblia ubica estos “sepulcros de David”). El versículo 2 describe los huesos en estas tumbas siendo esparcidos ante el sol y la luna, dejados al descubierto como estiércol. Esto no sucedió cuando el rey Nabucodonosor y el ejército babilónico destruyeron Jerusalén en el 586 a. C. Los pasajes bíblicos muestran que los huesos de los reyes de Judá permanecieron en sus tumbas durante el tiempo

de Esdras y Nehemías, *más de un siglo después* de la destrucción babilónica (Nehemías 3:16). Hechos 2:29 muestra que las tumbas de los reyes permanecieron intactas en el primer siglo. Esta profecía en Jeremías 8 aún está por cumplirse.

Cuando las tumbas de los reyes sean descubiertas, deben ser tratadas con tremendo respeto. Pero Jeremías dice que estos huesos serán exhumados y luego públicamente profanados: un hecho de imponente desprecio y odio. ¿Quién hace esto, y por qué? Otras profecías muestran que este terrible hecho será cometido por el mismo poder que causa terrible destrucción en el resto del mundo: la moderna resurrección del Sacro Imperio Romano.

Este imperio quiere erradicar cualquier cosa que le recuerde a la gente del Dios verdadero. Matarán a los verdaderos santos de Dios, forzarán la conversión de otras sectas cristianas, intentarán exterminar la vida judía, INCLUSO DESTRUIRÁN LA EVIDENCIA ARQUEOLÓGICA DE LA HISTORIA DE ISRAEL. Quieren borrar el nombre de Israel (Salmo 83).

¡ESTA SERÁ LA PEOR IRA DE SATANÁS, Y A MENOS QUE PRESTE ATENCIÓN A LA ADVERTENCIA AHORA, MUCHOS DE USTEDES QUE LEEN ESTO QUEDARÁN ATRAPADOS EN ELLA!

La profecía en Daniel 11:40-45 describe este tiempo. Aquí el Sacro Imperio Romano es llamado “el rey del norte”. Después de que destruye al “rey del sur”, este poder europeo “entrará también en la tierra hermosa” (traducción nuestra de la versión JPS Tanakh). El “palacio” del hombre fuerte sobre este imperio será establecido en “el monte hermoso y santo”—Jerusalén.

Esta también es una profecía de la “olla hirviente del norte”, la Europa moderna. “Causará grandes ruinas” [la

versión King James dice “destruirá maravillosamente”] de cualquier cosa considerada sagrada para el pueblo de Dios (Daniel 8:24; véase también Isaías 10:5-6; Oseas 5).

La Biblia describe múltiples señales del regreso de Cristo. El descubrimiento de las tumbas de los reyes será una de esas señales; la profanación de sus huesos será otra más. Dios quiere que usted reconozca cuán cerca está ese evento que sacudirá la tierra. ¡El propósito de todas estas señales es lograr que usted se enfoque en el regreso de Cristo y *para inspirarle a hacer los cambios necesarios en su vida* PARA QUE NO NECESITE EXPERIMENTAR PERSONALMENTE ESTE HORRENDO EVENTO!

CAPÍTULO 8

CÓMO PROSPERAR EN LA ERA LAODICENA

DIOS NOS ADVIERTE: ESTOS ÚLTIMOS DÍAS ANTES del regreso de Jesucristo son tiempos espiritualmente peligrosos. Lea de nuevo el mensaje de Cristo a “la iglesia de Laodicea” en Apocalipsis 3:14-22. Esta es la era en la que vivimos. En este pasaje, Cristo describe a personas que son espiritualmente tibias, desventuradas, miserables, pobres, ciegas y desnudas, tanto en la Iglesia de Dios como en este mundo.

Pero USTED no tiene por qué ser víctima de esos problemas. Incluso en medio de tanto fracaso espiritual, ¡usted puede *prosperar* espiritualmente!

Hablo por experiencia propia. Durante décadas, Dios ha dado a esta pequeña Obra remanente, y a mí

personalmente, bendiciones extraordinarias. Él ha respondido oraciones, obrado milagros, abierto puertas y creado oportunidades una y otra vez.

Y hay una razón. Quiero compartir con usted algunas de las lecciones prácticas y personales más importantes que he aprendido al hacer esta Obra de Dios durante esta era espiritualmente tibia. ¡Sé con absoluta certeza que cualquiera que siga este ejemplo experimentará muchas de las mismas bendiciones!

CUIDADO CON EL ADVERSARIO

Cuando Herbert W. Armstrong murió en 1986, comenzó la era laodicea. La “sinagoga de Satanás” que existía dentro de la verdadera Iglesia se manifestó rápidamente (Apocalipsis 3:9).

¡Fue impactante lo rápido que los líderes en Pasadena, California, abandonaron la verdad y llevaron a esa iglesia a la ruina! Joe Tkach hijo dijo que *El misterio de los siglos* estaba “plagado de errores”, pero en realidad, ¡era fundamental para la Obra! Un evangelista lo consideró esencial para la Obra de Dios; poco después, su jefe dijo que estaba “plagado de errores”, y ese hombre dijo: “¡Sí, señor!”. ¡Pero nosotros debemos tener más profundidad espiritual y valentía que eso!

Había cerca de 120.000 personas en la Iglesia en ese momento. Cuando los líderes comenzaron a echar por tierra la verdad, sorprendentemente, ¡la mayoría de los ministros y miembros los siguieron! Algunos estaban entusiasmados con los cambios doctrinales. MUCHOS no lo estaban, pero aun así los aceptaron. No querían causar problemas. Les faltó el valor para levantar la voz. Esperaban que *alguien más* pusiera las cosas en

orden, y terminaron transigiendo. Simplemente fueron demasiado pasivos en cuanto a aferrarse a la verdad.

Lo que presencié me perturbó profundamente. Recurrí a la Biblia para entender por qué estaba sucediendo esto. ¡Dios comenzó a mostrarme que tal timidez espiritual y transigencia son comunes a lo largo de la historia humana! Expuse esto en mi libro *El mensaje de Malaquías*; le animo a leerlo.

El 7 de diciembre de 1989, en una oficina de la sede de la Iglesia en Pasadena, los líderes de la IDU nos despidieron a mi asistente y a mí por aferrarnos a las verdades que el Sr. Armstrong enseñó. Ellos creían que sabían más que él. Menospreciaron sus enseñanzas y dijeron que era un líder terrible. Planearon llevar la organización que Dios había construido a través de él hacia una nueva dirección. ¡Esta fue una catástrofe espiritual!

La apostasía laodicense debería ponernos a todos sobre aviso: ¡SATANÁS ES MUCHO MÁS FUERTE DE LO QUE USTED CREE! Él acecha como un león rugiente, “buscando a quien devorar” (1 Pedro 5:8). ¡Había plantado a hombres que estaban profundamente bajo su influencia en la mismísima cúpula de la única Iglesia de Dios verdadera! ¡ÉL DEVASTÓ Su Obra y engañó a LA MAYORÍA del pueblo de Dios, poniendo en duda sus vidas eternas!

¡SATANÁS HA ENGAÑADO AL *mundo entero*! (Apocalipsis 12:9). ¡Cuán PODEROSOS son él y sus demonios; cuán sutiles, hábiles, eficaces, persuasivos, perniciosos y malvados!

Esta es una de las lecciones más importantes que debemos aprender si queremos prosperar en la era laodicense. No debemos ignorar las maquinaciones de Satanás (2 Corintios 2:11). Él usará toda arma que pueda para sabotearnos. Siempre está presionándonos a transigir, incluso

en la más mínima cantidad. EL DESASTRE LAODICENO MUESTRA QUE NUNCA DEBEMOS TRANSIGIR CON LA VERDAD Y LA LEY DE DIOS —NI UN MILÍMETRO— ¡o Satanás comenzará a manipularnos y engañarnos! ¡No lo subestime, o se convertirá en otra de sus muchas víctimas!

En esta era laodicensa, no sólo ha apostatado la gran mayoría del pueblo de Dios, sino que a menudo perdemos personas de la IDF. Supongo que seguirá siendo así hasta el final. Como profetiza Daniel 11:35, incluso “algunos de los sabios caerán”.

Entrar en la Familia de Dios no es fácil. Este es un LLAMADO DE ÉLITE: ¡casarse con Jesucristo, el Rey de reyes para siempre! ¡Gobernar eternamente en la Familia de Dios! Dios no dará esta recompensa a nadie sin antes probarlo y examinarlo.

NO CONFÍE EN LOS HOMBRES

Esta historia también expone un defecto en nuestra naturaleza humana contra el que todos debemos luchar. Enseña una de las verdades más fundamentales de la Biblia, pero que muy pocas personas aprenden.

La rebelión laodicensa muestra que *la mayoría* del pueblo de Dios estaba siguiendo al Sr. *Armstrong* —o a algún otro hombre, o a su propio razonamiento— ¡no a JESUCRISTO!

Jeremías 17:5 tiene este sabio consejo del mismo Dios: “Así dice [el Eterno]: MALDITO EL VARÓN QUE CONFÍA EN EL HOMBRE, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de [el Eterno]”.

El fracaso en la Iglesia de Dios en esta era muestra el desastre que ocurre cuando se confía en seres humanos. Dios quiere que aprendamos a confiar *sólo en Él*.

También es importante darse cuenta de que Dios *sí obra a través de los hombres*. Él siempre trabaja a través de un hombre, como lo hizo con el profeta Jeremías, para guiar a Su pueblo. Dios dice claramente que somos malditos si seguimos a un hombre. *También* somos malditos si no seguimos al hombre a través del cual Dios está trabajando.

Satanás ha engañado al mundo entero, y lo ha logrado a través de HOMBRES. Por otro lado, Dios ha hecho grandes obras a lo largo de las eras, y las ha realizado a través de HOMBRES. Satanás nos engaña a través de hombres. Dios nos guía a través de hombres. Debemos aprender a distinguir entre los dos, ¡o seremos engañados!

La mayoría de la gente se rebela contra Dios porque confía en un hombre, pero se niega a CONFIAR EN DIOS y a SEGUIR AL HOMBRE QUE ÉL HA DESIGNADO, el líder que Él ha nombrado. Debemos aprender esta gigantesca lección o seremos malditos.

Necesitamos la ayuda de Dios a través del hombre que Él ha escogido. El etíope necesitó la ayuda del hombre de Dios (Hechos 8:27, 30-31).

Muchas escrituras nos dicen cuán importante es el ministerio en el gobierno de los miembros de la Iglesia. Los ministros son DONES de Cristo a Su pueblo para ayudar a perfeccionarlos (Efesios 4:11-12). Dios quiere que “los tengamos en mucha estima y amor” (1 Tesalonicenses 5:12-13). Pero si esos hombres se desvían, no debemos seguirlos, ¡o los estaremos siguiendo al lago de fuego! Debemos *seguir a Dios* y seguir a los hombres que Él ha designado en tanto que ellos son guiados por Dios.

“Acuérdense de quienes los gobiernan [el ministerio], quienes les han hablado la palabra de Dios; SIGAN SU FE, considerando el resultado de su conducta” (Hebreos 13:7; traducción nuestra de la NKJV). Dios usa a un hombre para

dirigir Su Iglesia, y da a Sus hombres el gobierno sobre Su pueblo. ¡Pero Él nos dice que *imitemos su fe*, no sus ideas carnales! Dios espera que nos sometamos a Su gobierno humano en fe. Pero seguimos aferrándonos a CRISTO, no a los hombres. Dios no quiere que sigamos a un gobierno *humano*. Si los líderes no están caminando por fe, entonces no los siga. Somos engañados sólo cuando seguimos a un gobierno que no camina por fe. ¡Usted nunca será engañado si sigue al líder que sigue a Cristo!

“OBEDECED a vuestros pastores, y SUJETAOS A ELLOS; porque ELLOS VELAN POR VUESTRAS ALMAS, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso” (versículo 17). Los ministros fieles de Dios velan por su vida eterna. Dios quiere que usted tenga una buena relación de trabajo con ellos; una relación alegre, no penosa. Eso requiere que usted les *obedezca* y se *someta* a ellos en tanto que ellos se someten a Cristo. Eso no significa que el ministro siempre hará todo correctamente. Pero Dios debe tener gobierno en Su Iglesia.

¿Debemos entonces seguir a un hombre? Sí y no. *Nunca* siga a un hombre que Dios no está guiando. *Siempre* siga al hombre que Dios está guiando. SEGUIR AL HOMBRE DE DIOS ES EN REALIDAD SEGUIR A DIOS. Qué tan bien haga usted eso determinará su futuro físico y espiritual. ¡Es la decisión más importante que tomará en su vida!

NO PERMITA QUE NINGÚN HOMBRE LE quite su CORONA

El peligro de confiar en los hombres es evidente en esta era de la Iglesia de Dios. Desde que el Sr. Armstrong murió, muchos grupos se han separado de la IDU, y todos

afirman seguir a Dios. ¡Pero USTED DEBE PROBAR SI LO HACEN O NO! Debe probar los espíritus y seguir a un hombre sólo si él sigue a Cristo (1 Juan 4:1; 1 Corintios 11:1). ¡Eso significa que USTED DEBE CONOCER A CRISTO! Los hombres pueden equivocarse tremendamente. ¡Si no están siguiendo a Dios, se desviarán y llevarán a quienes los siguen a la destrucción!

Examine su propia vida en busca de áreas donde esté siguiendo a *hombres*, incluso a *usted mismo*. Este error es peligrosamente fácil de cometer.

Dios le da a Su Iglesia una gran advertencia en este tiempo del fin: que “ninguno tome tu corona” (Apocalipsis 3:11). ¡Dios profetiza en Mateo 25 que el 50% de los laodicenos *permitirán* que un hombre les quite su corona eterna! Y el otro 50% *CASI* permite que un hombre les quite su corona. Dios los vomita a todos de Su boca a la Gran Tribulación (Apocalipsis 3:16, 19).

Esta misma lección fundamental también se está escribiendo a gran escala en este mundo. Jeremías 17:5 explica por qué nuestro mundo enfrenta tantos desastres colosales: La gente no confía en Dios sino en el hombre. Ese hombre puede ser un líder, o incluso puede ser su propia naturaleza humana influenciada por Satanás; la mayoría de la gente confía en *sí misma* y sigue su propia opinión.

Cuando miramos las crisis que asedian a nuestro mundo hoy, ¡deberíamos ver claramente que son mucho más grandes de lo que cualquier hombre puede resolver! “No confiéis en los príncipes, ni en hijo de hombre, porque no hay en él salvación. Pues sale su aliento, y vuelve a la tierra; en ese mismo día perecen sus pensamientos” (Salmos 146:3-4).

Considere lo que ha sucedido en los últimos años en Estados Unidos: Hemos visto a supuestos “expertos”

tomar decisiones catastróficas que han destruido nuestras familias, nuestras escuelas e instituciones, nuestra economía y nuestra posición nacional en el mundo. Dios está permitiendo estos desastres para enseñarnos CUÁN INCREÍBLEMENTE EQUIVOCADOS PUEDEN ESTAR LOS SERES HUMANOS. ¿Reconoce eso? ¡La mayoría de la gente no! A pesar de esos fracasos, ¡LA GENTE SIGUE CONFIANDO EN HOMBRES IMPERFECTOS Y PATÉTICOS! Incluso aquellos que han perdido la confianza en los políticos o las instituciones están, en cambio, CONFIANDO EN SÍ MISMOS, apoyándose en su propio entendimiento. ¡Eso también conduce a maldiciones!

Durante 6.000 años, el hombre no ha logrado aprender que somos malditos si seguimos a un hombre. ¡A menos que haya arrepentimiento, este terrible error lleva a la muerte eterna!

Dios va a permitir que la humanidad llegue al punto donde la gente sabrá que no hay esperanza en el hombre y estará dispuesta a escuchar la Palabra de Dios, la Biblia. El experimento del gobierno humano probará ser un grandioso fracaso, y la gente comenzará a reconocer que *verdaderamente necesitan la ayuda de Dios.*

¡Qué mundo será cuando la arrogancia humana haya sido superada, cuando la gente se vuelva humilde y sencilla como un niño, y esté lista para ser enseñada por Dios!

¡Lamentablemente, para llegar a esa etapa, la humanidad debe experimentar una destrucción que casi llegue a destruir toda la vida en este planeta!

Para evitar esas maldiciones y prosperar en la era laodicense, esta es una lección que debe aprender profundamente.

CONFÍE EN DIOS

Para ser bendecido, esto es lo que debe hacer: “BENDITO EL VARÓN QUE CONFÍA EN [EL ETERNO], y cuya confianza es [el Eterno]. Porque será como el árbol plantado junto a las aguas, que junto a la corriente echará sus raíces, y no verá cuando viene el calor, sino que su hoja estará verde; y en el año de sequía no se fatigará, ni dejará de dar fruto” (Jeremías 17:7-8) ¡Confíe en Dios! Los que lo hacen son como un árbol bien regado con raíces profundas y fuertes que puede sobrevivir a la sequía y aun así dar fruto.

¿Es su vida como este hermoso árbol que produce fruto? ¿Está usted siempre produciendo fruto en un mundo afligido por la sequía espiritual?

Le desafío a aprender esta imponente lección *ahora*, antes de que llegue el “calor” de la tribulación global. Los acontecimientos se acercan rápidamente a esa conflagración. Usted necesita la dirección de Dios, Su corrección y Su protección. Dios *le protegerá* y hará que su vida florezca y dé fruto abundante si aprende a CONFIAR EN ÉL.

Cuando fui despedido de la IDU en 1989 por aferrarme a la verdad de Dios, no tenía nada. De repente era un ministro despedido sin congregación, sin salario ni nada más, excepto las verdades bíblicas que creía con todo mi ser.

Pero sabía que si confiaba en Dios y me aferraba a la verdad, todo saldría bien. ¡Y siempre ha sido así! Les digo, Dios me ha bendecido, y ha bendecido a esta Iglesia, más allá de las palabras para describirlo. He tenido que confiar en Dios continuamente, buscando en Él dirección, discernimiento, fe, valentía y protección incluso frente a obstáculos y ataques. ¡Él nunca ha dejado de proveer!

Ha habido momentos en los que Dios reveló Su voluntad, me dio dirección, me dio revelación sobre una profecía, y yo avancé en fe. Pero luego las circunstancias parecían ir exactamente en la dirección opuesta a lo que se podía haber esperado. Eso sucedió cuando imprimimos *El misterio de los siglos*, y de repente nos encontramos envueltos en una costosa demanda. Sucedió cuando perdimos nuestro caso en el Noveno Circuito y luego fuimos rechazados por la Corte Suprema. Sucedió cuando Joe Biden fue investido como presidente después de que yo dijera que Donald Trump ganaría un segundo mandato. ¡Así como tantos del pueblo de Dios han tenido que hacerlo durante milenios, tuvimos que aferrarnos a nuestra fe y simplemente SABER que Dios no dejaría de hacer lo que había prometido! No nos había llevado a esas circunstancias sólo para abandonarnos cuando parecían volverse en nuestra contra. Pero Él *estaba* probando nuestra fe. Y cuando pasamos la prueba, nos dio victorias espectaculares.

¡Lo mismo puede ocurrir en su vida! Hay momentos en que las circunstancias se ven sombrías y siente la tentación de rendirse espiritualmente. ¡CONFÍE EN DIOS! ¡Confíe en que si está haciendo su parte y obedeciéndolo, entonces puede caminar por fe y Él suplirá todo lo que necesite!

“FÍATE DE [EL ETERNO] DE TODO TU CORAZÓN, y *no te apoyes en tu propia prudencia*. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas. No seas sabio en tu propia opinión; teme a [el Eterno], y apártate del mal; Porque será medicina a tu cuerpo, y refrigerio para tus huesos” (Proverbios 3:5-8).

Dios le enseñará, le guiará, dirigirá sus caminos —Él le revelará cuál es el camino de la vida y cuál es el camino

de la muerte— si recibe Su Palabra, lo reconoce en todos sus caminos, lo OBEDECE y CONFÍA EN ÉL.

TEMA A DIOS, NO A LOS HOMBRES

Proverbios 29:25 dice: “El *temor del hombre* pondrá lazo; mas el que confía en [el Eterno] será exaltado”. Confíe en Dios, y nunca temerá al hombre.

¡Temer a seres humanos deplorables es una terrible trampa! Pero la era laodicensa muestra qué fácil es caer en ella. Por miles, el pueblo de Dios mostró tener más miedo de lo que pensaban los demás que de lo que Dios pensaba; ¡más miedo de ofender a los hombres que de ofender a Dios!

¿Hasta dónde habría llegado la apostasía dentro de la Iglesia de Dios si los ministros y miembros hubieran defendido a Dios? ¡Muchos de ellos *no estaban de acuerdo* con lo que estaba sucediendo pero no hicieron nada! ¡Eso es inexcusable!

La única manera de prosperar en esta era laodicensa, y en cualquier otro tiempo, es obedecer a Dios cueste lo que cueste. Como dijeron los apóstoles cuando sus vidas fueron amenazadas: “Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres” (Hechos 5:29).

¿Se pondrá *usted* del lado de Dios? ¿Arriesgará perder cosas preciosas para usted —un trabajo, un miembro de la familia, estatus, comodidad— por la verdad? ¿O se dejará intimidar y acosar hasta transigir?

Algunas personas se han convencido de que están bien con Dios, mientras ignoran o desafían Su gobierno. Se enfrascan en algún estudio personal y llegan a creer que saben más que el Elías del tiempo del fin o el ministerio de Dios, pero se engañan a sí mismas. Están confiando en

su propia justicia, “procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios” (Romanos 10:3).

La transformación de la Iglesia en Laodicea mostró un miedo y una cobardía vergonzosos entre el pueblo de Dios. Si usted no vivió esa historia personalmente, aún puede reconocer cuán común es esta debilidad en el ser humano. Basta mirar lo que ha ocurrido en Estados Unidos y otras naciones israelitas en los últimos años, y verá una cobardía similar. ES UNA FUERTE TENDENCIA EN NUESTRA NATURALEZA HUMANA. Llevó a millones de personas a cumplir y apoyar políticas y prácticas locas con las que no estaban de acuerdo: restricciones excesivas y opresivas durante la COVID-19; censurar a la gente por señalar irregularidades y delitos electorales; impulsar el transgenerismo hasta el punto de separar a los niños de sus padres o despedir a personas por usar pronombres “incorrectos”; y muchas otras injusticias terribles y opresivas. Personas que sabían que estas cosas estaban mal fueron intimidadas hasta la sumisión.

¡SATANÁS ES UN HOSTIGADOR Y UN TERRORISTA! Usa el *temor y la intimidación* para obligar a la gente a hacer su voluntad. Ha sido arrojado a la Tierra y está en una ira enloquecida al acercarse el fin de su tiempo (Apocalipsis 12:9, 12).

Para prosperar en la era laodicense, NO PODEMOS SUCUMBIR AL ESPÍRITU DEL MIEDO. “Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de PODER, de amor y de dominio propio” (2 Timoteo 1:7). ¡Si pensamos como Dios, no somos temerosos, sino VALIENTES y LLENOS DE FE!

Como escribí en *El mensaje de Malaquías* al comienzo de la IDF: “En las iglesias laodiceñas, la *valentía espiritual* PUEDE SER LA MAYOR INSUFICIENCIA. Sin ésta, ¡LAS OTRAS VIRTUDES SON DE POCO VALOR! El pueblo de Dios

no puede acobardarse en el temor, y al mismo tiempo seguir creciendo en el amor de Dios. Dios dice que, ‘el justo está confiado como un león’ (Proverbios 28:1)”. Ese espíritu ha guiado a esta Iglesia desde el principio, y es el espíritu por el que cada uno de nosotros debe vivir, ¡especialmente durante esta era laodicense!

Los laodiceños permitieron que el MIEDO les impidiera proclamar con valentía el mensaje de Dios al mundo. Está en nuestra naturaleza humana querer evitar el difícil trabajo de profetizar para Dios. Por eso sucumbieron al espíritu de “no profeticéis” (Amós 2:12; 7:13). Los ministros temían ser despedidos, perder sus ingresos y no poder mantener a sus familias si defendían a Dios. Temían crear problemas o estar en desacuerdo con miembros de la familia. Temían conflictos con sus esposas sobre asuntos como el maquillaje y otros cambios. Así que se dejaron llevar.

Eso es lo que sucede cuando tememos a los hombres en lugar de temer a Dios. Como escribí en *El mensaje de Malaquías*, “Pablo dijo: ‘¡Ay de mí si no anunciare el evangelio!’ (1 Corintios 9:16). ¡Él temía al ‘león’ [Dios]! ¡Si no predicamos la verdad que Dios revela, mostramos una peligrosa FALTA DE TEMOR A DIOS; temiéndole más al hombre que a Dios. LOS PROFETAS HABLAN FUERTE CUANDO SE LES DICE ‘NO PROFETICÉIS’.

¿Tiene usted la valentía espiritual para ponerse de pie por Dios? ¿Para tomar una postura dentro de su familia contra un cónyuge, o un padre, o un hijo que está transigiendo con la ley de Dios? ¿Anhela representar a Dios en un mundo que es hostil a Él? ¿Apoyará la Obra de Dios incluso cuando el mundo se vuelva contra ella?

Amós 7 profetiza una confrontación donde “la tierra no puede sufrir todas sus palabras”, las palabras del

profeta de Dios (versículo 10). Jesucristo advirtió repetidamente que Su pueblo enfrentaría persecución (p. ej. Mateo 5:10-12; 10:16-39; 24:9-13; Juan 15:18-21; 16:1-4). El pueblo de Dios debe ser lo suficientemente fuerte espiritualmente para resistir esos ataques. Los apóstoles mostraron esta fortaleza, ¡y fueron MARTIRIZADOS por predicar la verdad de Dios! ¡No retrocedieron ante su trabajo! Y nosotros tampoco debemos hacerlo.

SI TEMEMOS A DIOS, NO TEMEREMOS A LOS HOMBRES. ¡El temor de Dios nos da la valentía espiritual que necesitamos, porque Dios nos da esa valentía! Eso le permite PROSPERAR incluso en una era espiritualmente tibia y transigente.

'LOCURA' PARA ESTE MUNDO

Vivir el camino de Dios siempre ha creado fricción en este mundo inspirado por Satanás. Por eso Dios nos dice: “Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas” (Apocalipsis 18:4). Debemos estar dispuestos a ir contra la corriente de este mundo, ya sea guardando el Sábado, el séptimo día, o evitando las fiestas paganas, rehusándonos a mentir por un empleador, rechazando una oportunidad a la que Dios se opone, o resistiendo las numerosas tentaciones en las que la gente mundana suele incurrir. ¡Ese es el camino de un verdadero cristiano! Las cosas de Dios son locura para este mundo (1 Corintios 2:14).

Una de las doctrinas de Dios más difíciles de aceptar para las personas es el mandamiento de cortar el contacto con aquellos que se han apartado de Él. La IDF obedece este claro mandamiento bíblico. Esto ha traído innumerables críticas y persecución sobre la IDF y sobre

el pueblo de Dios, quizás más que cualquier otra doctrina individual.

Esta es una doctrina importante para entender y ver desde la perspectiva de Dios. Profundizaré un poco en este tema, porque ilustra perfectamente cómo Dios nos permite prosperar espiritualmente, incluso cuando todos alrededor se están desviando.

Dios manda que le demos la espalda a quien se aparta de Él. “Pero os ordenamos, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que os **APARTÉIS DE TODO HERMANO QUE ANDE DESORDENADAMENTE**, y no según la enseñanza que recibisteis de nosotros” (2 Tesalonicenses 3:6). Dios el Padre tiene un plan, y tiene una Familia, y a veces tiene que desasociar personas. Eso nunca cambiará hasta que Jesucristo regrese. Aun entonces, habrá algunos problemas en el Milenio con los seres humanos, pero en ese tiempo Satanás habrá sido apartado (Apocalipsis 20:1-3).

Pablo no dijo, *desearía que hicieran esto*. Él dijo, *Les ORDENAMOS hacer esto; ¡esto debe hacerse para salvar a la Iglesia! Les digo que, si alguien anda desordenadamente, deje de juntarse con ellos*. Eso es amor. ES LA ÚNICA MANERA DE SALVAR A LA FAMILIA. ¿Cuántas familias tienen que morir antes de que aprendamos esta lección?

Muchas veces cuando la gente quebranta este mandamiento, las he oído decir: “Sólo quería brindarle amor; sólo quería estar ahí y ver si podía ayudar”. ¡Dios dice que SE MANTENGA ALEJADO de tal individuo! Él está hablando de un *hermano*, un miembro de la familia. Es natural querer proteger a su familia física. DIOS QUIERE QUE SE VUELVA NATURAL PROTEGER TAMBIÉN A SU FAMILIA ESPIRITUAL.

¡Recuerde su pacto bautismal! Como vimos en el Capítulo 1, en el bautismo usted prometió a Dios que

estaría dispuesto a *renunciar a cualquier cosa* por Él, ¡incluso a los miembros más cercanos de su propia familia! (Lucas 14:26-27). Ese no es un compromiso pequeño, y muchas, muchas personas en la Iglesia de Dios han sido puestas a prueba en este mismo punto. Demasiados han fallado esa prueba.

Dios manda esto *repetidamente* en Su Palabra. Él no podría ser más claro. “Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que OS APARTÉIS DE ELLOS” (Romanos 16:17). “Más bien os escribí que NO OS JUNTÉIS con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o ladrón; CON EL TAL NI AUN COMÁIS” (1 Corintios 5:11). Estos son mandamientos bíblicos directos. Sin embargo, la gran mayoría del pueblo de Dios los ignora, ¡y condena a la IDF por obedecerlos!

¿OBEDECERÁ usted A DIOS? Él le dice lo que espera, luego le deja tomar la decisión; en esta y en cualquier otra doctrina. Quiere saber qué decisión tomará usted. Él no está haciendo pequeños autómatas. Quiere que la gente tome decisiones. Si les falta el carácter para tomar buenas decisiones, se meterán en problemas.

Cortar el contacto con alguien parece cruel y falta de amor. Y alguien *podría* hacerlo por motivos equivocados.

¡Pero incluso DIOS EL PADRE le dio la espalda a *Su propio Hijo amado*! Cuando Jesucristo *se hizo pecado* en la crucifixión (2 Corintios 5:21), el Padre se apartó de Él. Hizo que Jesús clamara en agonía: “Dios mío, Dios mío, ¿POR QUÉ ME HAS DESAMPARADO?” (Mateo 27:46).

¡Darle la espalda a un miembro de la familia es difícil! ¿Cree usted que hacerle eso a Jesucristo no fue

insuportable para Dios el Padre? Él nunca dejó de amar a Su Hijo, Su eterno compañero. ¡PERO DIOS NO PUEDE TOLERAR EL PECADO!

MANTENGA EL TEMPLO SANTO

Esta instrucción del Dios de amor continúa: “Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, NO LO RECIBÁIS EN CASA, NI LE DIGÁIS: ¡BIENVENIDO! Porque el que le dice: ¡Bienvenido! participa en sus malas obras” (2 Juan 10-11).

“Si alguno enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad, está envanecido, nada sabe, y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas, disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia; APÁRTATE DE LOS TALES” (1 Timoteo 6:3-5).

“Al hombre que cause divisiones, después de una y otra amonestación DESÉCHALO, sabiendo que el tal se ha pervertido, y peca y está condenado por su propio juicio” (Tito 3:10-11).

¿Por qué Dios repite esto? ¿Por qué es tan firme al respecto? Porque Él sabe que “la carne es débil” (Mateo 26:41). Sabe que Satanás es “astuto, más que todos los animales del campo” (Génesis 3:1). Sabe cuán susceptibles somos a las transmisiones del diablo y cuán fácil es, especialmente cuando involucra a personas que amamos, apoyarnos en nuestro propio razonamiento.

La IDF ha perdido muchos miembros a lo largo de los años. La gente se va por varias razones, pero la falta de disposición para obedecer este mandamiento de cortar

contacto con los apóstatas probablemente ha causado, más que cualquier otra razón, que más personas caigan.

¡Muchas personas en esta era laodiceña son simplemente DEMASIADO INDIFERENTES EN CUANTO A ESCUCHAR Y OBEDECER LOS MANDAMIENTOS DE DIOS!

Dios el Padre nos suplica a través de estos pasajes inspirados como lo hizo el apóstol Pablo en 1 Corintios 4:14: “No escribo esto para avergonzaros, sino para AMONESTAROS COMO A HIJOS MÍOS AMADOS”.

Al ordenar la desasociación, Dios está tratando con todo Su ser de PROTEGER A SUS HIJOS de las artimañas del diablo. ¡Vea lo que sucede cuando ignoramos este mandamiento! Satanás ha destruido a muchos. ¡Lo he vivido! ¡He perdido muchas personas a las que amo! Y a pesar de vivir en una era de devastación espiritual tan generalizada, muchas personas todavía creen tontamente que son más fuertes que Satanás. ¡Pero no lo son!

Cuando un miembro de la Iglesia está luchando espiritualmente, el ministerio de Dios trabaja muy duro para ayudarlo. Pasaremos horas y horas con alguien que está en problemas, siempre y cuando esté dispuesto. No queremos suspender ni sacar a nadie de la Iglesia. Pero al final, en muchos casos, ¡DEBEMOS HACERLO!

Cuando Dios desasocia a alguien, es un acto de amor. El amor no significa tolerar el pecado. No toleramos el pecado porque amamos, SACAMOS EL PECADO porque amamos, y mantenemos esa atmósfera de amor en la Iglesia de Dios.

Pablo corrigió fuertemente a la congregación en Corinto por tolerar un pecado vergonzoso en uno de sus miembros. “Y vosotros estáis envanecidos. ¿No debierais más bien haberos lamentado, para que fuese QUITADO DE

EN MEDIO DE VOSOTROS el que cometió tal acción? (...) EN EL NOMBRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO (...) EL TAL SEA ENTREGADO A SATANÁS PARA DESTRUCCIÓN DE LA CARNE, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús” (1 Corintios 5:2-5). *Saquen a ese hombre inmediatamente*, ordenó Pablo, ¡con toda la autoridad de Cristo!

Estudie ese pasaje. ¡Muestra el DOLOR que causa a la Iglesia de Dios no desasociar a alguien!

En la década de 1970, los ministros permitían que personas que tenían problemas graves, que deberían haber sido desasociadas, continuaran asistiendo a los servicios. Muchas congregaciones se dividieron, la gente estaba confundida, y fue un gran caos. El Sr. Armstrong tuvo que cerrar Ambassador College por un tiempo porque Satanás lo había destruido.

Satanás *siempre* está tratando de infiltrarse en la Familia de Dios. Siempre está trabajando para socavar y erosionar el estándar de Dios. Debemos luchar con todo nuestro ser para resistir y evitar eso. Si no lo hacemos, EL DIABLO TOMARÁ EL CONTROL, ¡tal como lo hizo en la Iglesia de Dios Universal! ¡Mire la devastación! ¡En términos de números, ese fue el peor desastre espiritual en la historia de la Iglesia de Dios!

La Iglesia es “casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad” (1 Timoteo 3:15). Es el templo de Dios (Efesios 2:19-22). ¡Es santo, y debemos luchar con fervor para mantenerlo santo!

Escuche la sentida súplica del Padre en 2 Corintios 6:14-18: “No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque *¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia?* ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo? ¿Y qué acuerdo hay entre el templo

de Dios y los ídolos? Porque VOSOTROS SOIS EL TEMPLO DEL DIOS VIVIENTE, como Dios dijo: *Habitaré y andaré entre ellos, y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo*. Por lo cual, SALID DE EN MEDIO DE ELLOS, Y APARTAOS, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo OS RECIBIRÉ, Y SERÉ PARA VOSOTROS POR PADRE, Y VOSOTROS ME SERÉIS HIJOS E HIJAS, DICE EL SEÑOR TODOPODEROSO”. ¡Qué mandamiento tan claro, y qué maravillosa promesa de nuestro Padre!

Cuando Jesucristo vio una presencia en el templo de Dios que no pertenecía allí, ¿qué hizo? ¡Los echó fuera! “Y entrando en el templo, comenzó a ECHAR FUERA a todos los que vendían y compraban en él, diciéndoles: Escrito está: Mi casa es casa de oración; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones” (Lucas 19:45-46).

Los líderes religiosos de Su tiempo querían *matarlo* por lo que hizo (versículo 47). ¡La gente puede criticar a la IDF por nuestro celo de mantener puro el templo de Dios, pero honestamente no pueden decir que esta doctrina viene de otro lugar que no sea directamente de la Palabra inspirada de Dios!

¿QUÉ ES EL AMOR DE DIOS?

Queremos tener misericordia; Dios tiene abundante misericordia. Pero debemos entender que desasociar ES un acto de amor. Muestra amor hacia Dios al obedecerlo. Muestra amor hacia el pueblo de Dios al salvar a la Iglesia de la destrucción. E incluso muestra amor hacia la persona que es desasociada, porque esa es la única manera en que se arrepentirá.

Cuando alguien es sacado de la Iglesia de Dios, está en una posición espiritualmente precaria. Es más

vulnerable al ataque de Satanás. Nuevamente, como dice 1 Corintios 5:5, la desasociación tiene el propósito de “entregar al tal a Satanás para destrucción de la carne...”. Sin embargo, se hace con la esperanza de “QUE EL ESPÍRITU SEA SALVO en el día del Señor Jesús”.

El miembro suspendido o desasociado tiene una elección. ¡Si acepta la corrección, entonces DIOS PUEDE SALVAR A ESA PERSONA! ¡Dios lo ha hecho con MUCHOS, MUCHOS HIJOS PRÓDIGOS! ¡Son personas a quienes Él ha podido “arrebatar del fuego” de la Tribulación o de la muerte eterna en el lago de fuego! (Judas 23; RSV).

El hombre a quien Pablo desasoció en 1 Corintios 5 fue salvo. Respondió favorablemente a la corrección, se arrepintió y regresó a la Iglesia. Pablo amonestó a los demás miembros a perdonarlo, aceptarlo y consolarlo (2 Corintios 2:6-8). Personalmente he visto MUCHOS casos como este.

¡NADA HACE REGOCIJAR MÁS A DIOS EL PADRE! (Lucas 15:7). *Porque este mi hijo muerto era, y ha revivido; se había perdido, y es hallado!* (versículo 32).

“Si alguno no obedece a lo que decimos por medio de esta carta, a ése señaladlo, y *no os juntéis con él, PARA QUE SE AVERGÜENCE*” (2 Tesalonicenses 3:14). Los miembros de la Iglesia tienen un papel que desempeñar en hacer que esa persona se avergüence. Esa es su responsabilidad. Si usted no hace su parte, entonces esa persona pensará que su pecado es aceptable. ¡Pero no lo es! ¡Su vida eterna está en juego! Es fácil olvidarnos de eso. *Cada uno de nosotros* tiene la responsabilidad de hacer que esa persona se avergüence. Todos en el pueblo de Dios son reyes y sacerdotes en embrión, y los reyes y sacerdotes toman decisiones definitivas. Si actúan como reyes y sacerdotes hoy, ¡entonces se levantarán y

gobernarán para Dios en el Reino! Debemos *prepararnos* para esa responsabilidad.

¿Qué es el amor de Dios? 1 Juan 5:3 declara que el amor y el cumplimiento de la ley son lo mismo. El amor es guardar la ley, y la ley de Dios es amor. Los laodiceos *hablan* de amor, ¡pero ignoran la ley de Dios! Debemos tener OBRAS. La ley es amor. Dios es amor, y la ley es una expresión de Su amor. Sin embargo, muchas personas hablan de *amor, amor, amor* incluso mientras quebrantan la ley de Dios.

Dios nos dice que midamos y pongamos a aquellos que no cumplen con el estándar de Dios en el patio exterior (Apocalipsis 11:1-2). Dios expulsó a todos los laodiceos de Su patio interior. Ya no están en el templo donde está Dios. ¡Físicamente, Él dice que serán “hollados”!

Algunas personas que dejan la Iglesia de Dios o son expulsadas se vuelven amargadas. Me atacan a mí y a la IDF, hablando o escribiendo públicamente terribles acusaciones, fragmentos de verdad presentados en la peor manera posible, o partes pequeñas de una historia mucho más grande que los condena, o mentiras descaradas. Estas personas se han alineado con el padre de las mentiras, “el acusador de nuestros hermanos (...) el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche” (Juan 8:44; Apocalipsis 12:10).

¡Yo oro por esas personas! Espero y oro que, mientras experimentan las maldiciones de estar separados de su Padre, mientras se encuentran en el campo alimentando cerdos, muriendo de hambre espiritualmente, y considerando llenar sus estómagos con algarrobas, VUELVAN EN SÍ, y digan: “Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de

tus jornaleros” (Lucas 15:18-19). ¡Sólo necesitan regresar a su Padre para recibir de nuevo la abundancia que Él tanto desea derramar sobre ellos!

¡Pero la amargura es como una droga extremadamente adictiva! Es humanamente imposible superarla. Tristemente, a lo largo de los años, no he visto a muchas de esas personas arrepentirse y regresar a Dios. Las personas pueden convertirse en enemigas de Dios (Miqueas 2:8). Las personas que blasfeman contra el Espíritu Santo cometen el pecado imperdonable (Mateo 12:31; Hebreos 10:26-27).

Estas son las realidades de vivir en la era laodicensa. Verdaderamente estamos en una feroz guerra espiritual, y siempre hay bajas en la guerra.

Nuevamente, esta doctrina es un ejemplo perfecto de cuán importante es que obedezcamos a Dios con exactitud, incluso cuando es muy difícil hacerlo. Seguir las órdenes de nuestro Comandante en Jefe no es lo más fácil de hacer emocionalmente, pero es la manera de estar protegidos, ¡Y ES EL CAMINO A LA VICTORIA ESPIRITUAL!

DIOS HA LEVANTADO LAS RUINAS

Vivimos en una era de la Iglesia espiritualmente pobre, plagada de complacencia, autoengaño y miseria, una era para la cual Cristo tiene una corrección abrasadora (Apocalipsis 3:14-22). Sin embargo, *dentro de estas condiciones hostiles*, el amoroso y misericordioso Dios ha preservado y bendecido a un pequeño grupo de personas fieles. Su mensaje para nosotros, incluso en esta era, sigue siendo el mismo que el que le dio a los filadelfinos en los versículos 7-13: “He aquí, he puesto delante de ti

una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre”.

Sí, tenemos poca fuerza. Pero como no hemos negado Su autoridad, ¡mire las puertas que Dios ha abierto para nosotros! ¡Qué bendiciones nos ha dado! ¡Qué vitalidad, energía y vida ha infundido en este cuerpo de creyentes mientras nos esforzamos por terminar Su Obra! ¡Verdaderamente nos ha permitido PROSPERAR en esta era laodicense!

Cuando pienso en todo lo que Dios ha construido y logrado con esta pequeña Obra remanente desde que comenzó poco después de la muerte del Sr. Armstrong, me conmueve profundamente.

Dios nos ha estado guiando y prosperando en cada paso del camino, y nos hemos esforzado mucho por cruzar cada puerta que Él ha abierto. Comenzamos trabajando desde nuestros hogares. Luego compramos un pequeño condominio de oficinas para albergar a un puñado de empleados. Nos expandimos a una segunda unidad, luego a una tercera y una cuarta. Entonces Dios nos dio la propiedad de nuestra sede y nos guio a fundar un colegio. Él nos inspiró a imprimir *El misterio de los siglos* y otros libros de Herbert W. Armstrong, luego nos guio a través de seis años de litigio por el derecho a publicar y distribuir esos libros y nos dio una victoria asombrosa. ¡Todo para que podamos dar esa maravillosa verdad de Dios gratuitamente!

Paso a paso Dios nos ha ayudado a levantar las ruinas de la Obra que Él construyó a través de Herbert W. Armstrong: la relación con la Dra. Eilat Mazar y la obra de Jerusalén en 2006; iniciar Imperial Academy en 2008; inaugurar el espectacular Armstrong

Auditorium en 2010; levantar un colegio en Inglaterra en la gran propiedad de Edstone, en 2014, así como el Sr. Armstrong lo había hecho en Bricket Wood en 1960; fundar el Armstrong Institute of Biblical Archaeology en Jerusalén en 2022.

Desde el principio, Dios me ha guiado a estudiar profecías específicas en la Biblia y me ha dado entendimiento para compartir. “Porque no hará nada [el Eterno] el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas” (Amós 3:7). Él expuso el mal en Su Iglesia tibia. Me guio para entender profecías sobre Oriente Medio e Irán, sobre Europa y Alemania, sobre el papa, Vladimir Putin y China. Me dio una visión profética sobre el ataque de Satanás a Estados Unidos llevado a cabo a través de Barack Obama, y reveló el papel de Donald Trump en enderezar algo de eso y dar a la nación tiempo para arrepentirse; mientras también revelaba que él no arreglará todos los problemas. ¡Una y otra vez lo que Dios me ha guiado a hablar ha resultado presciente y se ha cumplido! ¡Esa no es obra de un hombre! ¡Sólo el Dios Todopoderoso puede hacer eso!

Esto no es jactancia sino que pretende demostrar que, en esta Obra, caminamos por fe.

TODO ESTO fue construido sobre la fe. No sólo mi fe, sino la fe de nuestro pueblo que cree en esta Obra y cree en Dios, cree Su Palabra, se apoya en esa Palabra y atesora Sus promesas.

Así se construyó esta Obra. En más de 60 años en esta Obra, he sido puesto a prueba cientos y miles de veces; ¡sé que Dios cumplirá cada promesa y NUNCA fallará, NI UNA SOLA VEZ! Si Dios lo ha prometido en Su Palabra, y si confiamos en Él, lo cumplirá. ¡Él *no puede* mentir! ¡Es IMPOSIBLE que Dios mienta! (Tito 1:2; Hebreos 6:18).

Es el Creador del universo; tiene todo el poder y puede cumplir fácilmente cualquier promesa que haga. Sólo debemos confiar en Él y tener fe.

La Obra de Dios siempre ha sido una obra de fe frente a las adversidades. Requiere valentía espiritual, que es el nivel más alto de fe. Y necesitamos mucha fe y valentía si queremos prosperar en estos últimos días del gobierno del hombre en la Tierra.

VISIÓN DEL MUNDO DEL MAÑANA

El Sr. Armstrong construyó una obra que irradiaba visión. ¡Era, como él decía, el Mundo del Mañana en embrión! Ambassador College ganó varios premios como el campus universitario más hermoso de Estados Unidos. Cuando Franz Josef Strauss, el hombre fuerte de Alemania, visitó el campus, dijo: “Cuando ve Ambassador College, ve lo que usted puede hacer por este mundo”. El Sr. Armstrong apoyó la buena cultura y lo mejor del espíritu humano, ¡de una manera que reflejaba el estilo de vida positivo y lleno de alegría que Dios está a punto de establecer en todo el mundo!

Dios nos ha bendecido y nos ha dado el poder para resucitar esa misma cultura y espíritu, incluso en esta era laodicea. No tenemos los mismos recursos que tenía el Sr. Armstrong y estamos limitados de algunas maneras. Pero en otros aspectos, creo que Dios nos ha permitido *superar* lo que el Sr. Armstrong hizo, a pesar de trabajar con un grupo mucho más pequeño de personas. Eso se debe en gran parte al tiempo en el que vivimos, preparándonos para el regreso de Cristo; ¡y debido a la dedicación y lealtad del remanente fiel de Dios!

Hemos presentado varios musicales y oratorios originales basados en historias bien conocidas de la Biblia: contando las dramáticas historias de Abraham, Rut, el rey David, Isaías y Habacuc, Jeremías, el apóstol Pablo; proclamando los mensajes en los libros bíblicos de Lamentaciones y el Cantar de los Cantares. Esta es especial y extraordinaria evidencia de la presencia viva de Dios entre Su pueblo. Hemos grabado varios álbumes de canciones originales de alabanza a nuestro gran Dios. (Puede acceder a estos en *pcg.church* bajo la pestaña Recursos).

Hemos producido dos fenomenales obras de danza irlandesa —*Celtic Throne* y *Celtic Throne II: Psalter of Ireland* [Trono Celta y Trono Celta II: Salterio de Irlanda]— las cuales siguen los viajes del trono de David que el Sr. Armstrong explicó en *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía*. Durante varios años, la compañía de danza *Celtic Throne* ha actuado en algunos de los mejores teatros de Estados Unidos, Israel y Gran Bretaña, recibiendo entusiastas ovaciones de audiencias de todas partes por sus actuaciones de clase mundial. ¡Este es un testimonio poderoso y conmovedor de la inspiradora cultura divina que abundará en el Mundo del Mañana, y está bien viva en la Iglesia de Dios!

La obra arqueológica que apoyamos en Jerusalén ha producido resultados asombrosos, con hallazgos mucho más significativos que cualquiera encontrado durante el tiempo del Sr. Armstrong. ¡Los mensajes proclamados por estos artefactos que hemos ayudado a desenterrar—sobre David y Salomón, Nehemías, Jeremías, Isaías, Habacuc y otros—son profundamente relevantes para este mundo agonizante! Hemos recibido un favor verdaderamente poco común dentro del mundo

arqueológico y dentro del Estado judío de Israel para poder ser parte de la arqueología bíblica. ¡Las poderosas puertas que Dios ha abierto para esta pequeña obra en Jerusalén son asombrosas!

Es extremadamente conmovedor ver la lealtad y dedicación del pueblo fiel de Dios en apoyar la Obra del tiempo del fin de Dios. Ver a nuestros miembros de la Iglesia conducir tres horas de ida y de vuelta para asistir a los servicios de la Iglesia, o alquilar una habitación de hotel por una noche para poder asistir también a una reunión del Club de Oratoria a la mañana siguiente. Ver que pasan todo el día en un evento para recaudar fondos para que la congregación pueda donar 1.500 dólares adicionales a la Iglesia. Verlos viajar cuatro o cinco horas para ser voluntarios en una Campaña de Presentación Personal. Dar generosas ofrendas de días santos año tras año, incluso en tiempos económicos difíciles.

Me conmueve ver a los miembros cuidarse unos a otros, atenderse cuando están enfermos o en pruebas. Me conmueve ver a los adolescentes viajar a la sede desde todas partes del mundo para asistir al campamento de verano en Oklahoma, para pasar tres semanas aprendiendo sobre Dios y sudando en los campos deportivos y disfrutando de la compañía de otros. Me encanta ver sus rostros sonrientes y escuchar sus vítores y risas. Me conmueve la devoción de nuestros ministros y el personal de tiempo completo, haciendo todo lo que pueden para servir a la Familia de Dios y llevar a cabo nuestra comisión dada por Dios al más alto nivel posible con Su ayuda. Me conmueve recibir cartas, tarjetas y llamadas de agradecimiento de televidentes y suscriptores de la revista diciéndonos que estamos cambiando sus vidas.

¡Estoy profundamente conmovido por tantos aspectos de la Obra que el Padre y Jesucristo han estado haciendo a través de este remanente fiel y, nuevamente, durante uno de los tiempos más desolados espiritualmente de la historia!

“Mirad entre las naciones, y ved, y asombrados; porque haré una obra en vuestros días, que aun cuando se os contare, no la creeréis” (Habacuc 1:5). ¡Dios levantó una nueva Obra a través de personas de fe!

¡Esta Obra prueba que usted puede, en efecto, prosperar espiritualmente en una era tibia! ¡INCLUSO EN UN TIEMPO MUY OSCURO, USTED PUEDE VIVIR UNA VIDA QUE IRRADIA LA LUZ DE DIOS!

EPÍLOGO

UN TÍTULO DE PROPIEDAD PARA EL REINO DE DIOS

GRAN PARTE DE LA CORRECCIÓN DESCRITA EN ESTE libro proviene directamente de la profecía de Jeremías. Pero el mensaje de Jeremías no es negativo. Es una visión espectacular y llena de esperanza.

Gran parte de esa esperanza está ligada a la ciudad natal de Jeremías: Anatot. Esta era una ciudad de levitas. Debería haber albergado a los mayores seguidores de Jeremías. En cambio, los sacerdotes de Anatot fueron algunos de sus más amargos enemigos. ¡Algunos incluso intentaron asesinarlo! (Jeremías 11:21).

¡En la actualidad, los sacerdotes que Dios plantó y levantó se han vuelto muy hostiles contra los escogidos de Dios! En un tiempo entregaron la propia profecía de Dios, ¡ahora están trabajando para destruir ese mensaje

y al mensajero! Estaban luchando por Dios, ahora están luchando contra Dios. Dios promete castigarlos (versículos 22-23). No quedará ningún remanente. ¡Los ministros que hoy conspiran contra el mensaje de Jeremías probablemente serán parte del 50% de los laodiceos que morirán para siempre! (Mateo 25:1-10).

Sin embargo, Dios también dejó claro que este no era el final de la historia para Anatot.

Mientras Jerusalén estaba sitiada y Jeremías estaba encerrado en la cárcel, Dios le dijo que invirtiera en una propiedad en Anatot. Le dijo que el tío de Jeremías pronto ofrecería vender un campo en su ciudad natal. Jeremías podía preservar la herencia familiar comprando el campo. Dios hizo que lo hiciera.

Jerusalén y Anatot iban a ser destruidas, y los judíos matados o llevados a la esclavitud. ¿Qué diferencia haría poseer tierras y preservar una herencia en un momento así?

Jeremías oró: “¡Miren cómo han construido rampas de asalto contra las murallas de la ciudad! Por medio de guerra, hambre y enfermedad la ciudad será entregada a los babilonios, que la conquistarán. Todo ha sucedido tal como lo dijiste. Y aun así, oh Señor Soberano, me has ordenado comprar el terreno—hasta pagué mucho dinero en presencia de estos testigos—aunque la ciudad pronto será entregada a los babilonios” (Jeremías 32:24-25; Nueva Traducción Viviente).

¿Por qué le dijo Dios a Jeremías que comprara ese campo? La compra señalaba que Su Obra continuaría. Le aseguró a Jeremías: “Ciertamente traeré de regreso a mi pueblo de todos los países adonde lo esparcí en mi furor. Lo traeré de regreso a esta misma ciudad para que viva en paz y seguridad. (...) Es cierto, otra vez

se comprarán y venderán terrenos—con escrituras firmadas y selladas frente a testigos—en la tierra de Benjamín y aquí en Jerusalén, en las ciudades de Judá y en la zona montañosa, en las colinas de Judá y también en el Neguev...” (versículos 37, 44; Nueva Traducción Viviente).

Con el mundo desmoronándose alrededor de Jeremías, Dios hizo que tomara medidas prácticas para construir la nueva nación de Israel que estaba por venir.

Algunos de los proyectos de construcción de la Iglesia de Dios de Filadelfia pueden parecer inusuales, especialmente dado el urgente mensaje de este libro. Hemos gastado millones de dólares construyendo un hermoso campus sede, incluyendo un majestuoso auditorio, incluso mientras Estados Unidos está al borde de la destrucción nuclear.

Tendemos a ver sólo los problemas en esta Tierra y no el plan general de Dios. Debemos prever el inminente colapso de Israel, pero al igual que Dios y Jeremías, también debemos ver el maravilloso mundo del mañana que le sigue. Entonces Cristo estará gobernando el mundo desde el trono de David.

¡EL FUTURO GOBIERNO DE CRISTO SOBRE ESTA TIERRA DEBERÍA SER TAN REAL COMO UNA PROPIEDAD!

Deberíamos estar dispuestos a invertir nuestro tiempo, dinero y energía hoy en la gloriosa Obra de Dios. Esta Obra dará paso al mundo del mañana. ¡Hacer la Obra de Dios es una inversión en ese futuro increíble!

En cierto modo, nuestra propiedad de la sede y todas nuestras propiedades alrededor del mundo se remontan al pasado en Anatot y al futuro en el venidero Reino de Dios.

La Obra de Dios no se detiene durante la Tribulación. Ni siquiera se detiene con el regreso de Cristo. ¡Fluye a

través de estos eventos y más allá! Dios está haciendo que construyamos para ese nuevo mundo en este momento.

Este es un tema principal del libro de Jeremías. Jerusalén cayó. Judá entró en cautiverio. Al rey le sacaron los ojos y sus hijos fueron asesinados. Pero no fue el fin para Judá, Jerusalén o el linaje real. La Obra de Dios continuó.

Dios permitió que un grupo grande de judíos regresara después de 70 años de cautiverio. Los capacitó para reconstruir Jerusalén. E hizo que Jeremías trasladara el trono de David a las Islas británicas.

Cristo establecerá un glorioso nuevo mundo cuando regrese. Ese mundo ya está aquí, en embrión, en Su Iglesia.

Dios está construyendo activamente el mundo del mañana en este momento en la Iglesia de Dios de Filadelfia. Estamos preparando activamente a Jerusalén para ser la sede de Dios, limpiando el polvo y los escombros del mismo lugar donde Dios restablecerá el trono de David. ¡El mundo del mañana fluirá directamente desde esta Iglesia! ¡Es la misma Obra de Dios, el mismo gobierno de Dios, la misma Familia de Dios!

Usted puede ser parte de ello. Usted puede ayudar a construir algo verdaderamente importante y duradero.

A través de Jeremías, Dios entregó una fuerte corrección para Jerusalén, Judá y los sacerdotes de Dios. Pero esta profecía rebosa de esperanza. ¡Muestra que toda esa corrección tiene un propósito demasiado maravilloso para describir completamente!

La Obra de Dios continuó después de la caída de Jerusalén. La Obra de Dios continúa después de la muerte de Herbert W. Armstrong. La Obra continuará después de la caída de Gran Bretaña y EE UU.

Aquellos que se nieguen a ser corregidos morirán para siempre. No habrá más dolor ni sufrimiento (Apocalipsis 21:4), ¡pero la parte más trágica es que se perderán toda la alegría y emoción de ser parte de la Obra eterna de Dios! ¡No querrá perderse eso ni siquiera por un instante!

Usted puede tener esa misma alegría y emoción en este momento. Usted puede ser parte de la Obra que está a punto de fluir hacia el universo. ¡Dios lo ha llamado a la mayor aventura en la historia del hombre!

¿Responderá a ese llamado?

CÓMO CONTACTARNOS

Para comunicarse con la Iglesia de Dios de Filadelfia para pedir literatura o para solicitar que un ministro le visite:

DOMICILIOS MUNDIALES DE CORREO

ESTADOS UNIDOS: Philadelphia Church of God,
P.O. Box 3700, Edmond, OK 73083

CANADÁ: Philadelphia Church of God,
P.O. Box 400, Campbellville, ON L0P 1B0

EL CARIBE: Philadelphia Church of God,
P.O. Box 2237, Chaguanas, Trinidad, W.I.

INGLATERRA, EUROPA Y ORIENTE MEDIO:

Philadelphia Church of God, P.O. Box 16945,
Henley-in-Arden, B95 8BH, United Kingdom

ÁFRICA: Philadelphia Church of God, Postnet Box 219,
Private Bag X10010, Edenvale, 1610, South Africa

AUSTRALIA, ISLAS DEL PACÍFICO, INDIA Y SRI LANKA:

Philadelphia Church of God, P.O. Box 293,
Archerfield, QLD 4108, Australia

NUEVA ZELANDIA: Philadelphia Church of God,
P.O. Box 6088, Glenview, Hamilton 3246

FILIPINAS: Philadelphia Church of God, P.O. Box 52143,
Angeles City Post Office, 2009 Pampanga

AMÉRICA LATINA: Philadelphia Church of God,
P.O. Box 3700, Edmond, OK 73083, United States

CONECTE CON NOSOTROS

VISÍTENOS EN LÍNEA: www.laTrompeta.es

EN EE UU, CANADÁ, Y PUERTO RICO LLAME GRATIS: 1-800 757-1150

PARA CONTACTARNOS VÍA CORREO ELECTRÓNICO,

ESCRIBA A escriba@laTrompeta.es

FACEBOOK: facebook.com/laTrompeta.es

TWITTER: [@laTrompeta_es](https://twitter.com/laTrompeta_es)

ÉL VIGILA EL HORIZONTE

Un padre ve a su hijo descarriado cuando aún está lejos, y corre a darle la bienvenida a casa. El hombre de esta conmovedora parábola de Jesucristo representa a Dios. *El amor del Padre* es un libro para todo aquel que se haya alejado de Él, y para todos nosotros, que necesitamos ver Su amor con mayor claridad.

Este libro le ayudará a ver la perspectiva de Dios y a comprender Su amor. En él descubrirá: la asombrosa profundidad del pacto que Dios hace con usted en su bautismo, y por qué Él aún tiene esperanza en usted aunque se haya desviado de ese pacto ■ con cuánta facilidad usted puede engañarse a sí mismo y resistir así la misma corrección que necesita para su salvación ■ cuán profundamente lo aprecia Dios, y cuán ansioso está de perdonarlo cuando usted se vuelve a Él ■ el verdadero propósito para el cual Dios lo llamó, y lo que sucede cuando usted olvida ese propósito ■ la pregunta número uno que necesita hacerse para reencontrar a su Padre ■ el dolor de tener un padre que le falla, y lo que significa tener uno que nunca lo hará ■ la urgente advertencia del Padre sobre el sufrimiento que está a punto de caer sobre este mundo —incluido Su propio pueblo— que se niegan a arrepentirse hacia Él ■ cómo cualquier persona puede acercarse a Dios y prosperar espiritualmente, incluso en esta era espiritualmente tibia y traicionera.

El amor del Padre entrega un mensaje que todo hijo de Dios necesita escuchar: su Padre anhela estar con usted. Les dice a los hijos fieles cómo acercarse aún más a Él. Y a los hijos pródigos les dice: no están olvidados, no están demasiado lejos, y el momento de volver a casa es *ahora*, antes de que sea demasiado tarde. Su Padre vigila el horizonte, anhelando su regreso.



GERALD FLURRY es el pastor general de la Iglesia de Dios de Filadelfia. Ha escrito más de 60 libros y folletos; publica *La Trompeta de Filadelfia* y otras publicaciones periódicas; y presentó el programa de televisión *La Llave de David* durante más de tres décadas. Fundó el Herbert W. Armstrong College en Edmond, Oklahoma; la Armstrong International Cultural Foundation [Fundación Cultural Internacional Armstrong], una organización humanitaria; y el Armstrong Institute of Biblical Archaeology [Instituto Armstrong de Arqueología Bíblica], con oficinas en Jerusalén.